Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
17
NAPOLI

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

IV
B
17

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO DECIMOSEPTIMO.

DE LA DOMINICA QUARTA DESPUES DE PENTECOSTES,

HASTA LA DOMINICA NONA.

INCLUSIVE.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL AÑO: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos prácticos: Y EL ECLESIASTICO instruìdo en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el orígen, institución, y significádos de sus Ceremónias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (especialmente en la *sess.* 24. *cap.*7. *de Reform. y sess.*22. *de Sacrif. Miss. cap.* 8.)

CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.

EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.

TOMO XVII.
DE LA DOMINICA IV. DESPUES DE Pentecostes hasta la Dominica IX.

POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Terán, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N. S. à el presente su Predicador de el Numero, y Capellan de Honor, con assistencia à el Sereníssimo Señor Principe de Asturias.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Missioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAgina 103. columna 2. lin. 8. perjuros, lee *perjurios.*
Pagin. 138. lin. 2. y que muy, lee *y muy.*
Pag. 230. li. 9. guardandofe, lee *guardandoſe.*

ERRATAS DE LA PRACTICA Comun.

Pagina 45. columna 2. linea 16. y amor, lee *y proteſtacion.*

He viſto eſte decimoſeptimo Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor Don Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſta errata, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

DOMINICA IV.
DESPUES DE PENTECOSTES

EL PARROCO.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio de ésta Dominica.

EXPLICACION.

ESTA Dominica quarta, en el orden de la História, y sucéssos de la primitiva Iglésia, figurádos en el Apocalypsis de San Juan, en el capítulo antes citádo, correspónde à la manifestación de el quarto Séllo: por las cer-

Digitized by Google

canías de el año nonagéſimo de Chriſto Señór nuéſtro, entrándo à imperár Domiciáno, en el Pontificádo de San Cléto, y en el de San Cleménte, que empezó el año noventa y úno, haſta el ciento de el Nacimiénto de el Señór: en dónde à el caſtígo de los Judíos, de que ſe díxo antecedenteménte, ſe ſiguió el de los tyrános Gentíles, y la ſegúnda perſecución de la Igléſia. Dice San Juan, (1) que como abriéſſe el Séllo quarto, vió un Cavállo pálido: y el que eſtába ſentádo ſobre él tenía por nómbre MUERTE, y el Infiérno lo ſeguía: que ſe le dió poteſtád ſobre todas las quatro partes de la tiérra, para quitár las vidas con eſpáda, hámbre, muérte, y con las Béſtias de la tiérra. Eſte que venía en el Cavállo, denotó à el Emperadór Domiciáno, que con fingídas cáuſas quitó la vida à muchos nó-

(1) Cap. 6.

Digitized by Google

nóbles Romános: y à otros con su terrór los desterró de su Pátria, è hízo la segunda persecución contra los Christiános. En el Império de éste padeció San Juan Apóstol el Martyrio de la Tina de Acéyte hirviéndo, en dónde fué metído: y el de el váso de venéno: y finalménte padeció destiérro. En el Cavállo pálido se representó el Puéblo Romáño, cogído de un grande temór, y pavór de la tyranía de su Emperadór. Este dixímos tenía por nómbre MUERTE en la figúra, que de él vió San Juan, dominándo sobre aquél Cavállo: ya, por los muchos à quiénes quitó la vida: y ya, porque padeció violénta muérte: pues fué muérto por el mismo Senádo, por su mucha crueldád, y tyranía. En el Infiérno, que lo seguía, se entiénde la multitúd de Soldádos de que se servía para destruír el Romáño Império. Se le dió potestád sobre las quatro par-

Digitized by Google

tes de la tiérra : porque Dios, Sumo Governadór, quíso castigár à los Romános en las quatro partes de el Múndo, dónde dilatában su Império : porque en todas executó éste Emperadór tyráno su inhumanidád cruél, con vários géneros de muértes, que dió à sus Vasságllos : à unos quitó la vida con la espáda, à otros hízo morír de hambre, à otros hechádos à las fiéras, à otros colgádos de las hórcas, à otros abrasádos en el fuégo, à otros sumergídos en las aguas : y finalménte, no discúrro género de muérte, que su malícia, y crueldád no executásse.

Continúa la Iglésia la defensa de el Reyno de nuéstra conciéncia, solicitándo el Divíno auxílio para su dilatación : la que hacémos con las obras de caridád. Así pedímos la ilustración de Dios, para exercérlas con la fortaléza en ésta presénte milícia, y tiémpo presénte : en que se

ſe nos repreſentó, y enséña en la Hiſtória de los Líbros de los Reyes, los trabájos, que debémos padecér en éſta defenſa, y peregrinación, haſta llegár à nuéſtra Pátria: ya, por las incomodidádes interióres de cada uno: y ya, por la adverſidád, y perſecución de nuéſtros contrários, que Dios permíte, para que nos exercíten. Confórme à eſto diſpóne el Oficio de la Míſſa de éſte dia en el módo ſiguiénte.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la MISSA Cantáda de éſta Dominica IV. deſpués de Pentecóſtes, y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Expl. Es de el Pſalm. 26. de Davíd

Práct. Quien podrá vér, Señór, ſi

víd en las palábras de los Versículos, que expréssan: es el Señór nuéstra luz, nuéstra salúd, el Defensór de nuéstra vida, que no ay otro ante quien debémos temér, y temblár: porque él debilíta las fuérzas de nuéstros enemígos, &c. Estas son las palábras con que se congratulában los Fiéles en tiém po de la persecución de la Iglésia: y las que se pónen, para alentárnos en las angústias, y trabájos preséntes.

„ si tú no le alúmbras? Tu eres mi „ iluminación, y „ mi salúd. A „ quien temeré, „ sino es à tí? Eres „ el Defensór de „ mi vida. Ante „ quien temblaré, „ sino es en tu „ presência? Quándo tu podér „ debilíta à los „ enemígos, que „ me atribúlan. „ Por tanto no „ temerá mi corazón; aunque „ se armen exércitos contra mí: „ pórque témo „ desagradárte à „ tí, à quien, como à mi Padre,

y,

Digitized by Google

„ y Criadór, ſobre todo ámo.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. LA Igléſia píde à Dios, nos concéda, que por ſu Divína diſpoſición ſea dirigído el cúrſo de éſte mundo pacificaménte: y que ſe corríja con un devóto ſoſsiégo, con que góce la Igléſia en ſu tranquíla devoción la eſpirituál alegría. Eſta Oración correſpónde à el Intróito en el ſentído morál, pidiéndo para los Fiéles preséntes la paz, y tranquilidád, deſpués de la tempeſtád de las perſecuciónes, ya que ſe ha dignádo de debilitár las fuérzas, y dexár caídos à los que la perſeguían.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Romános, cap. 8. à fin de consolár á los Fiéles en la tribulación, que padecían por los Infiéles: en la qual Epístola assegúra el Apóstol, no son condígnas nuéstras passiónes: esto es, que los trabájos preséntes, que se padécen por Chrísto en ésta vida bréve, no son de el valór, que correspónde à la Glória, que nos

SEGLAR.

Práct. Qué son, „ Señór, todos „ los trabájos, y „ tribulaciónes de „ éste mundo, to„ lerádas por tu „ amór, à vista de „ el imponderá„ ble prémio de „ la etérna Gló„ ria, que nos es„ péra? Verdade„ raménte pré„ mias con excés„ so indecíble à „ nuéstros méri„ tos. A aquél „ prémio: à aqué„ lla etérna Gló„ ria, cúyo derécho

nos eſpéra por prémio de ellos: la que aóra nos es eſcondída, y ſe nos manifeſtará luégo que ſalgámos de el mundo: porque la paciéncia que tenémos, ſe afianza en la eſperánza de que ſe nos ha de revelár éſta Glória à los hijos deDios, cumplién doſe la Divína proméſſa. Páſſa Deſpués el Apóſtol à declarár, por qué Dios permíte à ſus ſiérvos tribulaciónes en éſte mundo, diciéndo, que toda criatú-

cho por los méritos de tu Hijo obrámos en noſótros con la paciéncia, ni han llegádo à vérla nuéſtros ojos, ni à oírla nuéſtros oídos, ni ha llegádo à entendér el corazón del hombre: porque nada de quanto ay en el hombre, es capáz de gozárla, ſi no ſe fortalécen nuéſtras poténcias con los ſoberános dónes con que las proporciónas, para que puédan vérte,

y

túra humána eſtá ſujéta à la vanidád, ò mutabilidád de fortúna, aunque no por ſu voluntád, ſino por la de Dios, que como Governadór universál la ſujetó à tales misérias, en péna de el pecádo originál; aunque la consérva en la esperánza de la retribución por el mérito de ſu paciéncia, y por la bondád, y benignidád de el miſmo Dios, que no permíte deſamparár à el hombre en la tribulación;

„ y amárte. Y el
„ que con tu grá-
„ cia es capáz de
„ padecér los ma-
„ yóres máles de
„ éſte mundo; es
„ también capáz
„ con tu grácia
„ de recibír el
„ gran prémio de
„ eſtos tolerádos
„ máles. Eſte gran
„ de prémio nos
„ lo revelarás en
„ la manifeſtación
„ de nuéſtra glória en Jeſu Chriſ-
„ to, que nos reſ-
„ tauró de la mi-
„ séria de nuéſtra
„ corrupción à la
„ incorruptibili-
„ dád, è intégri-
„ dád de la juſtí-
cia

Digitized by Google

ción; antes bien lo librará de la ſervidúmbre de la corrupción, y lo traerá à la libertád de la Glória de los hijos de Dios, coheredéros de ſu Unigénito Hijo: quiére probárnos, y purificárnos con las tribulaciónes, y angúſtias de éſte mundo; para que ſiéndo compañéros de Chríſto en el padecér, reynémos con él miſmo en ſu Glória. Y para mas perſuadír eſto, nos póne dos exémplos. El priméro, de

,, cia originál. Pu-
,, és como, Señór,
,, à viſta de tanto
,, prémio, que es
,, reynár eterna-
,, ménte con Chriſ
,, to, no me alen-
,, taré à padecér
,, por limitádo ti-
,, émpo con Chriſ-
,, to! Si hicíſteis
,, las Béſtias de el
,, campo, y cria-
,, túras irracioná-
,, les, para el ſer-
,, vício de el hom
,, bre, à cóſta de
,, que padézcan,
,, y ſean deſtruí-
,, das por el ho-
,, nór, y prové-
,, cho de el míſ-
,, mo hombre, ſo-
,, lo porque el
hom-

Digitized by Google

de las criatúras irracionáles, que sabémos son criádas para nuéstro servício, debáxo de el qual padécen: pues à muchas destruímos, y consumímos para nuéstra utilidád. En que nos dá à entendér el Apóstol: que si éstas criatúras, que no han pecádo, padécen por el honór, y utilidád nuéstra: quanto mas debémos padecér por Dios, à cúyo honór, y servício sómos criádos? El segúndo exémplo es de los

„ hombre te sir-
„ viésse, y diésse
„ à tí todo ho-
„ nór, y bendi-
„ ción: como po-
„ dré usurpár es-
„ tos dónes túyos
„ en provécho
„ mio, y no pa-
„ gáros à vos con
„ mi mas fiél ser-
„ vício? Quando
„ aquéllas en sus
„ pénas, no tié-
„ nen mas pré-
„ mio, que si ló-
„ gran el pásto
„ de su animali-
„ dád miéntras
„ víven: y yo es-
„ péro apacentár-
„ me de tus etér-
„ nas delícias, en
„ Vos, que sois la

sú-

Digitized by Google

los Apóſtoles, y de otros de los priméros, y principáles Santos Preládos, que eran las primícias de el Eſpíritu Santo, que lo recibiéron en ſus Dónes: los que con el Apóſtol dicen, gímen, y padécen múcho, procurándo la adopción de hijos de Dios en los Fiéles; y eſperándo por todos éſtos trabájos la retribución, y redención de los máles en la futúra glorificación de Alma, y cuérpo en Chriſto nuéſtro

„ ſuma Razón, en
„ dónde no ay a-
„ flicción, ni do-
„ lór. Si tus eſcol-
„ gídos los Apóſ-
„ toles, y demás
„ à quiénes enri-
„ quecíſte de Dó-
„ nes de tu Santo
„ Eſpíritu, los de-
„ clináſte à las
„ angúſtias, fa-
„ tígas, y à las
„ muértes; por-
„ que con ellas
„ nos inſtruyéſ-
„ ſen, y conſí-
„ guiéſſemos la
„ adopción de hi-
„ jos túyos: quá-
„ les deberémos
„ padecér, por
„ conſeguírla en
„ tu grácia? Y con-

ſe-

Digitized by Google

troSeñór. La qual Epíſtola ſe póne por el miſmo fin, que ella manifiéſta, conforme à el inténto expreſsádo de la Igléſia en éſte dia.

„ſeguída, qué de„bémos trabajár „para no perdér„la!

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm. 78. en el Vérſo en dónde en nómbre de los Fiéles píde la Igléſia à Dios, que atendiéndo à ſu humillación, quando ſe halla atribuláda, haga la miſericórdia de librárla; no ſea que por los pecádos de

SEGLAR.

Práct. Aunque „por nuéſtras mu„chas cúlpas, no „ſolo, Señór, me„recémos nos hu„mille, y abáta„la mayór tribu„lación, ſino es „que exérzas la „ſeveridád de tu „Divína Juſtícia: „te ſuplicámos „ſeas propício à no-

de ſus hijos parézca à ſus enemígos la deſampára. Por lo que píde el auxílio à el miſmo Dios, y Señór, que es nuéſtra Salúd, por el honór de ſu grande Nómbre. Póne el Vérſo de el Pſalm. 9. deſpués de las dos Allelúias, haciéndo preſénte à ſu Mageſtád ſu ſabiduría, y equidád, y alegándo, que es Refúgio de ſus ſiérvos afligídos.

„ nosótros: no
„ júzguen los e-
„ nemígos de tu
„ Santa Iglésia,
„ que la deſam-
„ páras, y ſea o-
„ caſión de que
„ blasfemen tu
„ Santo Nómbre,
„ por ignorár de
„ tu Divína ſabi-
„ duría, equidád,
„ y juſtícia.

„ Ayúdanos
„ con los auxílios
„ de tu Divína
„ Grácia; por el
„ honór debído
„ à tu Santo Nóm-
„ bre.

„ Sed refúgio
„ de los que nos hallámos tan pó-
„ bres de méritos en tu preséncia;
„ para que no nos confundámos en
„ las tribulaciónes.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas à el cap. 5. en dónde refiére, que hallándoſe Chriſto júnto à el Lágo de Geneſaréth, como oprimído de la génte, que lo ſeguía para oírlo, vió dos Náves cérca de aquél Lágo, de las que los Peſcadóres avian baxádo à labár ſus rédes. Subióſe Chriſto à la Náve de San Pédro, y le pidió, lo apartáſſe un póco de la orílla: y ſentádo, enſeñába déſde la Náve à las Túrbas. Acabádo el Sermón, dixo à San Pédro, ſe entráſſe en Alta Mar, y hecháſſe las rédes. El Santo Apóſtol reſpondió, que toda la nóche avian trabajádo, y no avian cogído péſca algúna; pero que obedeciéndo ſu precépto, en ſu nómbre las hecharía. Executólo el Apóſtol, y cogiéron tanto número de

Digitized by Google

de Péces, que el péſo rompía las rédes: por lo qual ſe viéron obligádos à llamár à los compañéros de la otra Náve, les ayudáſſen: los que viniéron, y ſe llenáron ambas Navecíllas de péſca: tanto, que quáſi ſe ſumergían: lo qual viſto por San Pédro, ſe poſtró de rodíllas delánte de Jeſus, diciéndole, lléno de humildád, y admiración: Apártate, Señór, de mí, que ſoy hombre pecadór: quedándo él, y los demás llénos de eſpánto de el prodígio de tanta multitúd: y lo míſmo Santiágo, y San Juan, hijos de el Cebedéo, que eran Compañéros de San Pédro, à quien Chríſto dixo, no temiéſſe puſilánime, porque déſde éſta ocaſión ſería Peſcadór de hombres. Saltáron à tiérra, y dexádas las Náves, y rédes, ſiguiéron los tres à el Redentór de el Género Humáno. En éſte Evangélio ſe vé la vocación de San Pédro, de Santiágo el Mayór, y de

Digitized by Google

San Juan à el Apoſtoládo. Se póne éſte dia, para denotár en la Náve de San Pédro la Iglésia primitíva: en la qual, de la multitúd de los que creían, era ſolo uno el corazón. Déſde ésta Náve enséña à los Gentíles, que por la Predicación Evangélica ſe conviérten à la Fé, por las rédes de la Divína Palábra, quando póne en ella ſu mayór esfuérzo, à que no alcánza el trabájo de toda la eloquéncia humána. Y aſsí deſpués de avér trabajádo infructuoſaménte toda la noche San Pédro, y ſus compañéros, náda peſcáron: mas luégo que llegó el favór de Chríſto, entró en éſtas rédes tanta multitúd de Péces, que quási ſe ſumergían las dos Náves. En la otra Náve ſe ſignifica à Judéa, de dónde fuéron elegídos à el Apoſtoládo San Juan, y Santiágo: los quales viniéron de la Sinagóga à la Náve de San Pédro, que es à la Iglésia de Chríſto, en dón-

dónde los tres júntos, poſtrádos, adoráron à ſu Mageſtád. Y llamáron los demás compañéros, para que los ayudáſſen, y gozáſſen de la abundáncia de tan crecído número de Péces. En éſta acción de San Pédro ſe repreſentó el número tan crecído de hombres, que avian de vivír déntro de la Náve de la Igléſia Católica: y aſsí también San Páblo llamó à San Bernabé para que le ayudáſſe, por ſer tantos los hombres, que recibían la Fé. Y ſe declaró, que la Igléſia de Chriſto empezó en el Puéblo de los Judíos: ſe adelantó, y creció en el Puéblo de los Gentíles: y que de uno, y otro Puéblo ſe eſtableció, ſin diferéncia de Puéblos. Se póne éſte Evangélio para denotár, que deſpués de el caſtígo de los Infiéles, por las perſecuciónes, que executáron contra la Igléſia Chriſtiána, éſta ſe fué multiplicándo por la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcí-

Digitized by Google

pulos. (1) Y nos enséña, que Chríſto exálta à los humíldes, como ſe demuéſtra en San Pédro: que favoréce à los que obedécen, quando los llama; como à los de la Náve de Santiágo, que viniéron à ayudár à los de la de San Pédro: y que ayúda à los que trabájan, como ſe vió: porque aunque rompía las rédes el péſo de la multitúd, no permitió, ſe cayéſſe algúno, y los llenó de mas abundáncia, que la que avian deſeádo. (2)

EL

(1) Hier. Nat. in hac Dom. (2) Pat. Caniſ.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca IV. después de Pentecóstes.

***Præcéptor**, per totam noctem laborántes, nihil cœpimus; in verbo autem tuo laxábo rete.* Luc. cap. 5.

OY, amádos mios, vemos en las aguas de el Estánque de Genesaréth la figúra de el Múndo; pues à el modo, que aquél produce sus auras, y la variedád de los viéntos túrba sus aguas, nos figúran en su inquietúd las tentaciónes, que à el módo de viéntos lo pertúrban. El Profeta Daniél vió quátro Viéntos, que peleában en médio de un grán-de Már. (1) El Viénto de la parte Orientál, que es la tentación de la sobérvia, y vanaglória, que súele nacér de la nobléza de el Linage. El

(1) Dan. 7.

Digitized by Google

Viénto de la parte Occidentál, que denóta la tentación de la cárne, la quál no céſſa de tentár haſta que lléga à el ocáſo de la muérte. El Viénto, que sópla de el Mediodia en la tentación de la embídia, que aflíge en la proſperidád de el próximo. Y el Viénto de el Aquilón, que es la tentación de la íra, y de el odio, que incíta à diábolica crueldád. A éſte Eſtánque gránde, y congregación de águas, le correſpónde la denominación de Mar, ſegún los Hebréos: y entendiéndoſe en el Mar la amargúra, por la de ſus águas, ſon comprehendídos también los biénes de el mundo, que en él ſe figúran. Y à la verdád, amádos mios, no es ciérto, que es amárgo el trabájo que cuéſta conſeguírlos? No es ciérto, que es amárgo el súſto, con que ſe poſſeen? Y no es ciérto, que es amárgo el dolór de dexárlos?

Se adquiéren los biénes de el mun-

mundo con trabájo : pues ſi el Eccleſiáſtico dixo de uno, (y nosótros pudiéramos decír de muchos, que ſon ſolos) que no tiene ſegúndo, ni tiene hermáno, ni tiene hijo: y con todo eſſo no céſſa de trabajár para adquirír,y mas adquirír:(2) quanto ſerá el cuydádo de adquirír eſtos biénes temporáles, que ſe poſſeen con temór?Pues como dice el Santo Job, tienen ſiémpre los que poſſeen eſtos biénes, un ſonído de terrór en ſus oídos : y aviéndo paz, ellos ſiémpre ſe ſoſpéchan aſſechánzas. (3) Y en el Levítico hallámos, nos dice Dios: los aterrará el ſonído de una hoja, que vá volándo. (4) Bien compruéba éſta doctrína la experiéncia en las guárdas, con que ſe dóblan las puértas : en las bárras con que ſe crúzan las ventánas de las caſas de los que tienen biénes, que les róben : aun quando eſtán en paz con ellos los

(2) Eccl.4. (3) Job 17. (4) Levít.26.

Digitized by Google

que pudiéran assaltárles, ellos siémpre los témen: siémpre víven recelósos, y assustádos. Y lo que es mas, que el mas pequéño rúido de una hoja de un árbol, que arrástre el áyre hácia su ventána, los despiérta à média nóche, los sobresálta, los levánta, y los atérra. Y de las riquézas, pregúnta el Espíritu Santo, qué saca el posseedor, mas que vérlas con sus ojos? Y frequenteménte las vé con mucha aflicción: (5) como es, quando se vé damnificádo por algún acaecimiénto contrário, ò por descúydo de sus criádos.

El dolór de dexárlas, es à medída de el amór, que en ellas aya depositádo el que las góza: pues si quando se resolvió San Agustín à dexár el mundo, por seguír desnúdo à Christo, dice, que cada una de las cosas se le ponía delánte, y paréce le decían: Y nos has de dexár?

(5) Eccl. 5.

xár? Y ya no nos has de amár? Ya no nos has de poſſeer jamás? Si eſto le ſucedía à el Santo de muchas coſas que antes no avia amádo: qué les ſucederá à los que, como ſin ſentír, enterráron ſu corazón viviéndo en los biénes, y alhájas, que apreciáron? En las que les parecía, era ſolo léve afición, ò preciſión, para que núnca les faltáſſe? Como le clamarán todas à un tiémpo à la hora de ſu muérte, ſi no perécen antes! Ya no nos has de vér? Ya no has de ſer nuéſtro duéño? Ya nos repartirán en diferéntes duéños, ſacándonos, como à la verguénza, à el pólvo de las Cálles, y à que nos ſalpíque el lódo en las almonédas, para ſer vendídas à otros, que quéden de nosótros préſos, como te teníamos à ti, porque puſiſte tu afecto en nosótros. Y à el tiémpo, que ſe véa deſpojár de tódo, ſe le acordará la ſenténcia, que díce el Eſpíritu Santo:

Quán-

Quándo muére el hómbre, ſu herénciæ ſerá ſerpiéntes, béſtias, y gusános. (6) De éſta heréncia ſe llenará en la ſepultúra, y ſervirá de páſto ſu míſmo cadáver à tódo éſte ganádo, que ganó con los deléytes, que páran en la corrupción, y que compró quando vivió, hallándoſe hirbiéndo en podredúmbre. Eſtos ſon los biénes, que como terrénos ſon própios de la tiérra, y no dígnos de apreciárſe de algúno de los que páſſan por ella à los etérnos de el Ciélo.

Pero como es el múndo Már, ſon también los amadóres de el múndo péces en la condición: porque à el módo, que los Péces de los Eſtánques gúſtan, y ſe ſuſténtan de el àgua lodóſa de ſu ciéno; aſsí los que áman el múndo, pónen tódo ſu manjár en ſaboreárſe en palábras, y obras lodóſas. De eſtos, díce el Apóſtol, pónen ſu glória en ſu confuſión, pala-

(6) Eccli. 10.

Digitized by Google

ladeándose en las cósas terrénas. (7) Esto manifiéstan sus conversaciónes, sus visítas, sus diversiónes, en tódas háblan de cósas de la tiérra: porque de la tiérra hábla el que es de la tiérra, díce San Juan. A el contrário de el que víve alimentádo de el Ciélo, que endereza hácia él sus conversaciónes. (8) Que avría hómbres como Péces de el Már, díxo el Profeta Abacúc. (9) Por tanto para pescár de tódo género de Péces, mandó Chrísto Señór nuéstro à sus Discípulos oy, y en estos à tódos los Predicadóres, tendiéssen las rédes de su Divína Palábra. Así lo practicó oy San Pedro, diciéndo: En tu palábra, Señór, hecharé la red: como que era el segúro de llenár sus redes de Péces la Divína Palábra, porque ésta era la mas segúra red. Y aúnque los Poderósos, que se figúran en los grándes Péces, suélen, como

(7) Ad Philip. 3. (8) Joan. 3. (9) Abac. 1.

Digitized by Google

mo eſtos, rompér algúnas veces las rédes de los Mandamiéntos de Dios, à que los Predicadóres exórtan; pero ayudádos de la caridád de otros Peſcadóres, que véngan à ſocorrérlos contra ſu podér: eſto es, de los Confeſsóres: ſi no ſe lográſſen algúnos, no dexará de ſer crecída la abundáncia.

Dos tiémpos húvo de peſcár: uno fatigóſo de tóda la nóche à el rémo, y à tendér las redes, ſin el lógro de algún Pez: otro, en la preséncia de Chríſto en ſolo una acción de hechárlas, fiádos en ſu Divína Palábra. El primér trabájo fué infructuóſo: y nos enséña, que tódo el trabájo en adquirír los biénes temporáles, quando no eſtá preſénte Chríſto à las operaciónes, es cansádo, y ſin provécho, como nacído de la codícia. A el contrário la ſegúnda péſca fué fructuóſa, como nacída de la caridád. Por eſſo es la mas

pró-

Digitized by Google

própia para exercitáda de los Apóſtoles, y demás Operários en la ſalúd de las Almas, quándo en ſolo ganár úna, consíguen mas valór, que el de tódo el bién naturál de el Univérſo: y también para los que en ſus trabájos tiénen presénte la Santa Ley de Chríſto, para que los alúmbre: y lo míſmo en tódos los comércios, en tódos los trátos, y lógros de biénes precíſos para la manutención de la vída; los que niveládos con la Santa Ley, puéden conſeguír mérito, que les gáne un prémio etérno. Eſtos, y tódos los que trabájan en nómbre de Chriſto, viviéndo à ſu grácia, hácen ſu péſca de dia; y dében trabajár, no por la péſca, que vén à ſus ojos, sí por el imponderáble valór de glória, que por ſus trabájos ſe grangéan.

Péſcan de nóche, y ſe fatígan en váno los de la priméra péſca (como eſtá eſcríto de los ojos de los adúl-

adúlteros) que se empléan tódos en obsérvár quando está mas obscúro. (10) En los camínos de éstos, en sus vigílias, y solicitúd de conseguír sus desordenádos deséos, no solo réman con penalidád, sino es también díce San Agustín, que en ellos míssmos espárce Dios penáles ceguedádes: porque à el módo, que es cási ciégo en quánto à la vísta corporál el muy blánco de cabéllo: assí espiritualménte se ciégan con el resplandór de sus ilícitos deséos. Tódo esto es conforme à lo que expréssa Davíd, diciéndo: Bolvió à caér sóbre mí fuégo, y no ví à el Sol. De el míssmo explendór de los mundános deléytes se enciénde el fuégo, que cáe, y buélve à caér hasta cegár à el sugéto: demás de que el fuégo de la concupiscéncia levánta el dénso, y négro humo, que ciéga, y túrba tóda la interiór vísta. El trabájo de

(10) Jacob.

de los nécios los aflíge, díce el Espíritu Santo: (11) porque no sáben múchos de ellos caminár por la Ciudád; aún con gastár múchas hóras de el dia en passeár Cálles, y preciárse de sabér tódos los escondítes, y passadízos. No es mucho los aflíja, pues los desentráña. Los ambicióſos, los aváros, qué otra cósa hacen, que tegér télas de aráña? Desentrañándose, como éste ambicióſo animalíllo, para estendér mas su téla, que sácan de sus entráñas en hílos, y mas hílos, solo por cogér móſcas. Así el hómbre se damnifica en los biénes interióres, que podía adquirír con múcho mérito, hechándo líneas, y tegiéndo hílos, que lo eternizáſſen, en vez de los que lo envilécen. Télas de aráñas tegiéron estos, díce Isaías: (12) y el Eclesiastés díce: Arrojó en su vída cáda uno lo mas íntimo, lo mas precióſo, que te-

(11) Eccl. 10. (12) Isai. 59.

Digitized by Google

tenía, por lo víl: (13) no ſolo por-
que menoſpreció la Divína Grácia;
ſino es porque lo mejór de ſu vída,
lo mejór de ſu juventúd, lo mejór de
ſus fuérzas, lo arrojó à la Cálle, lo
gaſtó en devanéos, y en tegídos de
aráña, que el ayre ſe los llevó; ò ſi
los tiéne, eſpéra el gólpe de la bar-
rendéra, que es la guadáña, que à
un tiémpo matará la aráña, en quién
ſe ſymbolíza el que aſsí ſe afana, y
deſvanecerá la téla.

Lo infructuóſo de tódos eſtos trabájos de peſcár en el mundo honóres, conveniéncias, caudáles, ù deléytes, lo manifiéſtan los míſmos que lógran peſcár lo que deséan: porque aún peſcándo à medída de ſu deséo, experimentarán, que trabajándo tóda la nóche de ſu vída, peſcáron náda. Aſsi dirán à el rayár en ellos lúces de la eternidád en el dia en que sálgan de eſta mortalidád,

(13) Eccl. 10.

Digitized by Google

dád. *Per totam noctem laborántes nihil cœpimus.* Tóda la nóche: eſto es, lo que vémos aóra, que fué el dia, y tiémpo de nuéſtros lucimiéntos, que à éſta luz, ſe hálla nóche, en que voluntariaménte ſoñámos: trabajámos, remámos, y náda cogímos de eſtos bienes etérnos; pues los biénes temporáles en comparación de los etérnos, nada ſon. Miró Jeremías à la tiérra, y moſtró, que eſtába vacía, y náda era. (14) Y el Profeta Amós díxo de eſtos: Se alégran, y regocíjan en la nada. Es infructuóſa ſu péſca: porque eſtos peſcadóres ſon cogídos de lo que péſcan; pues à el módo, que el Pez cogiéndo el cébo, es cogído de el anzuélo: aſsí ſon cogídos los que aſsí péſcan de lo míſmo que cógen, ſiéndo anzuélo, que prénde à eſtos peſcadóres la apariéncia de ſer para ellos buéno lo que cógen. A el que

(14) Jerem. 4.

Digitized by Google

tiéne lo agéno, le díce San Aguſtín: Tu tiénes lo de el otro, y con eſſo míſmo te aſſe el Diáblo à tí, y no te ſoltará en tanto que no ſuéltes. Son finalménte infructuóſos tódos eſtos trabájos: porque aúnque mas lléne ſus tróxés, ò ſus arcas, y eſcritórios de riquézas, el que aſsí júnta, ſe hallará como díce San Lúcas: A los rícos los dexó Dios vacíos. (15) Y no ſe puéde reputár por ríco el que náda de verdadéro bién tiéne. Luégo, amádos míos, trabajár fiádos en la palábra de Chríſto, de que ſi buſcámos en tódo priméro el Reyno de Dios, las demás cóſas, para paſsár éſta vída, no nos faltarán, es lo que nos impórta: es lo que hará nuéſtro trabájo ſuàve en la vída, y etérno para el prémio de la Glória: à la que nos guíe el míſmo Jeſu Chríſto, que víve, y reyna por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

A

(15) S. Luc. 1.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 12. en dónde píde Davíd à Dios, lléne de luz ſus ojos, para que no lo cója el ſuéño de la muérte, y contra él prevalézcan ſus enemígos. Eſto correſpónde à las vóces de la Iglésia primitíva, en el tiémpo, de que hablámos: pues por avér muérto ya los Apóſtoles, eſtába como huérfana, y orába à Dios, no fuéra ſe dur-

SEGLAR.

Práct. Dános, Señór, el auxílio „ de tu Divína „ Grácia, que nos „ excíte, y deſ„ piérte, para que „ no ſe apodére „ de nosótros el „ fuéño de la mu„ érte, que intén„ ta introducír „ en nuéſtras po„ téncias nuéſtro „ enemígo con el „ vapór de las „ concupiſcencias „ de el múndo, y „ de la cárne: ni „ ſe gloríe contra „ mí, y contra tu

Digitized by Google

durmiéſſen ſus hijos en los pecádos contra la Fé, y Ley de Dios: de lo quál ſe ſirviéſſen para prevalecér contra ella ſus enemígos. El quál Ofertório póne oy lá Igléſia, conforme à el ſentído, que inſinúa la Práctica. (16)

„ ſantidád, dici-
„ éndo: Prevale-
„ cí contra el que
„ era híjo de Dios
„ por ſu Grácia:
„ contra el que lo
„ tenía de ſu par-
„ te: contra el
„ que el Unigéni-
„ to de el Padre
„ avía comprádo
„ con ſu própia
„ Sangre.

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Pſalmo 17. el Vérſo, en dónde expréſſa Davíd: Es el Señór ſu firméza, refugio,

SEGLAR.

Práct. Nos con-
„ gratulámos, y te
„ dámos grácias,
„ Señór, porque
„ tu eres nuéſtra
„ firméza, para
que

(16) Daroc. in hac Miſſ.

Digitized by Google

gio, y libertadór: y que él míſmo es ſu auxílio. Y ſe póne como congratulación de los Fiéles en la Igléſia por la Divína protección, que experiméntan, viéndoſe líbres entre tantas presúras, y tribulaciónes de el már borraſcóſo de éſte múndo.

„ que no nos ar-
„ rebáte el vién-
„ to de la ſober-
„ via.

„ Tú nueſtro
„ refúgio, quán-
„ do no lo halláramos en criatúra
„ algúna.

„ Y tú nueſtro
„ libertadór, vien-
„ donos ſorpren-
„ dídos de la ten-
„ tación, que nos
„ puede facilmen-
„ te dexár caer en
„ el Abíſmo. Eres Dios mio, y de
„ tódos: y Vos míſmo ſois todo mi
„ auxílio.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Igleſia à Dios, que los Sagrádos Myſterios nos purifiquen por virtúd de la Sagráda Eucariſtía: y que por eſte Divíno Dón conſigámos nueſtra ſeguridád, y protección en las adverſidádes.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA V.
DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio de la Dominica quinta después de Pentecóstes.

El Parroco.

Expl. ALternándo en su Iglésia Dios los consuélos con las persecuciónes de sus Fiéles, para que con la prosperidád no se olvidásen de el trabájo, que los hacía merecedóres de el etérno descánso; ni lo prolongádo de la tribulación los acabásse: fué disposición de su altísima sabiduría, que à un tiémpo creciésse, y se propagásse la Iglésia de Chrísto, con los mísmos máles, que padecían los Fiéles, y elegían los tyrános para extinguírla; como muy alta medicína, con que los ma-

Digitized by Google

los ſe purgáſſen de todo vício, y los buénos ſe preſerváſſen de todo pecádo.

Deſpués de las dos perſecuciónes dichas en las Dominícas antecedéntes, y de el caſtígo de los Judíos, y Gentíles, con algúnos conſuélos de los Fiéles, ſe ſigue decír de ocho perſecuciónes, haſta cumplír el número de diez, que ſon las principáles, que ſuéle numerár la Hiſtória Eccleſiáſtica; aunque alternádas entre algúnos conſuélos, déſde el primér tiémpo de la Igléſia: eſto es, déſde Chríſto, haſta el tiémpo de San Sylvéſtre Papa, y de el Emperadór Conſtantíno.

Fué la tercera perſecución, deſpués de avér quitádo la vida à Domiciáno, y ſuccedídole en el Império Nérva, que ſolo dominó un año, en el qual reſpiró la Igléſia por la paz, con que reynó el dicho Emperadór: éſte adoptó por hijo à Trajá-

jáno, à quien dexó por succesór de su Império: y el que con falso zélo de Religión movió ésta tercera persecución contra los Christiános por los años de 100. de Chríſto. Y por los años 117. en adelánte executáron la quarta persecución el Emperadór Adriáno, y Marco Aurélio, y Lúcio, hasta los años de 174. El Emperadór Sevéro la quinta, désde el año 200. hasta el 211. La sexta persecución fué por los años de Chríſto de 235. por Maximíno. La séptima por los años de 250. por Décio. La octáva por los años de 260. por Valeriáno. La nona por Aureliáno, por los años de Chríſto 270. La décima la de Diocleciáno, y su compañéro Maximiáno, por los años de 280. en adelánte. Y aunque entre estos mediáron algúnos Emperadóres, en todo éste tiémpo, hasta los años de 300. de Chríſto, y martyrizáron à muchos de los Chriſ-

Chriſtiános, por no avér ſido con la crueldád, que en los diez tiémpos dichos, ni con el rigór de univerſáles Decrétos, que aquéllos, ni dándolos nuevos, ni ſuſcitándo los antíguos: por eſſo ſe cuentan, y ſe ſeñálan con particularidád las diez dichas, ſin contár las particuláres, y privádas: ſiéndo la primera, de que hablan los Hechos de los Apóſtoles, cap. 7. la grande, que dicen ſe hízo en la Igléſia, que eſtába en Jeruſalén en el dia de el Martyrio de San Eſtévan: de la que ſe ſiguió, que los mas de los Fiéles, à cáuſa de ella, ſe eſparciéron por las Regiónes de Judéa, y de Samária, fuéra de los Apóſtoles, que permaneciéron en Jeruſalén.

En eſtos años, haſta el Pontificádo de San Sylvéſtre, que empezó el año 314. deſpués de San Cleménte, fué ſucceſsór en el Pontificádo haſta el año de 110. San Anacléto:

to: hasta el de 119. San Evarísto: hasta el de 130. San Alexándro: hasta el de 140. San Síxto: hasta el de 152. San Telesphóro: hasta el de 156. San Hygínio: hasta el de 165. San Pío: hasta el de 173. San Anicéto: hasta el de 177. San Sotéro: hasta el de 192. San Eleutério: hasta el de 201. San Víctor: hasta el de 219. San Ceferíno: hasta el de 224. San Calíxto: hasta el de 231. San Urbáno: hasta el de 235. San Ponciáno: hasta el de 236. San Antéro: hasta el de 250. San Fabián: hasta el de 253. San Cornélio: hasta el de 255. San Lúcio: hasta el de 257. San Estéphano: hasta el de 258. San Síxto: hasta el de 270. San Dionísio: hasta el de 275. San Felix: hasta el de 283. San Eutichiáno: hasta el de 296. San Cáyo: hasta el de 309. San Marcelíno: hasta el de 311. San Eusébio: hasta el de 313. San Melchiádes: y San Sylvéstre

tre déſde el de 314. haſta el de 335.

Empezáron la vida Monáſtica déſde el primér ſíglo los Cenobítas, déſde el tiémpo de la Predicación de los Apóſtoles. (1) Y los Eſsénos de Alexandría, que ſegún algúnos eran Religióſos. Y el Pontífice San Pío I. dió Decréto de conſagrár, y velár las Sagrádas Vírgenes. Por los años de 253. ſe fué à la ſoledád San Páblo Primero, y Príncipe de los Hermitáños: y fuéron los Mónges Culdecénſes.

Las ocho perſecuciónes que réſtan, pertenécen à los demás Séllos de el Líbro de el Apocalypſis, que ſe síguen; ſingularménte à el quinto, y ſexto: conteniéndo el quinto las ſiete, y el ſexto la décima, y mas gráve de todas; de las que podíamos hablár en particulár en algúnas de las Dominícas ſiguiéntes, por la correſpondéncia, que hace el Oficio

(1) Caſian. col. 18. cap. 5.

Digitized by Google

cio de la Míſſa con las Lecciónes de el Líbro de los Réyes, en que ſe figuráron los ſuceſſos de la primitíva Iglésia en Davíd, haſta el Reyno pacífico de Salomón, de el que ſe lee en priméros de el mes de Agósto; mas como depénde de el tiémpo en que cayó la Páſqua, el que aya mas, ò menos Dominícas, haſta la priméra de Agósto, porque ya la ſiguiénte ſuéle pertenecér à el dicho mes: tratarémos en ésta de la manifeſtación de los Séllos reſtántes, quinto, y ſexto de el Sagrádo Líbro de el Apocalypſis.

De el quinto dice San Juan en el cap. 6. de ſu Apocalypſis, que como el Cordéro abriéſſe éſte Séllo, vió debáxo de el Altár de Dios las Almas de los que avian muérto por ſu Divína Palábra, y confeſsár ſu Santa Fé: y por dár teſtimónio de la verdád, que venerában, clamában con voz grande, diciéndo: Haſta quan-

Digitized by Google

quando, Señór Santo, y verdadéro, dilátas el juzgár, y vengár nuéſtra ſangre de los que habítan en la tiérra? A éſta tan júſta quéxa ſe ſiguió dárles à cada uno una Eſtóla blánca, y decírles deſcansáſſen por algún tiémpo, haſta que ſe llenáſſe el número de ſus hermános, y conſiérvos de Dios, que avian de ſer muértos como ellos. Eſte Séllo quinto ſe expóne de el tiémpo que huvo déſde Trajáno, haſta Diocleciáno, que fué como de ciento y ochenta años: en el qual debáxo de el Altár de Dios, (que por las perſecuciónes usában los Chriſtiános portátil, y lo ponían en lugáres ocúltos, dónde con todo honór, y veneración dában ſepultúra à los cuérpos de los Santos Mártyres: y comunmènte lo colocában ſobre ſus ſepúlcros, y reliquias) celebrándo los Sacerdótes el Myſtério de la Eucariſtía, clamában las Almas, y cuérpos de los innu-

numerábles Mártyres, que avian muérto por predicár la Divína Palábra, y Fé de Chríſto; como moſtrándo delánte de Dios ſus cuérpos atormentádos, y ſu ſangre derramáda por la crueldád horríble de los Tyrános: reconviniéndo à ſu Mageſtád, como Santo, y Amadór de la ſantidád, y verdadéro en ſus proméſſas, que como ya no juzgába aquéllas maldádes, profiriéndo ſenténcia contra los Tyrános, que los avian martyrizádo? Como ſi preguntáſſen à ſu Mageſtád: ſi los Tyrános avian de continuár ſus cruéles victórias ſiémpre en la tiérra, dominándo à los que lo confiéſſan? Entónces (dice San Juan) ſe les dió à cada uno una Eſtóla, que es el veſtído de la inmortalidád, y glória etérna de ſus Almas: y ſe les díxo, deſcansáſſen ſus cuérpos en los ſepúlcros, por un poco de tiémpo, (haſta el dia de el Júicio, haſta que ſe cumpliéſ-

pliéſſe, ſegún la Divína predeſtinación, el número de ſus hermános, que avian de ſer muértos en otros tiémpos de éſta ſexta edád, por la Ley de Chriſto, como ellos avian ſido martyrizádos en aquél) dónde todos, y cada uno de los buénos, y málos, reſucitándo, comparecerán à ſer juzgádos, y ſentenciádos: los buenos à la glória de cuérpo, y Alma, que ſon las dos Eſtólas: y los málos à la péna etérna, no ſolo en ſus Almas, ſino es también en ſus cuérpos.

El tiémpo de la décima, y mas acérva perſecución de la Igléſia, fué el de los Emperadóres Diocleciáno, y Maximiáno, que vió San Juan, quando ſe le manifeſtó el ſexto Séllo: eſto es, en el tiémpo ſexto, que fué como veinte años antes de el Emperadór Conſtantíno. Dice San Juan, que como abriéſſe el Cordéro éſte ſexto Séllo, vió,

Digitized by Google

vió, se hacía un gran terremóto, y que el Sol se púso denegrído, y la Lúna se ensangrentó. En éste terremóto se entiénde, que por el Edícto público de estos dos Emperadóres, se levantáron contra los Christiános los Puéblos, y los Juéces de lo mas de la tiérra. Y el Sol Chríſto padeció en su honór, denigrándose en su fama, diciéndo los Gentíles blasfémias, atribuyéndo sus maravíllas à Mágia, despreciándolo por la afrentósa muérte de Cruz, que padeció por nosótros. Y la Lúna, que es la Iglésia, que recíbe la luz de el Sol Chríſto, eclipsádo su honór, en aquél tiémpo se hízo como sangre, por la mucha que vertiéron los Fiéles por la confesión de Chríſto, y restaurárle su debído honór, y glória: pues se lee en la História Eclesiástica, que solo en el espácio de un mes padeciéron martyrio por Chríſto, con vários, y exquisítos tormén-

Digitized by Google

tos, en divérsas Províncias, y Reynos, diez y ocho mil Chriſtiános, de uno, y otro séxo. Entónces dice, que cayéron Eſtréllas de el Ciélo: que ſe entiénde de algúnos Doctóres, y Preládos de el Ciélo, que es la Igléſia Militánte, que aterrádos de el temór de la muérte, y exquisítos torménto s, deſamparáron, aunque conocían por Santa, y verdadéra la Fé: como ſe lee de San Marcelíno Papa, que ſiéndo anciáno, y pareciéndole, no podría ſufrír torménto s tan horríbles, incensó à los Idolos; pero iluſtrádo con Divína luz, reconoció ſu yerro, y corrído de ſu cobardía, reſolvió dár una entéra ſatisfacción de ſu cúlpa. Viſtióſe de ſilício, y lléno de lágrimas ſe preſentó à el Concílio de Sinuéſſa, pidiéndo ſenténcia contra ſu miſma persóna; mas el Concílio, ſabiéndo, que la priméra Sílla no puéde ſer juzgáda de otro, remitió

à

à su elección la péna, que se debía imponér por delíto tan gráve. El Santo Pontífice determinó la mas oportúna: bolvió à el Tyráno, à quien redarguyó de su maldád, y provocó à que exerciésse con él sus mayóres tyranías, para padecérlas todas por Chrísto: y con ánimo varoníl sufrió constánte el martyrio. Faltáron algúnos à la Fé, por no tenér arraygáda la Caridád, y ser el afecto grande à los biénes terrénos: como las frútas por madurár, quando à el árbol falta el júgo necesário para dárlas su perfección, facilménte cáen, à el ser movídas de un grande viénto; así cayêron los que faltos de caridád no pudiéron sufrir el viénto furióso de las persecuciónes. Dice San Juan, que el Ciélo, en que se entiénde la Sagráda Escritúra, se apartába de los Fiéles, à el módo de líbro, que se embuélve: porque entónces los Fiéles ocultá-

ban los Sagrádos Líbros, y los eſcondían, ſin podér manifeſtárlos. Y aſsí también ſe eſcondiéron en cuébas muchos de aquéllos, que eran como móntes por la altúra de ſu dignidád, retirándoſe à otros Lugáres, dónde les diéſſen guſtóſa acogída, ù ocultándoſe en los móntes, recogiéndoſe entre las piédras para defendérſe de la perſecución. Y aunque es verdád, que en los montes, y péñas verdadéras ſe eſcondiéron muchos Santos, y muy exceléntes en létras, y ſantidád; pero puéden entendérſe también los Santos, y Varónes Júſtos, à quiénes ſe acogían los Fiéles, para que por ſus oraciónes fuéſſen defendidos: y clamándoles decían, cayéſſen ſobre ellos: eſto es, por la compaſsión, derramándo ſobre ellos ſus entráñas amoróſas, aplicándo ſus méritos, y oraciónes, las quáles preſentában ante el Cordéro, que eſtába ſen-

ſentádo en el Tróno, como Supré-mo Juez: porque ſe aplacáſſe la íra, y enójo de Dios contra ſu Iglésia, y ſuſpendiéſſe aquél ſangriénto azóte de los Chriſtiános.

En eſta Dominíca ſe lee de el Líbro 2. de los Reyes: y correſpón-de à el tiémpo de la guerra de Ab-nér, Príncipe de el Exército de Saúl, y ſu Caſa, contra la de Davíd. En tódas éſtas Dominícas en los Lí-bros de los Reyes, como ſe ha dí-cho, ſe nos enséña à defendér el Reyno de Dios, y de ſu Iglésia, cu-yo Reyno tenémos dentro de nosó-tros, y por ſu defenſa debémos pe-leár valeroſaménte por el amór de nueſtro Suprémo Rey Chríſto, de quien eſperámos el gránde prémio de eſtablecér nueſtro Reyno en la Glória: y ſi en la peléa nos perdiéſ-ſemos, ò fuéſſemos diſpérſos, buſ-cándolo, nos recogerá, ſi ſomos mi-ſericordióſos con nuéſtros próximos,

y paciéntes en las adverſidádes. (2)

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Miſſa Cantáda de la Dominica V. deſpués de Pentecóſtes: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Expl. Es de el Pſalmo 26. cúyo título es: *In finem Pſalmus David, priúſquam liniretur.* En el quál ſe demuéſtra quántas, y qué grándes tribulaciónes, y trabájos le convéngan padecér à el hómbre, para con-

Prácт. Oye, Señór, la voz, con „ que no ſolo aóra, ſino es también antes de „ aóra, he clamáſe do à tí, llamándote en mi auxílio, y defenſa „ en tiémpo de „ las perſecucióones perſonáles, con

(2) Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

conſeguír la Glória, y ungírſe en Rey de el Reyno de los Ciélos. Entendiéndoſe en Davíd cáda úno de los Chriſtiános: y à el módo que aquél fue tres veces ungído, aſsí el Chriſtiáno es ungído en el Bautíſmo, en la Confirmación: y como deſpués de la ſegúnda Unción padeció muchas tribulaciónes Davíd, aſsí el Chriſtiáno deſpués de ésta ſegúnda, ſe ha de exercitár en la peléa, para cúya fortaléza es un-

„ con que mis „ doméſticos, y „ convecínos me „ han exercitádo. „ No séa, Señór, „ parézca à mis „ adversários, que „ quándo me atri„ búlas, me deſ„ ampáras: y que „ el abandóno, „ que de tódos „ puédo padecér, „ es, que ha de„ xádo tu benig„ nidád de mirár„ me. Tu eres, „ Señór, mi luz! „ que con el auxí„ lio de tu Divína „ Grácia consí„ go. La que es „ tóda la ſalúd, y „ robuſtéz de mi

ungído: y à ésta „Alma: con la
Unción se le sí- „que à ningúno
gue la tercéra, „temeré.
que es la extréma
para entrár à reynár en la Glória.(3)
Píde Davíd à Dios, oyga la voz de su clamór, pues es tódo su auxílio, no lo desampáre, ni déxe de mirár, Y póne el Vérso primero, pidiéndo la luz de el auxílio de su grácia. En esto háce mención la Iglésia de la oración, y clamór de los Fiéles en aquél tiempo de las díchas persecuciónes, quándo por la angústia de ellas necesitában de mayór celestiál auxílio para tolerárlas, para que no pareciésse à los Infiéles los desamparába Chrísto; antes reconociéssen, que los asistía, alumbrába, y fortalecía para que no temiéssen. Y ésta mísma oración hacémos à el presénte por las particuláres persecuciónes, y trabájos de ésta presénte

(3) Hugo Card. in hoc.

ví-

vída. Por lo que póne el Intróyto de éſte Pſalmo.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, haciéndo preſénte à ſu Mageſtád ha preparádo invisíbles biénes para los que lo aman: infúnda en nuéſtros corazónes el fervór de ſu amór; para que amándolo en tódas, y ſobre tódas las cóſas, conſigámos ſus proméſſas, que ſobreexcéden à tódo nuéſtro deséo.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de la Epíſtola Canónica primera de San Pedro, cap. 3. en dónde como uníd-	*Práct.* Concéde- „ nos, Señór, vi- „ vámos unídos „ en tí por per- „ fecta caridád, y amór

dos en caridád, para que sea mas fuérte la defensa, que hagan contra sus contrários, exórta à los Fiéles, estén también unánimes, perseverándo en la oración; siéndo compassívos en las necesidádes de sus próximos, amadóres de la hermandád, misericordiósos, modéstos, humíldes, y que no buélvan mal por mal, ni maldición por maldición: esto es, mal de obra, ni de palábra, por malas obras, ó palá-

„ amór con nuéstros próximos: „ siéndo de tódos „ los Fiéles uno „ el corazon, con „ que orémos: con „ que nos compadezcámos los „ unos de las mi„ sérias de los „ otros: amándo „ el vivír en ésta „ unión, y her„ mandád, para „ exercér la mi„ sericórdia con „ los necesitá„ dos: la modés„ tia con los que „ nos contradí„ cen: la humil„ dád con los que „ contra nosótros „ se ensobervé-

cen:

Digitized by Google

lábras: ſino à el contrário, bendiciéndo à los que los maldícen; porque à eſto ſon llamádos à la Igléſia, y Religión de Chriſto, que por las buénas obras poſſean la finál bendición, y heréncia bendíta: la quál no daráDios à los que maldícen à ſus próximos. Aléga el Santo Apóſtol en confirmación de ſu Doctrína la de el Pſalmo 33. de Davíd, en dónde díce, que el que quiére vér, y gozár de los dias bué-

„ cen: no bolviéndo mal de „ intención, ni „ de obra à los „ que nos tiénen „ mala intención, „ y málas obras: „ ni maldigámos „ à el que nos „ maldíga; antes „ bien te pidámos por ellos, „ para que los „ hágas dígnos „ de tu bendición etérna, à „ la que tódos ſomos llamádos, „ como heréncia „ de nuéſtro Padre Chriſto.

„ Amémos, y „ deſeemos, como debémos, éſta

buénos: esto es, de los etérnos, que no tiénen nóche: refréne su léngua à tódo mal, y sus lábios, à lo que puéda ocasionár dólo, ò engáño contra su próximo. Que se guárde de lo málo, y obre tódo lo buéno. Que búsque, è inquiéra con Dios, y su próximo la paz. Que halláda, la manténga, porque los ojos de el Señór: esto es, su piedád, y misericórdia, están siém pre sobre el Jústo: y sus oídos en

„ésta etérna vída, cuyos buénos dias no tiénen fin, ni nóche: à éste fin „refrenémos nuéstra léngua de „tóda interiór „murmuración, „y nuéstros lá„bios de lo que „à el exteriór es „ofensa à nuéstro próximo; „antes bien solo „obrémos lo que „está aprobádo „por buéno; a„partándonos de „tódo lo malo, „buscándo con „nuéstros hermá„nos el médio de „la paz: siguién-

los. do-

los ruégos, y ora-
ciónes de eſtos: à
el contrário el
róſtro de el Se-
ñór, ò ſeveridád
de ſu juſtícia, eſtá
contra los que
hácen mal à ſus
próximos. Pero ſi
fuéſſen acórdes,
emulándoſe en el
bién, ningúno de
los contrários los
podrá vencér: y
tódo lo que en ſu
facil reſiſténcia
padézcan por la
Juſtícia, los hará
mas bienaventu-
rádos, y no ſe a-
terrarán con las
fuérzas de ſus e-
nemígos, ni te-
merán como té-
men

„ dola, aúnque
„ ellos la reſíſ-
„ tan: porque tus
„ ojos piadoſíſsi-
„ mos no ſe apár-
„ ten de mirár à
„ el Júſto: y tus
„ oídos atiénden
„ piadóſos à ſus
„ ruégos; quándo
„ la ſeveridád de
„ tu róſtro eſtá
„ en contra de
„ los que obran
„ el mal. Sírvanos
„ mutuaménte el
„ exémplo para
„ obrár lo mas
„ buéno; à fin de
„ que ſiéndo tó-
„ das nuéſtras o-
„ bras ſantas, ſan-
„ tifiquémos à Je-
„ ſu Chríſto, cre-

yén-

men ellos, ni ſe conturbarán. Aſsí exórta finaménte el Santo Apóſtol, à que en ſu corazón ſantifiquen à Chríſto: conviéne à ſabér, creyéndolo Santo, y Júſto: amándolo, è invocándolo en ſus corazónes, y no ſolo con las palábras exterióres. Eſta Epíſtola ſe póne, para enſeñárnos, que agitádos de la tribulación, contradición, y trabájos, múcho mas débemos acudír à los médios díchos, con que

„ yéndolo, llá-
„ mándolo, y a-
„ mándolo, co-
„ mo à el Santo
„ de los Santos,
„ en nuéſtra con-
„ feſsión, para nu-
„ éſtro auxílio; y
„ para que lo que
„ por ſu amór pa-
„ dezcámos, ſe
„ nos auménte de
„ biénaventurán-
„ za: y ſea nuéſ-
„ tra peléa de
„ mas fuérzas, por
„ lo unídas con
„ ſus méritos: y
„ tan facil, que
„ nos ahuyénte
„ el temór, y tur-
„ bación, que a-
„ cóſa à los má-
„ los.

Digitized by Google

que nos ſerá facil el vencimiénto: y que ningúno nos puéde hacér mal en nuéſtra conciéncia, ſi nosótros no nos le hacémos: y que en la batálla de la defénſa de nuéſtro Reyno, el que mas ſe humílla, y mas padéce, eſſe mas ſegúra tiéne la victória.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 83. de Davíd, en dónde en nómbre de los Fiéles, la Igléſia cláma à Dios, nos míre, y buélva à mirár: eſto es, con la compaſſión, y miſericórdia, como à ſiérvos de el Señór, que es Dios de las

SEGLAR.

Práct. Tú, Señór, que à un tiémpo eres nuéſtro Dios, y nuéſtro Protectór, míranos con los ojos de tu piedád, y no céſſes de continuár tu miſericórdia, que dérmas ſobre los que ſomos tus ſiér-

las Virtúdes, à quién pedímos, nos buélva à oír en cáda nuévo trabájo, como antes nos oyó: facándonos de otros, en que le clamámos. Y póne el Vérso de el Psal. 20. en dónde dá la razón de invocár à Chrísto en nuéstras tribulaciónes: porque solo su virtúd puéde consolár, y alegrár à el Rey, que con tódo su podér no puéde por sí. Este Vérso lo cánta la Iglésia, como confortáda por su

„ siérvos. Neces-
„ sitámos de vir-
„ túdes: Vos, Se-
„ ñór nuéstro, sois
„ el Dios de las
„ Virtúdes: oye
„ los multiplicá-
„ dos ruégos, con
„ que te pedí-
„ mos, las pón-
„ gas en nosótros
„ para que sea,
„ no solo vigoró-
„ sa, sino también
„ eficáz la defen-
„ sa, que hagá-
„ mos contra tó-
„ das las contra-
„ diciones; pues
„ tu virtúd es la
„ que solo puéde
„ alegrár à los
„ Reyes: à que
„ no alcánza tó-

do

su Mageſtád en las tribulaciónes, que padécen sus Fiéles. Y concuérda con el Intróito en pedír el auxílio de la Divína Grácia para la peléa, y milícia de ésta vída.

„ do su poder de
„ la tiérra.
„ Solo tu pué-
„ des dárnos sa-
„ lúd, y consolár-
„ nos con gózo, y
„ regocíjo grán-
„ de.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de S. Mathéo, cap. 5. en dónde distíngue Christo Señór nuéstro la Justícia Judáyca, ò Farisayca, de la de los Christiános, imitadóres suyos. (1) La de aquéllos era en solo lo exteriór, civíl, y político. La de los Católicos píde, no solo esto exteriór, sino es también lo interiór. Así les díce, que si no

(1) P. Canis.

abundáſſe mas ſu Juſtícia, ò fuéſſen mas júſtos, que los Eſcríbas, y Fariséos, no entrarían en el Reyno de los Ciélos: dándoles à entendér, que no ſolo à las obras, ſino es también à el corazón, oblígan los Precéptos Divínos. Les explíca el quinto Mandamiénto de no matár, diciéndoles: avían oído de los Antíguos, que el que quitáſſe la vída, ſería réo en el Juicio. Pero Chriſto adeláta, y díce, afirmándo, que tódo el que ſe aíra contra ſu hermáno temerariaménte, es réo de el míſmo Juicio: y también el que dixéſſe à ſu hermáno palábra de algún deſprécio; aúnque no ſea ciérta contumélia, es dígno lo ſenténcie, y caſtígue el Concílio. Y el que dixéſſe palábra afrentóſa, es réo de el fuégo etérno de el Infiérno. Páſſa Chriſto à decírles, que ſi algúno de los que ſe précian de Diſcípulos ſuyos, fuéſſe à ofrecér algún Dón à el Altár,

tár, y allí se acordáse, que su hermáno, ò algúno de sus próximos, está justaménte airado contra él, porque él injustaménte le ofendió: déxe la ofrénda à el pie de el Altár, y buélva à reconciliárse con su hermáno, antes que la ofrézca: y después vendrá à ofrecér su Dón, porque así será acépto; pues precisaménte estará mal con Dios, el que no está bién con su próximo; porque le falta tódo el frúto de la Justícia à el que está destituído de la raíz, y vigór de la caridád. Doctrína, que dió Christo, enseñándo à sus Discípulos, sentádo en el Monte Tabór. (2) Y la póne oy la Iglêsia conforme à el intento dícho, instruyéndonos en lo mas perfecto de la paciéncia, que demuéstra, à tiémpo que excíta la unión, y concórdia de los Fiéles.

(2) P. Geron. Nat. en este Evang.

Digitized by Google

EL PRELADO:

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca quínta deſpués de Pentecóſtes.

Niſi abundáverit Juſtitia véſtra plús quàm Scribárum, & Phariſæórum, non intrábitis in Regnum Cælórum. Matth. cap. 5.

OY, amádos mios, nos dá Chriſto Señór nuéſtro à conocér la verdadéra Juſtícia, à diſtinción de la que enſeñában los Eſcríbas, ò Maéſtros de la Antígua Ley, y practicában los Fariséos, que ſe tenían por obſervantíſsimos, y Religióſos: declarándonos, es inſuficiénte módo de obrár para nuéſtra etérna ſalúd, ſi ſolo fuéſſemos Religióſos, como lo eran ellos. Proviéne todo, amádos mios, de que la Juſtícia diſmi-

Digitized by Google

minuída, no alcánza para llevárnos à la Glória. Tiéne ésta álgo de buéno, algo de lo jústo; pero no lo suficiénte para entrárnos en el Reyno de los Ciélos.

A tres espécies redúce San Bernárdo éstas Justícias insuficiéntes: Una es, la de toda Justícia TRANSITORIA: Otra es, la VENDIDA: Otra es, la REMISSA, ò perezósa: à las que se júnta la quarta por excésso, que es la Justícia que excéde. La TRANSITORIA, es la de las buénas operaciónes, en quien no persevéra en ellas: à el modo de los que en la Quaréssma viviéron santaménte, hiciéron jústas sus operaciónes; y désde el tiémpo Pasquál se quedáron inhábiles à continuár lo jústo, que practicáron: pareciéndoles impossíble podér observár entre año lo que obsérváron siete semánas: y à el módo que muchos, que pudiéron ayunár los seis dias de cada

ſemána, y para un dia de ſeis de las ſemánas entre año, que es la Féria ſexta, ò Viérnes, les paréce no ſe hállan con fuérzas, ò que à eſto no ſon obligádos. Eſta Juſtícia que páſſa, es inſuficiénte: porque ſe acába antes de el inſtánte último de la vida: y por conſiguiénte, no ſe hallan con ella en aquél inſtánte de que depénde la Eternidád, para dárla por précio de el Reyno: pues por eſſo ſe lláma Juſtícia de el Reyno de los Ciélos la perſeveránte. (1) Bien ſabía eſto el Santo Job, quando repetía ſus propóſitos, diciéndo: *Mi Juſticia, que empecé à tenér, no la dexaré.* (2) Prometiéndo hacér quanto eſtuviéſſe de sí, para no perdér por algúna cúlpa el bien, que ya avia empezádo à ganár: eſto es, el *jus*, y derécho à el prémio de el Reyno, que avia adquirído con ſus júſtos procedéres, ò el *jus*, que le fun-

(1) S. Matth. 7. (2) Job 27.

Digitized by Google

fundába la grácia à la Glória. Por tanto en el Apocalypsis se dice à cada uno de los que víven en grácia: *Tén lo que tiénes, para que ningúno recíba tu coróna.* (3) No sea, que à otro, por mas vigiláte en perseverár, se le cíña à la que aóra tiénes derécho. Así nos exórta à la perseveráncia, como que ésta sola es la singulár hija de el Sumo Rey, dice San Bernárdo, y la que nos alcánza la Heréncia Celestiál.

Es Justícia insuficiénte la VENDIDA por algúna cosa transitória, como es la obra buéna, que se hace por las alabánzas de los hombres, por conseguír estimación, ò interéses de el mundo. Estos recíben el précio de su Justícia en qualquiéra mentiróla alabánza, que injustaménte les dán. Estos se prívan de la mercéd, y prémio de nuéstro Padre Celestiál. Contra la vénta de la

(3) Apocal. 3.

Juſtícia nos mánda Chríſto eſtémos aténtos quando hacémos la exteriór obra buéna, mirándo no hacérla, porque la vén los hómbres; sí ſolo por agradár à nuéſtro Padre, que eſtá en los Ciélos. La Juſtícia REMISSA no llegará à juſtificár à el que aſsí inſuficienteménte practíca lo que débe ſer júſto, y no alcánza la poſſeſsión de éſte bien, porque la peréza lo detúvo.

Es la Juſtícia EXCESSIVA, la Juſtícia ſin Miſericórdia. Eſta no es verdadéra Juſtícia; porque es la luz de la Juſtícia la Miſericórdia, dice la Glóſſa: (4) y ſin Miſericórdia es la Juſtícia tenebróſa. Falta el que la exérce à el conséjo de el Eccleſiaſtés, quando dice: *No quiéras ſer nimiaménte júſto.* (5) Y la Interlineál expóne, que el ſumo derécho es ſuma injúria. No entrará el nimiaménte júſto en el Reyno de los Ciélos: por-

(4) S. Matth. 5. (5) Eccleſ. 7.

Digitized by Google

porque éfte júzga ſin Miſericórdia, quando no exérce con ella la Juſtícia: pues Juſtícia ſin Miſericórdia es injuſtícia: porque es júſto, y es debído en todo exercér Miſericórdia. Eſta es la Juſtícia, que puéde llamárſe séca, porque la falta todo júgo de grácia, que es Miſericórdia. Su excéſſo la proviéne de la inconſideración, nacída de la própia enfermedád de quien la exérce: porque ſi él ſe conociéra neceſsitádo de Miſericórdia, fuéra miſericordióſo. Aſsí exórta el Apóſtol, diciéndo: cada uno ſe conſidére à sí míſmo, para que no cáyga en la tentación. (6) No ſe conóce la agéna neceſsidád, ſi no interviéne el conocimiénto de la própia. Por tanto decía Séneca, que muchos ánimos reveſtídos de Reyes, ſe olvídan de ſu própia doléncia: y aun el tráto de los otros lo tiénen por injurióſo à sí míſmos.

Es

(6) Ad Gal. cap. 6.

Es otro de los motívos de la Juſtícia exceſsíva, el amór de la vanaglória, y de la alabánza, en que incúrren otros, que heridos de el viénto de la vanidád, déxan, que enciénda en ellos el fuégo de el zélo de la Juſtícia, con el que páſſan à abrasár quanto encuéntran con eſtrágo de las Almas: à fin de que todo el mundo vea, ſon zelóſos, y amántes de la Juſtícia: à el módo de un Juez, que por léve cúlpa mandó quitár la vida à ſu própio hijo, porque todos lo tuviéſſen por juſticiéro. Todas éſtas Juſtícias ſon arrojádas à el olvído, y ningúna entra à el Reyno de el Ciélo.

La ENTERA Juſtícia, que entra à el Reyno de Dios, no ſolo detiéne la mano para lo ilícito, ſino es también la léngua, y el corazón para la ofenſa: porque no ſolo ſe máta, y hiére con la eſpáda, ſino es también con las palábras ofensívas,

y

Digitized by Google

y con los malos deséos. Ya sáben todos, está prohibído el homicídio. Todos los hombres de razón, y políticos procúran abstenérse de incurrír en la infámia de sacár un puñál, y quitár la vida alevosaménte à su próximo. Todos los que se précian de Christiános, procúran no quebrantár el Mandamiénto de no matár, ni con bóca de fuégo, ni con otro instruménto algúno. Pero ay! amádos mios, que muchos, no solo plebéyos, sino es también Cavalléros, y de la priméra esfera, que hácen la justícia de no matár en el módo dícho, incúrren en la mas afrentósa viléza de ser homicídas de sí própios: ya, quitándose la vída de su Alma con alguna malícia, como díce el Espíritu Santo: *El hómbre por la malícia dá muérte à su Alma*: (7) y ya, por la muérte, que se dá à sí en la que dá à su próximo con la íra, ò con

(7) Sapient. 16.

con el deſeo; pues no puéde deſeár mal à otro, ſin hacérſe priméro mal à sí. *El varón nécio muére por ſu iracúndia; y à el párvulo lo máta la embídia: y la boca que miénte, máta à la Alma de el que miénte, dice el Santo Job.* (8) Aſsí unos ſe quítan la vída de ſu Alma, que es la vída de la Grácia, con la íra: otros con la embídia: otros con la mentíra: y otros con cada uno de los vícios, ò pecádos mortáles, en que incúrren. De éſte módo ſon homicídas de sí míſmos; y lo ſon de ſu próximo, quándo lo aborrécen, quándo lo injúrian, y lo murmúran. *Es ſaéta, que hiére la léngua de eſtos*, díce Jeremías. (9) Es una generación de los que en otro lugár dixímos, *tienen por diéntes eſpádas*, con que atraviéſſan à fuláno, y à zutáno, ò à quantos tóman en bóca, para murmurárlos, ò mordérlos. (10) Eſtos, y los que

(8) Job 7. (9) Jerem. 9. (10) Prov. 30.

que ſin expreſsár afuéra ſu injuſtícia, quiſiéran arruinár à el que les es contrário, no míran, díce Davíd, que ſe mátan à ſí míſmos, y que en el rencór que tiénen contra el hombre, (porque no ſolo es ſu mala voluntád contra el vício de el hombre, ſino es contra el míſmo hombre que dében amár, como à ſu próximo.) es como ſi cabáran de el todo los cimiéntos à una paréd, ſin prevenír caerá deſplomáda ſobre ellos. O! amádos mios, en eſtos homicídios de el rencór, y de la mala voluntád, con quanta frequéncia ſe ſuéle incurrír en el mundo, aun por las perſónas mas nóbles, y mas elevádas à los empléos de honór, y diſtinción! Aun quando no manifiéſtan ſu injúſto procedér, ni con las manos, ni con los ojos, ni defraudándolos en ſus trátos, ni concúrſos mas públicos.

San Juan Chriſóſtomo, eſtándo en

en una ocasión predicándo à un numeróso concúrso, en el qual todos estában con sumo siléncio oyéndolo, quando los advirtió mas aténtos, les díxo: Véo que estáis riñéndo unos con otros en notáble inquietúd de mala voluntád. Diréis: (prosiguió el Santo) pues si estámos quiétos, y con siléncio, como nos dices, que reñímos? Esso es lo peór: porque siéndo todos una Iglésia, y cada uno miémbro de ella, os abrasáis con vándos, con ríñas, y con malícias: y en saliéndo de el Sermón aplicáis todo vuéstro cuydádo en como os dañaréis? como os infamaréis? y como os acabaréis? Sois como el Mar, que pareciéndo está sossegádo, à el sóplo de tantíto viénto levánta olas à el Ciélo, arrója espúmas, y trága Náves, y lo que sobre sí le hace péso. (11) Y si era tanto peór, como dice el Santo, estár

(11) Tom. 5. Hom. 8. ad Rom.

tár aſsí ſoſſegádos, quando eran de complexión tan inquiéta, y pernicióſa: quanto peór ſerá en los que ſe congratúlan à el exteriór, y ſe liſongéan mutuaménte, ſiéndo el cortejánte un áſpid, que róe el corazón à el cortejádo? O à el contrário, el que es cortejádo de el que le hace la córte? O mutuaménte los dos à un tiémpo ſe enciénden ſu veném de alhaguéña Serpiénte, con las mas finas, y cariñóſas expreſsiónes. Quanto ſucéde de eſto en las Córtes, y en los Palácios! en dónde cada dia ſe encuéntran unos, que quiſiéran arruinár à los que les impíden ſus fortúnas, ò à los que les paréce les hacen injuſtícia: y no por tanto: por ſolo que les parézca les hacen mal víſo, ò que ſe les minóra la vána grácia: y à el vérlos, ván anſióſos por hablárles, ſe ofrécen à ſus pies, explícan ſus rendimiéntos, y en ſu interiór quiſiéran deſtruírlos.

los. Dicen es esto política, y urbanidád cortesána, que también es Justícia. Pero es una Justícia Farisáyca, que mirába solo à lo exteriór, à lo civíl, y à lo político, y hácia su persóna, en que solo se míra à sí el que la exérce, y no à Dios, ni à su próximo. Por tanto preguntándo algúno, ò algúnos, por qué Vs.mds. que tanto murmúran de Fuláno, que se halla oy en el manéjo, le hacen tanto obséquio? A qué tanta córte? Tanto rendimiénto? Porque todo esto (respónden) es en obséquio nuéstro, nos lo hacémos à nosótros mismos: pues es por nuéstro adelantamiénto, y por nuéstro provécho; no por él: se engáña, si júzga se lo hacémos à él: y si llégan à vivír desconfiádos, con estos mismos rendimiéntos, si pudiéran, le quitáran todos sus empléos.

Ay otra espécie de injustícia en solo el siléncio: ésta se hace quando

es

es debído hablár, para que no se síga el dáño à el próximo. Este es el que expresó el Profeta Ezequiél, con el exémplo, de el que sabiéndo, que un impío ha de quitár la vida à alguno, no le amonésta, para que se deténga: diciéndo el Profeta: *Se hace impío el que cálla con el agresór.* (12) Se hace reo de la sangre de el que pereció en el pecádo, dice San Gregório, el Predicadór que calló. Se hace homicída también el incáuto en reprehendér: de quien habla el Libro de el Deuteronómio: (13) porque es como el que vá à la Sélva à cortár léña con el hácha, de módo, que à el dár el gólpe sálte à su amígo el hiérro, y le hiéra, ò quíte la vida. Así el que vá à cortár el vício de aquél à quien reprehénde, sin la debída moderación, y cuydádo en la hácha, con que ha de cortár, para que ésta no hiéra à su amí-

(12) Ezech. 3. & 34. (13) Deut. c. 19.

Digitized by Google

go, que es ſu próximo: porque entónces ſe le eſcápa el hiérro, quando es mas áſpera ſu corrección, que lo que es debído: quando lo muéve à mas impaciéncia, y à hacérlo peór.

Son homicídas los dúros de corazón, è inmiſericordióſos, como dice San Aguſtín. Sufténta à el que muére de hambre: porque ſi no lo ſuſtentáſte, lo matáſte. Y finalménte es homicída el que uſúrpa los biénes à los póbres: pues como dice el Eſpíritu Santo, el que quíta à otro, ò no le dexa que cóma ſu pan, grangeádo à fuérza de ſudór, es como el que dá muérte à ſu próximo: porque el pan de los neceſsitádos es vida de el póbre: y el que lo ſubſtráe es hombre criminóſo, y ſanguíneo. (14) Y ſi no, amádos mios, pregúnto aóra: qué juſtícia fuéra la de los Miníſtros, à cúyo cárgo eſtuviéſſe la diſtribución júſta de la hacién-

(14) Eccli.34. Prov.27.

ciénda, ſi eſtos, por parecérles no avia para todos los acreedóres, pagáſſen puntualménte à los menos neceſsitádos, que tuviéſſen anualménte los diez, los veinte, y los quarenta mil ducádos: porque eſtos eran poderóſos con el Príncipe à derribárlos; dexándo à los póbres, que tuviéſſen ſolo una míſera ración, que apénas les alcanzáſſe para sí, y menos para ſus hijos, con dos, tres, y quatro años de atráſſos? Qué juſtícia ſería, ſi tuviéſſen à muchos mendígos de ſocórros, para que ſi ſabía el Soberáno no eſtában pagádos, y quería enmendárla, ſe le aſſegúre, eſtában todos ſocorrídos, y muchos con mas de ſu habér: porque eſto lo hiciéſſen con uno, ù con otro, que ellos huviéſſen meneſtér? Y no háblo de ſi huviéra la notória injuſtícia de vendér la júſta pága en la mitád, ò en parte de el míſmo débito, à quien le obli-

gáſſe la neceſsidád à ofrecérla, ò el redimír las vejaciónes de las inſufríbles moléſtias de la cobránza. Pero ſi aun lo antecedénte ſucediéſſe entre Católicos, ſería acáſo Juſtícia de Chríſto, ò mas que Farisáyca, y diabólica? Porque aquéllos ya hacían juſtícia diſtributíva à lo exteriór, civíl, y político: eſtos ſe enſangrentáran à viſta de todos en la vida de los póbres, que es ſu pan. (15)

Eſto ſupuéſto, amádos mios, y que no podémos eſtár ciertos de ſi obrámos confórme à juſtícia: y que ante los Divínos ojos eſtán deſnúdas, y paténtes nuéſtras obras: (dice San Bernárdo) no nos réſta otra coſa, ſino es recurrír à los remédios de la humildád, à ahuyentár la codícia, à obrár juſtícia, acogiéndonos à el ſagrádo de la Divína miſericórdia, diciéndo: *Es mejór tu miſericórdia,*

Se-

(15) Eccli. cap. 34.

Señór, que todas nuéſtras vidas. Y los que no podémos aparecér en el veſtído de inocéncia, y de juſtícia, aparezcámos veſtídos de la confeſsión, y confuſión de nuéſtras cúlpas: porque éſta es la confeſsión, y la hermosúra, que dice Davíd aparéce glorióſa ante ſus Divínos ojos: todo lo que conſeguirémos por nuéſtro Señór Jeſu Chríſto: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſal. 15. en dónde dice Davíd, bendicirá à el Señór, que le ha dádo entendimiénto,	*Práct.* Bendíto „ ſeas, Señór, por „ los síglos de los „ síglos: porque „ te has dignádo „ de dárme la in-

Digitized by Google

to; à el que ponía ante sí, para tenérlo presénte siémpre: como que siémpre lo hallába à su diéstra, para que no se moviésse de la firméza de su Fé, y Caridád en las muchas persecuciónes, que lo amenazában. De el qual Versículo úsa la Iglésia, por respondér à la doctrína, que han oído los Fiéles en el Evangélio, bendiciéndo à el Señór, porque así se ofréce à asistírnos, para que consigámos éste gran-

„teligéncia de tu
„Divína Doctrí-
„na, con la qual
„puédo discréta,
„y prudenteménte portárme con
„mis próximos,
„quando me afrénten, ofendan, y desprécien.

„Yo, Señór,
„quando he tenído la provi-
„déncia de porsiémpre delánte de todas
„las cosas à tí,
„mi Dios, à quien
„dirigía con mi
„intención mis
„obras; he experimentádo, que
„te he halládo à

mi

grande Dón de Paciéncia con nuéſtros contrários.

„ mi diéſtra en „ mi defenſa, con„tra todas las ad„verſidádes.

„ Haz, Señór, que ningúna me „ apárte de Vos míſmo, que ſois el „ ſegúro de mi firméza.

„ Te ruégo, Señór, me eſtablézcas en tí: porque movérme, y „ apartárme de tí, ſerá precipitárme „ haſta el Abíſmo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Se póne de el Pſalmo 26. de el que úſa la Iglésia, haciéndo memória de el tiém-	*Práct.* Entre las „ muchas cóſas, „ Señór, que te „ debémos inceſ„ ſanteménte pe-

Digitized by Google

tiémpo de aquéllas perſecuciónes, que padeció, en las quales orába à éſte módo; diciéndo, era la petición principál, que hacía à Dios, y la que eſperába conſeguír: que todos los Fiéles, en nómbre de quiénes orába, habitáſſen en la caſa de el Señór por todos los dias de ſu vida. En éſta Oración pedía la firméza, y eſtabilidád en la Fé, y Caridád fratérna. El Vérſo conſórma con el intén-

„ dír (quando
„ ningúna podémos conſeguír
„ ſin Vos) éſta,
„ que te hemos
„ pedído, como
„ la mas princi-
„ pál, te bolvémos à pedír
„ con rendídas
„ súplicas, è in-
„ ceſsánte Ora-
„ ción, la qual
„ no dexarás de
„ concedérnos: y
„ es, Señór, que
„ habitémos en la
„ ſanta caſa de tu
„ Iglésia Militán-
„ te por todos los
„ dias, è inſtán-
„ tes de nuéſtra
„ vida, no ſolo
„ con el cuérpo,

to

ſi-

Digitized by Google

to expresádo de la Iglésia en éste dia.

„ sino es también „ con nuéstras „ méntes, y todas „ nuéstras potén-
„ cias, y facultádes empleádas en tu „ amór, y servício: y asimísmo la „ común unión con todos los Fiéles, „ por la Caridád; hasta que nos co-„ loquéis de asiénto en la Triunfán-„ te de la Glória.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios, que el Celestiál Dón, que se le ha ofrecído en el Sacrificio de el Altár, que ha saciádo los espirituáles deséos de los Fiéles, recibiéndolo: les sirva, para purificárse de todas sus cúlpas: y se líbren de las assechánzas de sus enemígos: lo que pedía frequenteménte la Iglésia después

pués de la Comunión de los Fiéles en el tiémpo de las perſecuciónes: y aóra repíte éſta Oración, pidiéndo lo míſmo, para que ſe líbre de muchos contrários en común, y en particulár, que nos aſsáltan.

Digitized by Google

DOMINICA VI.
DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposicion de el Oficio Eclesiástico de la Dominica VI. despues de Pentecóstes.

El Parroco.

Expl. SE ha tratádo en las Domínicas antecedéntes de éste tiémpo de las diez persecuciónes, que sucediéron en la primitíva Iglésia, movídas de los Gentíles, demás de las antecedéntes, que avían padecído por los Judíos: las quales antes de sucedér, se le manifestáron à San Juan en los seis Séllos, que abrió el Cordéro: y asimísmo, que en vez de padecér ruina, y minorárse el número de los Fiéles, múcho mas se afianzó, y propagó con aquéllas persecuciónes: à el módo de el Rey-

Reyno de Davíd, que con las contínuas guerras se estableció, y dilató: à el qual se siguió por Divína Providéncia el pacífico Reynádo de Salomón: y éste Reynádo significó la Paz, que consiguió la Iglésia después de las persecuciónes díchas, désde Constantíno Mágno à Theodósio, Arcádio, y Honório, Emperadóres Católicos. Este tiémpo correspónde à aquél, de que hábla el séptimo capítulo de el Apocalypsis, quándo vió San Juan el Angel felicísimo, que subía de el oriénte de el Sol: en dónde se representó à Constantíno Emperadór, que venía de el Oriénte: esto se entiénde, porque fué ilustrádo por el Sol Chrísto. Traía aquél Angel la insígnia de Dios vívo: y éste Emperadór tráxo la Cruz de el mísmo Chrísto, en que padeció; porque en su tiémpo la descubrió su Madre Santa Eléna por su diligéncia, y con gránde reveréncia

Digitized by Google

cia la recibió en sí el Emperadór: y prohibió se usásse en adelánte de la que fuésse su figúra, para muérte, ni afrénta de otro, elevándola à el mayór honór, que púdo. Y como aquél Angel impidió el dáño, y estrágo, que íban à hacér en tóda la tiérra, y el Már quátro Angeles malos: en los quáles se figuráron los Tyrános Gentíles, que en su tiémpo perseguían en tiérra, y Már à los Christiános: Así la autoridád, y podér de Constantíno contúvo las crueldádes, y tiranías. Permitió el míſmo Emperadór Constantíno el líbre úso de los Sacraméntos de la Iglésia en tódo el Orbe, con lo quál fuéron signádos en sus fréntes con la señál de la Cruz múchos milláres de siérvos, que se hiciéron de Dios: porque à el exémplo de avérse bautizádo el Emperadór, viniéron de tódo el Múndo innumerábles géntes à el Sagrádo Bautísmo: en el quál fuéron sig-

ſignádos con el carácter de Chriſtiános, y ungídos con el Sagrádo Chríſma. Conſiguiéron muchos la perfección de la vída eſpirituál, ſignificáda en el número de los dóce mil de cada una de las Tríbus de Iſraél, conocídas por los nómbres de los dóce Patriárcas, que multiplicádos, llenáron el de ciénto y quarénta y quatro mil, que denóta la complección, y la perfección, à que llegó la Igléſia con el ſinnúmero de tódas géntes de Tríbus, de tódas Lénguas, y de tódos Puéblos, que en éſta edád ſe convirtiéron à Chríſto, y eſtuviéron pacificaménte en la Igléſia ante el Altár de Chríſto, con voz líbre de que ningúno la impidiéſſe, alabándo à Dios: y los Angeles, que ſignificáron à los Sacerdótes de Chriſto, ſe viéron con ornaméntos de ſolemnidád à lo deſcubiérto: y que empezáron los Divínos Oficios, y à cantár, y bendicír, alabándo à Dios, por

por la grácia de avérles concedído tanta paz en la Iglésia.

Aſsí en ésta Dominíca ſe deſcríbe en el ſentído hiſtórico el felíz eſtádo de la Iglésia en tiémpo de el Emperadór Conſtantíno, y Pontificádo de San Sylvéſtre, que ſe cuénta empezó el año 314. y duró haſta el de 335. y en el de San Márcos en el de 336. ſiguiéndoſe San Julio. Correſpónde à el Oficio Noctúrno en el ſentído morál, ſegún lo que hémos dícho de la conſervación, y dilatación de el Reyno de nuéſtra conciéncia, y à el buén régimen de él: porque en ſabér governárlo eſtá vinculáda nuéſtra paz, y nuéſtra mayór fortaléza para la defenſa; como para el goviérno pacífico de el Rey Salomón, le infundió Dios la ſabiduría, que pidió, para governár en equidád, y juſtícia ſu Réyno.

EX-

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Cantáda de la Dominica VI. después de Pentecóstes : y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalm. 27. en dónde canta la Iglésia la fortaléza, protección, salúd, y bendición de tódo el Puéblo Christiáno, que consiguió de Dios en tiémpo de el Emperadór Constantíno: y ora por la continuación de éste favór, hásta	*Práct.* Te confiésso, y te bendiciré eternaménte, Señór! porque la fortaléza de tu Puéblo no está en Exércitos numerósos de la tiérra: viéne de el Ciélo. Tu eres su guárda, su protectór, y su misma

Digitized by Google

ta el fin de el Múndo. El Vérſo es princípio de el míſmo Pſalmo, en dónde píde à Dios, no buélva à no dárſe por entendído, como eſcondiéndo ſu podér: à el módo, que en el tiémpo de las perſecuciónes paſsádas; para que no ſe aſeméjen los Fiéles à los que dexádos de Dios, deſciénden à el lágo de el Abyſmo, en la ſumerſión que padézcan entre la Infidelidád. De el quál Vérſo ſe uſa, para que cá-

„ma fortaléza;
„para obrár lo
„mas récto.

„No pído, Se-
„ñór, lo hágas rí-
„co; sí, le dés la
„ſalúd con la ſan-
„tidád de tu Juſ-
„tícia.

„Dá tu bendi-
„ción à tu Here-
„dád, aumentán-
„dola tu Grácia.

„Rígenos, Se-
„ñór, enſeñán-
„donos, haſta
„que conſigamos
„ſer levantádos
„à la glorifica-
„ción.

„Por tanto bol-
„vémos à clamár
„à tí, Dios nuéſ-
„tro, para que no

da uno pidámos en común, y en particulár éſte régimen, y fortaléza, que nos sírve para conſervár el Reyno de nuéſtra conciéncia en paz, ſegún la antecedénte Nóta.

„ eſcóndas la voz
„ de tu auxílio:
„ no nos aſemejémos à los que
„ deſciénden à el
„ profúndo lágo:
„ ni caygámos en
„ el de el pecádo,
„ que es obſcúro,
„ profúndo, víl,
„ y cenagóſo.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Igléſia à Dios el auménto de la Chriſtiána Religión, y en conſideración de el que concedió en aquél tiémpo, de que háce memória éſte dia: confeſsándo, es ſu Mageſtád Dios de las Virtúdes, de quien es tódo lo que es mas excelénte: ruéga, infúnda en nuéſtros péchos el amór de ſu ſanto nóm-

nómbre: y nos concéda los díchos auméntos de la Religión, que profesámos; para que tódo lo buéno crézca hasta la perfección: y que por el estúdio de nuéstra piedád, tódo lo perfecto lo guárde, y defiénda.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Romános, cap. 6. que reháce consonáncia con la profecía de el Apocalypsis, y con el Bautísmo de el Emperadór Constantíno, y el de otros muchos à su exémplo: en dónde asemeja el Bautísmo en la Iglésia à la Muér-

SEGLAR.

Práct. Nosótros, „ Señór, que en „ el Bautísmo re„ nunciámos à „ Satanás, y à tó„ das sus obras: y „ en sus cristalí„ nas aguas su„ mergímos el an„ tíguo hómbre „ en los vícios de „ nuéstra natura„ léza, viciáda „ con el pecádo

Digitized by Google

Muérte, y Reſurrección de Chríſto. Y aplíca éſta figúra, haciéndo aluſión à el Bautíſmo, que ſe ſolía usár en la Iglésia de ſumergír los níños en el água, bolviéndolos à ſacár, para que reſpiráſſen nuevaménte à el ayre: como repreſentándo, que en la ſumerſión morían, y en la elevación reſucitában. Conforme à eſto, y à el módo de el Rituál Románo, que es de derramár água ſobre la cabéza: en

„ originál; y ſi „ halló también „ los perſonáles; „ para que muér- „ tos à él, y à tó- „ do lo que fuéſſe „ ſervírle, viviéſ- „ ſemos reſucitá- „ dos à la vída de „ la Grácia con „ Chríſto: deſeá- „ mos repetír éſ- „ ta muérte con „ nuéſtra contri- „ ción, y en ade- „ lánte vivír ajuſ- „ tádos à ſu ſanta „ Ley. Y como „ aquél Empera- „ dór Conſtantí- „ no deſpués de „ ſu Bautíſmo re- „ nunció las Gen- „ tílicas ſuperſti- ció-

en lo quál ſe explíca lo ſuficiente la ſumerſión: díce San Pablo, que cáda uno de los Bautizádos en Jeſu Chriſto, lo ſomos à ſemejánza de ſu muérte, y ſepultura: como que es ſepultádo en el água, que derráman ſobre el que ſe bautíza: à el módo, que Chríſto fué ſepultádo en la tiérra: y también, que à el módo, que el míſmo Chríſto reſucitó de entre los muértos à una nuéva vida: aſsí

ciónes, y empezó la nuéva vída de Chriſtiáno, ſujéto à el ſuáve yúgo de JeſuChríſto: aſsí nosótros, que deſeámos vivír con la vida, que participámos de el míſmo Chríſto, querémos crucificár nuéſtros apetítos, haſta que à fuérza de mortificádos muéran. (1) Y ſi el que murió à la vída de el cuérpo: ya, de ningúno murmúra, à ningúno con-

(1) S. Proſper. de Vita Contempl. cap. 11.

Digitized by Google

nosótros deſpués de nuéſtro Bautíſmo (que es, morír à tódo lo que ſea pecádo, y vício) reſucitémos con él míſmo à la nuéva vída, dónde caminémos de virtúd en virtúd haſta la perfección. Y como ſomos ingerídos, y complantádos en Jeſu Chríſto por la muérte, que hacémos en el Bautíſmo à ſemejánza de la ſuya, lo ſeámos con él míſmo, renaciéndo, y reſucitándo à vivír con la vída de Chríſto.

„ tradíce, à nin-
„ gúno deſprécia,
„ ningúna impu-
„ réza lo corróm-
„ pe, à ningúno
„ opríme, náda
„ embídia, no lo
„ enciénde la lu-
„ xúria, no ſe aí-
„ ra, no adúla à
„ los Poderóſos,
„ no lo inquiétan
„ las curioſidá-
„ des, no ſe di-
„ viérte en las ſo-
„ licitúdes doméſ-
„ ticas, no gáſta
„ el tiémpo en
„ vános cumpli-
„ miéntos, no lo
„ fatígan las injú-
„ rias de los ſo-
„ bérvios, no lo
„ híncha la vana-

Nos gló-

Nos háce ſabér el Apóſtol, que el hómbre viéjo (que es la vída de el pecádo, que de nuéſtro Padre Adán heredámos) juntaménte fué crucificádo: como, que nosótros en el Bautíſmo fuymos crucificádos con Chriſto, y crucificámos nuéſtros vícios, (que ſon, el hómbre viéjo) con que ſe deſtrúye el cuérpo de el pecádo, de quién ſon miémbros tódos los vícios, para que no le ſirvámos mas. Aſsí el

„ glória, no lo „ trabája el cuy- „ dádo de las ri- „ quézas, eſtá lé- „ jos de injuriár à „ ſu próximo, lé- „ jos de los perjú- „ ros, y de las „ mentíras: Aſsí „ también, Señór, „ víva yo muérto „ à tódo eſto, y „ ſolo vívo para „ tí con la vída, „ que particípo „ como ráma, y „ miémbro de Je- „ ſu Chriſto mi „ Señór: en quién „ ſoy complantá- „ do, è ingerído „ por el Bautíſ- „ mo.

Digitized by Google

que ha muérto con Chriſto en el Bautíſmo, que figúra ſu muérte, y ſepultúra, eſtá juſtificádo por la Grácia, y Juſtícia, que ſe le infunde: y víve con Chriſto, portándoſe, como muérto à el pecádo; porque ni con él, ni con ſus obras, débe mezclárſe. Por eſſo éſte, que víve à la nuéva vída de la Grácia, à que reſucitó con Chriſto, vivirá à la etérna de ſu Glória: ſabiéndo, que reſucitó Jeſu Chriſto de entre los muértos; y ya no morirá, ni lo dominará mas la muérte. A éſte módo el que quiéra conſtánte permanecér en la vída, que tiéne por Chríſto, no le dominará el pecádo, ni la muérte; antes inſiſtiéndo en vivír de éſta vida, avrá empezádo la felíz, è inmortál, que conſumará en la Glória. Díce, que Chriſto, que murió una vez por los pecádos de el Múndo, víve con el Padre la etérna vída de la Reſurección. Por lo que exór-

ta à los ſantificádos por el Bautíſmo, nos conſiderémos como muértos à todo lo que ſea pecádo: y vivámos en Dios por ſu Grácia, y Virtúdes, à ſemejánza de Jeſu Chríſto, que vive, y nunca mas ha de morír. Eſta Epíſtola ſe lee oy, por hacér memória de el Bautíſmo de el Emperadór Conſtantíno, por el quál fué renovádo en cuérpo, y Alma; y tóda la Iglésia de Chríſto con los conſuélos de el Eſpíritu Santo en el líbre úſo de los Sacraméntos: y fué como faciáda de maravillósa paz: de la que tráta el Evangélio. (2)

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalm. 89. en dónde píde Davíd à Dios,	*Práct.* Te dámos „ indecíbles grá„ cias, Señór, por la

(2) D. Darocenſ. in Expoſit. lib. Miſſ. in hac Domin.

Digitized by Google

Dios, mitígue la tribulación, inclinándose à oír nuéstras súplicas, para estár prónto à socorrérnos; pues se ha hécho nuéstro refúgio, de generación en generación. (3) De el quál Vérso úsa la Iglésia para publicár la admiráble mutación, que se hízo por la Divína Diéstra en el Múndo en éste tiémpo, de que háce memória, en que respiró: aviéndo oído los ruégos de los Fiéles, que por él suspirá-

(3) Hugo Card.

„ la misericórdia, „ que usáis con „ nosótros; pues „ siéndo convenientes las tribu- „ laciónes, y útiles à nuéstra sa- „ tisfación, y prémio de la vída „ etérna; no quiéres nos parézca „ has apartádo de „ nosótros el rós- „ tro de tu benignidád; antes lo „ buélves, consolándonos, y mitigándolas.

„ En éstas quisíste creciésse tu „ Iglésia con aflic- „ ciónes grándes, „ por las persecu- ció-

Digitized by Google

ráron en el tiém-
po de la perſecu-
ción. Y con las Al-
lelúias aléga de el
Pſalm. 30. el Vér-
ſo, en dónde ex-
préſſa: eſperó ſi-
émpre en el Se-
ñór. El que aplí-
ca à sí la Iglésia;
porque la Juſtícia
de Dios no permí-
te, que los que eſ-
péran en él, pe-
rézcan. Y por lo
demás, que inſi-
núa la Práctica.

„ ciónes de los In-
„ fiéles, por tres
„ ciéntos primé-
„ ros años; y ma-
„ nifeſtáſte la in-
„ clinación, y a-
„ ceptación de ſus
„ ruégos, convir-
„ tiéndo à innu-
„ merábles à ſu
„ Grémio: deſcu-
„ briéndo tu róſ-
„ tro à el público,
„ y universál cúl-
„ to, que te dán
„ ſus hijos; exal-
„ tándolos à tódo
„ honór para la
„ Glória, de que eres nuéſtro refú-
„ gio; en quién eſperámos los que
„ aóra te adorámos, y pedímos, no
„ nos confundas eternaménte; antes
„ inclína propício tus oídos à nuéſ-
„ tras humíldes súplicas.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Márcos à el cap. 8. en dónde refiére, que como eſtuviéſſe una gran multitúd de génte con Jeſus, y no tuviéſſen que comér, (acáſo porque ſe avia acabádo en el priméro, y ſegúndo dia antecedénte à éſte, algúna prevención, que à la mano podian avér llevádo) juntó Chriſto à ſus Diſcípulos, y les díxo lo mucho que ſe compadecía de aquél exceſsívo concúrſo: porque hacía tres dias que lo ſeguía, y carecían de mantenimiénto: y ſi los embiába à ſu caſa ayúnos, deſcaecerían en el camíno: y mas quando avia muchos, que avian venído de muy léjos. A que reſpondiéron los Diſcípulos, diciéndo: que de dónde, ni como, ni quien podría en un deſiérto ſaciár ſu hámbre,

Digitized by Google

bre, aunque fuéſſe de ſolo pan? Les preguntó Chriſto: qué pánes tenían? Reſpondiéron, que ſiete. Mandó à la muchedúmbre, que ſe ſentáſſe ſobre la tiérra: tomándo Chriſto los ſiete panes, y dándo grácias à ſu Etérno Padre, los partió, y dába à ſus Diſcípulos, para que los repartiéſſen: lo que hiciéron, dándo à toda la túrba. Tenían unos pocos de Péces: los que también bendíxo Chriſto, y mandó, diéſſen à todos. Todos comiéron, y ſaciáron la hámbre: y de los pedázos que ſobráron ſe recogiéron ſiéte eſpuértas; aviéndo ſido los combidádos como quatro mil. (de ſolo los hombres, dice San Mathéo, ſin contár las mugéres, ni los niños) Dexándo Chriſto à la muchedúmbre, ſe ſubió à una Náve con ſus Diſcípulos: llegó à los fines de Magedán, ò parte de Dalmanutha, que dice San Márcos. Eſte milágro es diſtínto de el que ſe pó-

póne en la Dominíca quarta de Quarésma: el qual fué de cinco panes, y dos Péces à cinco mil hombres; pero éste fué de siete panes, y pócos Péces à quatro mil. Aquél se quiére huviésse sucedído el dia 15. de Abríl: y éste fué después en el dia 6. de el mes de Enéro, año treinta y dos de Chríſto, en un Monte, que está cérca de el Mar de Galiléa. (1) En aquél, dicen los Expositóres, fuéron los panes de Cebáda: y en éste de Trígo. (2)

Póne éste Evangélio óy la Iglésia, para denotár, que Chríſto confórta en la tribulación; como se vió en la que se halláron los Fiéles, por las contínuas persecuciónes, y trabájos, que padeció la Iglésia en cási trecientos años priméros, expuésta à el vilipéndio de los Infiéles, fatigádos los Chriſtiános con contínuas tribulaciónes: à la qual decretó Dios

(1) Gisl. (2) P.Hier.Nat. in hac Dom.

Digitized by Google

Dios consolár, honrár, y sublimár en biénes temporáles, désde el tiémpo de el Emperadór Constantíno: porque aviéndo crecído entre tantos trabájos, como frúto de ellos, el número de los Fiéles, se hallában, como hambriéntos, y necesitádos. (3) Para esto misericordióso Chrísto, juntó sus Discípulos, que son los Preládos concórdes, à quiénes dixo, que ya le avian sufrído en lo que los avia castigádo, y exercitádo por médio de los Tyrános, por un triduo de casi trecientos años, que no tenían aliménto, ni el bastánte para el cuérpo, ni podían usár libreménte de el de el Alma, que es el Pan de los Sacraméntos, y la Divína Palábra; y que podían faltár, si no les dába su auxílio; especialménte los Gentíles, que venían de léjos à la Iglésia, y no estában acostumbrádos à exercér la paciéncia. Se les hacía di-

(3) Daroc. ubi sup.

Digitized by Google

dificilísimo à aquéllos Prelados, que en un tiémpo de tantas calamidádes pudiésse ningúno saciárlos de los consuélos, que necesitában, estándo como en Desiérto; pero Chríssto, à quien nada le es imposíble, y es Governadór de su Iglésia, que fundó, les preguntó: qué Pánes de Sacraméntos, y Doctrína tenían en la Iglésia? Y fué para llenár las Almas de todos los biénes espirituáles; como que tenían virtúd para multiplicár en sus Fiéles biénes mayóres; y por consiguiénte mas facilménte librárlos de los Tyrános, y de sus angústias dichos Sacraméntos, y los siete Dónes de el Espíritu Santo, con que se susténta, y ríge todo el Cuérpo de la Santa Iglésia: y con celestiál impúlso mandó à la multitúd de los Gentíles, en éste tiémpo de Constantíno, se sentásse sobre la tiérra: esto es, que se humillássen, y que sus biénes terrénos los despre-

ciás-

ciáſſen, holláſſen, y diéſſen por Chriſto, para el úſo de los póbres: lo que hiciéron, convirtiéndoſe à Chriſto, como lo hízo el Emperadór, que dió la Ciudád de Roma, y mucho de la Itália (4) à San Sylvéſtre Papa, y à ſus ſucceſſóres perpetuaménte, para honorífico Património de la Sílla Apoſtólica: y à ſu exémplo muchos Reyes, y Príncipes en ſus Províncias, y Reynos, liberaliſsimaménte la dotáron, cumpliéndoſe la Profecía de Iſaías à el cap. 60. en dónde, mirándo à éſte tiémpo, decía: *Surge, & illumináre, Jerúſalem, &c.* En el qual tiémpo dixo, ſe vería inundáda de los Camélos cargádos, que vendrían à enriquecérla. Aſsí, queriéndo Chriſto honrár ſu Igléſia, y empleárla, dió à los Panes de los Sacraméntos, y Doctrínas la virtúd multiplicatíva de el Puéblo fiél, llenándolos de

(4) Toda la Itália dice el Daroc. in hoc loco.

grácia, y gózo. Partió el Pan, y fué abrírles la inteligéncia de el ſentído de ſus Eſcritúras, y Evangélio: y bendíxo los pocos Péces: que denótan los Cánones, y Decrétos de los Concílios, que haſta alli avia: los que aprobó: y recibiéndolos humildemente los Fiéles, ſe faciáron de paz, y tranquilidád, y ſe fuéron multiplicándo los Líbros de ſu Santa Doctrína, haſta que han crecído en tanta abundáncia, que ſe han llenádo de eſtos fragméntos las Univerſidádes de la Chriſtiandád (que ſignifican aquéllas ſiete eſpuértas) para adórno de la miſma Iglésia; ſiéndo los alimentádos como quatro mil: que ſignifican la multitúd de Fiéles, que ſiguen à Chríſto de cada una de las quatro partes de el múndo.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca VI. deſpués de Pentecóſtes.

Et accípiens ſeptem Panes, gratias agens fregit, & dabat Diſcípulis, ut appónerent, & appoſuérunt turbæ. Marc. cap. 8.

OY, amádos mios, manifiéſta Chríſto las créces con que nos multiplíca quanto depoſitémos en ſus Divínas manos, por las de los póbres, para ſu alívio: y óy inténta, que en algún módo nos equivoquémos con ſu grandéza, ſiéndo ampáro los unos de los otros, exerciéndo la miſericórdia con ſu exémplo; para que conocídos por hijos de Dios, gocémos gáges de los atribútos de Miſericordióſo, y de Refúgio, que no puéde imitár el demónio. Por

Digitized by Google

tanto dice San Bernárdo: Si el hombre ayúna, no aventája à el demónio, que jamás cóme. Si eſtá vigilánte, él núnca duérme. Si es continénte, jamás conoció. Si es ſilencióſo, él es calládo. En una coſa lo vénce, y ſupéra el hombre, que no puéde exercér el diáblo: éſta es, ſer miſericordióſo; por ſer éſta una de las propiedádes de Dios, como la de ſer nuéſtro Refúgio. Tú eres mi Miſericórdia, y mi Refúgio, díxo à Dios Davíd. El demónio, ni puéde ſer refúgio nuéſtro, ni puéde exercér con nosótros piedád algúna.

A el contrário de lo haſta aquí dicho dán muéſtras de ſer hijos de el diáblo los que contradícen la miſericórdia, y limóſna. Júdas no púdo ſufrír el buen olór de los arómas, con que ungió à el Salvadór Magdaléna: y aunque pretextó piedád con los póbres, dice San Juan, nació ſu impaciéncia de ſer hijo de el diáblo, por-

porque era ya ladrón. (1) De el que resíſte la miſericórdia, dice el Eſpíritu Santo, *ſe hace como un váſo perdído, ò arrojádo*, que entiénden los Interprétes, *oradádo*: porque buélve à ſalír con deſperdício lo que en él ſe póne. Aſsí ſon también los rícos; (dice San Bernardíno) porque quanto viéne à ellos, no lo depoſítan en dónde no ſe piérda: eſto es, en las manos de el póbre: pues ſolo lo que en eſtos aſſegúran, es lo que les qué-da, ò lo que puéden decír, que tié-nen.

Oy los Apóſtoles depoſitáron en las manos de Chríſto ſiete Panes, que tenían, ſin reſervár algúno para sí, por ſi hacían à el ſocórro de la multitúd: y lo miſmo fué ponér-los en las manos de Chriſto, dice San Bernardíno, que à el partírlos ſe multiplicáron à milláres los pedá-zos: manifeſtándo, que ſi el cámpo

(1) S. Joan. 12.

Digitized by Google

ge la tiérra puéde fecundár de un dráno una eſpíga à dilaciónes de el tiémpo, y à trabájos de los hombres, las manos de Chriſto, luégo que recíben lo que ſe dá por ſocórro, en el miſmo inſtánte, dice San Aguſtín, buélven con indecíble multiplicidád à el duéño la mas abundánte coſécha, no ſolo de biénes de grácia, ſino es también aun de riquézas, que eſtíman los hombres. Fecúndo es el cámpo de los póbres: préſto buélve à los que en él ſiémbran. Y en los Apóſtoles ſe vé, que ſuſténtan ſus Panes à milláres, quando por dár ſe quedáron ſin Pan algúno; y deſpués le quéda à cada uno un canáſto de pedázos. Pues quien querrá ateſorár en la tiérra ſus biénes, quando en ponérlos en el cámpo de los neceſsitádos, aſſegúra sóbras en éſta vida, y gozárlos eternizádos en el Ciélo? Qué necedád es, dice el Chriſóſtomo, dexár

à

à dónde has de salír, y no embiár à dónde quiéres ír, y eternaménte vivír! Necedád grande fuéra, que el que se halla ríco, y ausénte de su Pátria, no teniéndo mas biénes en ella, que los que él embiásse, dexásse sus riquézas en el camíno, y no embiásse, ni aun para comprár sítio à dónde íba à estár de asiénto. Y si es nuéstra Pátria el Ciélo, y es el camíno el de ésta vida, quien quiére hallársе de repénte en la eternidád, dexándo biénes en el mundo, con que pudiéra avér comprádo un Tróno en la Glória? Nada hallaron quando saliéron de ésta vida los rícos de sus riquézas en sus manos. Esto fué, dice San Agustín; porque nada pusiéron en las manos de Christo: nada que bastásse, para que en el Ciélo habitássen.

En éste Evangélio nos enséña Christo à exercér la commiseración, aun sin que lléguen à pedírnos, y à

Digitized by Google

que entendámos en buſcár neceſsidádes para ſocorrérlas. Es bienaventurádo, dice Davíd, el que entiénde en el alívio, y ſocórro de el neceſsitádo, y de el póbre. A éſte lo conſérva Dios, lo vivifica, y lo hace felíz en la tierra, expóne San Bernardíno. Lo conſérva Dios: porque Dios defiénde à todos los que hacen obras por ſu amór. No ſolo dice lo defiénde, ſino es que lo conſérva, que es lo miſmo, que guardár con otro, ò con otros, y eſtos ſon los de ſu caſa, y família: pues como dice San Aguſtín: Dios os guárda à vosótros por vosótros, ſi el uno es ſolícito de el bien de los otros. A eſtos los vivifica Dios: eſto ſe entiénde, dilatándoles la vida temporál, à fin de que viviéndo mas, puédan merecér mayór coróna. A eſtos los hace Dios bienaventurádos en la tierra: porque como dice el Apóſtol: con la eſperánza, que afianzámos

mos en la caridád, empezámos la ſalvación deſde éſta vida: *Spe ſalvi facti ſumus.* Una de las alhájas de mayór eſtimación entre los biénes temporáles, es la ſalúd: y éſta alhája, demás de las etérnas, prométe Dios por Iſaías à los que exércen las obras de miſericórdia: porque entónces, dice, romperá ſu luz entre las tiniéblas, que ocaſióna el pecádo, para ſalír de ſu obſcuridád: y ſi eſtá enfermo, en bréve le nacerá la ſanidád.

Eſto miſmo manifeſtó Chriſto Señór nuéſtro en el ſucéſſo de el que llegó à ſu Mageſtád à pedír le ſanáſſe una mano árida: mándale ſu Mageſtád, que la eſtiénda, y ſe reſtitúye à ſalúd perfecta. Y ofreciéndoſe el repáro, de como eſtendería la mano, que tenía séca? Reſpónde San Bernardíno, que el hombre entendió à Chriſto le decía alargáſſe la mano, ampliándo las limóſnas: y lo

lo miſmo fué eſtendér la mano, dándo con la una de ſus biénes à los póbres, que quedár sána la otra. Por tanto dice Rabáno: No ay medicína mas eficáz para qualquiéra enfermedád, que la limóſna: y el enfermo, que no eſtiénde ſu mano à el póbre, en váno la eléva hácia Dios para alcanzár la ſalúd. Qué remédio tan eficáz, y tan à la mano de los que algo tiénen, y qué poco usádo aun de los Católicos! Pues apénas ſe hallará poderóſo, que ſi no eſtá graveménte enfermo, à lo menos no eſté continuaménte achacóſo. Y qué dificultád, y aun impoſsibilidád, ſe experiménta en dár una quantióſa limóſna! Unos dicen, que todo lo neceſsítan para medicaméntos, y curación, que todo es dudóſo, olvidádos de el remédio, que ſiémpre es ciérto, y ſiémpre súrte efecto: pues ſi no le conviéne la ſalúd de el cuérpo, ha redundádo ſu eficácia en

en mayór bien etérno. Otros dicen, no tiénen, por eſtár empeñádos, ò con débitos: y eſtos miſmos ſe ſuélen deſpoſſeer de las mejóres alhájas, y contraér nuevas déudas, por cumplír con los Médicos: Suéle ſer regulár vivír mas confiádo el ſeñór, que lógra podér mantenér à el mas famóſo Médico. Eſta verdád paréce quíſo acreditár ciérta Señóra Grande de mis tiémpos: avisáda de ſu Confeſsór (que era un dócto Jeſuíta) para ſu diſpoſición de que ſu enfermedád no tenía remédio; no ſe reſolvía à creerlo: mandó entráſſe el Médico, à quien preguntó, ſi era ciérto no tenér remédio: y oyéndo, no lo hallába en lo humáno, bolvió à replicárle diciéndo: Y es poſsíble ſe ha de morír tal Señóra Grande, viviéndo tú, que eres ſu Médico, y tan gran Médico? Y qué ſerá eſto, ſino es confiár en el hombre? Y qué ſerá no avér valór para dár à póbres lo

lo que puéden, ſino es no tenér, ni fé, ni confiánza en las Divínas promeſſas? Es tan poca la fé, y es tanta la codícia, que por no ſanár à précio de limóſnas, quiéren mas deſtruírſe à violéntas recétas de la Medicína, y à gráves expénſas para Cirujános, y Médicos; dilatándoſe en las enfermedádes, multiplicándo los áyes, acercándoſe à la ſepultúra, ù deſtruyéndo quanto tiénen. Dá apóyo à éſta verdád San Hilário, de quien refiére San Bernardíno, que como llegáſſe una ſeñóra ciéga à decírle, avia conſumído todo ſu caudál en Médicos, y en medicínas, y quedádo póbre, y ſin viſta, la díxo el Santo: Si todo eſſo huviéras dádo à los póbres, huviéras curádo de tu ceguéra por el verdadéro Médico Jeſu Chriſto. Y para teſtimónio de éſta verdád, dixo el Santo, (aplicándo con ſus dédos un poco de ſalíva à el lugár de los ojos) recíbe la viſ-

vista: y se halló con ella restablecída.

El no distribuír en los póbres, no solo es causa de las enfermedádes, sino es también de la esterilidád en los ricos. Es muy usádo de estos, quexárse de que dá Dios hijos à los póbres à montónes; y que à ellos se los escaséa, que tanto los necesítan. Y si averiguámos en algúnos el fin para que dícen los necesitan; acáso hallarémos es, para hacérlos como múchos de ellos son: esto es, un estánco de los biénes de los póbres. Y es justícia, que Dios no se los dé: porque si el fin de deseárlos es, porque heréden los caudáles, que tiénen; no teniéndolos, por fuérza bolverán estos caudáles à los que tenían derécho à lo que ellos retuviéron, y no se lo repartiéron en limósnas: las que si huviéssen dádo en abundáncia, tuviéran biénes, è hijos. Esto júzgo quíso enseñár Chríf-

to

to Señór nuéſtro en el Evangélio de eſte día, quándo queriéndo ſu miſericórdia ſocorrér la hámbre de tres días en tanta multitúd, haſta que ſe ſaciáſſen, y ſobráſſe ſuſténto: à el multiplicár el pan, no multiplicó los panes entéros: los partió, y como los partía en pedázos, ſe multiplicában en abundáncia; como ſi pariéſſen los pedázos pedázos, que explíca San Basílio: porque ſiéndo el fin el ſuſtentàrlos haſta ſatisfacérlos, quíſo lo conſiguiéſſen en panes partídos; pero que ningúno lográſſe el gúſto de tenér un pan entéro. Y es la razón, que éſte pudiéra ſaciár à la víſta de algúnos; pero à la neceſſidád en múchos, no baſtára. Mas dá Dios, que lo que imagína nuéſtra miséria; pero el gùſto de pan entéro de tódos los biénes: eſto es, ſalúd, riquézas, hijos, y conveniéncias, éſte no le dá Dios en el lugár de peniténcia, y válle de deſtiérro.

Pe-

Pero, ſi tiénen los que álgo tiénen, arbítrio à tenér de tódo, ſi fuéſſen partídos: eſto es, ſi repárten à los póbres haſta que les parézca ſe quédan con hámbre; que entónces Dios les dará à ellos de los pedázos, que dá à los póbres, que ſon, ſalúd robúſta, è híjos. Pero querér, que con el gúſto, y abundáncia de caudáles aya ſalùd, y aya híjos, eſſo fuéra tenér pan entéro; y no participár de las miſérias de éſta vída: y entónces no apeteciéran ſalír de ella.

Mas no entiénda algùno, amádos míos, que porque diéſſe tanto, que conſintiéſſe en quedár póbre, ſe vería en ſuma miſéria: no llegaría éſte cáſo: pues como díce San Bernardíno, ningúno hémos leído, ni víſto, que por dár limóſnas aya quedádo póbre: ſino es, que acáſo queráis entendér por póbres à los que dexáron el múndo, y ſe entráron en Religión à profeſsár pobréza: y ni eſtos

eſtos ſon póbres en quánto à los bie-
nes, que neceſsítan para la vída:
porque ſi algúno dexó uno, ò mas
Palacios, hálla en la Religión tan-
tos mayóres, con tantos Huértos,
tantos Jardínes, tantos tránſitos, y
Galerías, como Convéntos ay en ſu
Província, ò en tóda ſu Religión. Si
dexó un Padre, y una Madre, halla
tantos Padres, y tantos Hermános
en ſu Madre la Religión, quantos
con síncera benevolencia deséan ſu
mayór bién: tantos Superióres, que
lo míren, y cuyden de prevenírle,
que nada de lo precíſo le falte. Nin-
gúno ay, díce Chríſto por San Ma-
théo, que déxe ſu caſa, ſus hermá-
nos, hermánas, padre, ò madre, ò
campos por mí, que no recíba cién-
to à el dóble en éſta vída: y deſpués
la vída etérna, expóne San Bernar-
díno. Nace tódo de que con la li-
móſna empeñámos à la Suma Libe-
ralidád, à que nos vénza à nosótros
en

en el dár ; pues ſi Dios no diéra tan multiplicádo por lo que le dámos, pudiéra parecér era mas liberál el limitádo , que la infiníta Liberalidád : y Dios nos píde lo que nos dá, ſolo por dárnos mas : y quándo diéramos quanto nos dá , no huviéramos hécho mas , que obligár à el Sumo Dadór , à que nos lo bolviéſſe multiplicádo.

Luégo, amádos mios, practiquémos la Doctrína de el Eſpíritu Santo : pongámos la limóſna en el séno de el póbre : porque ella cláma à el módo , que la ſangre de Abél para la vengánza , por nuéſtra ſalvación. Eſta es la poderóſa à doblár à Dios , y que báxe en ſus auxílios, y en la grácia perſeveránte. Es la amíga de Dios. Es ſu pariénta muy cercána. Qualquiér mercéd , que píde, la conſígue. Desáta los lázos de los pecádos. Ahuyénta las tiniéblas. Apága el fuégo. A ella con gúſto , y

alegría ſe la franquéan las puértas de el Ciélo. Como entráda de Reyna la recíben los Guárdias, y ningúno ſe atréve à preguntárla quién es. Lléva dos àlas de oro. Vá veſtída de matíces. Tiéne ſu róſtro hermóſo, y apacíble. Es velóz en el caminár, tanto, que deſde que ſale de la mano de el que la dá, ſe hálla ante el Sólio Real. En la ála diéſtra tiéne ſiéte prodigióſas plúmas, que ſon las Obras de Miſericórdia eſpirituáles: y en la ſiniéſtra otras ſiéte, que ſon las corporáles. Eſte es el retráto, que háce San Juan Chriſóſtomo de la Limóſna tan agradecída à ſu Hacedór, que aúnque quién la recíbe ſea ingráto à Dios, y à quién ſe la dá, ella no céſſa inſtánte algúno de clamár deláante de el Divíno Tróno por ſu bienhechór. Luégo, amádos míos, quién ſerá perezóſo en conſeguír tanto bién? quando ningúno, por póbre, que ſea, puéde eſcu-

cusárse de hacér limósnas: porque el buén hómbre, de el buén tesóro de su corazón saca biénes: que son los de sus deséos, y buéna voluntád de socorrér lo que no alcánzan sus facultádes: y exérce las demás Obras de Misericórdia en tódo lo que alcánzan sus fuérzas, con que serémos hijos de nuéstro Padre Celestial: que con el etérno Hijo, y el Espíritu Santo vive, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psal. 16. en dónde píde David à Dios, perficióne sus passos en las sendas de sus Santos Mandamiéntos:	*Práct.* Perficióna, Señór, nuéstras afecciónes, y operaciónes, en las sendas, que nos guían derécho, y en

tos; y que fuéra de ellos no se véa huélla de algúno de sus Fiéles: que inclíne su oído à la voz de su oración, y haga admirables sus misericórdias; pues salva à los que espéran en él. De el qual Vérso úsa la Iglésia, pidiéndo à Dios, la establézca en la firméza de la Fé, y Religión, y en el honór maravillóso, en que la ha colocádo, quando así la ha librado de los Tyrános, y persecuciónes.

„ bréve à nuéstra
„ Bienaventurán-
„ za, que lográ-
„ mos en la prón-
„ ta observância
„ de tus Manda-
„ miéntos, afian-
„ zádos en tu Fé,
„ y Religión.

„ No nos apár-
„ te de ellas la
„ tribulación, ni
„ la angústia, ni
„ la prosperidad,
„ ni la mundána
„ glória.

„ Inclína tus
„ oídos à nuéss-
„ tros ruégos, co-
„ mo hicíste ad-
„ miráble tu mi-
„ sericórdia en la
„ primitíva Iglé-
„ sia, para que se

asse-

„ aſſeguráſſen, y ſalváſſen de tantos „ Tyrános, y perſecuciónes los Fié- „ les, que eſperáron en tí.

„ Házlo, Señór, defendiéndo- „ nos de las que padecémos por „ nuéſtros tres enemígos; para que „ eternaménte nos ſalvémos: aſsí „ lo eſperámos, pues ſalvas à los „ que amándote, eſpéran en tí.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Se póne de el Pſalmo 26. en dónde prométe Davíd, ofrecerá à Dios Hóſtias pacíficas, no de Animáles, sí de Cánticos de júbilo, y ala-	*Práct.* Cercaré, „ Señór, el círcu- „ lo de ésta inma- „ culáda Hóſtia, „ y haré memó- „ ria de los innu- „ merábles bene- „ ficios, que has hé-

alabánzas, que darían los racionáles en su Tabernáculo. Canta la Iglésia ésta proméssa en acción de grácias de el beneficio, que experiménta en el líbre úso de los Sacraméntos, y de dár à Dios el debído cúlto.

„ hécho à tu Iglé-
„ sia, de que so-
„ mos partícipes
„ los Fiéles: y en
„ tu Santo Tém-
„ plo te ofreceré
„ con los Sacer-
„ dótes las Hós-
„ tias de júbilo, y
„ Cánticos de a-
„ labánza, dicién-
„ do Psalmos de-
„ bídos à tu ho-
„ nór, y glória.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, (dándole grácias de el Sacraménto, que han recibído en la Comunión los Fiéles) que por virtúd de él se purifiquen de tódo pecádo, y sean defendídos con el Divíno auxílio.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA VII.
DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio de la Dominica VII. después de Pentecóstes.

El Parroco.

Expl. ESta Dominíca puede venír en el princípio de el mes de Agósto, en el quál mes se leen en el Oficio de MAYTINES los Líbros de Salomón en las Lecciónes de el primér Noctúrno. Estas trátan de la verdadéra Sabiduría, distinguiéndola de la falsa: y por consiguiénte en el Oficio de éste tiémpo se hábla de los Doctóres de la Iglésia Católica, para que se conózcan, y distíngan de la falsa superstición, y erróres de los Heréges, que torciéndo el récto sentído de

Digitized by Google

las Escritúras, empezáron à suscitárse desde el tiémpo, que empezó à florecér la Iglésia: y múcho mas quándo llegó à la prosperidád, de que hicímos memória en la Dominíca pasáda, en los tiémpos de el Emperadór Constantíno, y de San Sylvéstre Papa; pues como después de la muérte de éste Emperadór Católico empezássen à nacér algúnas de las Religiónes en la Iglésia de Dios, aviéndose antes retirádo à los Desiértos San António Abád, San Pablo primér Hermitáño, y otros Fiéles devótos, que llamáron Cenobítas, por vivír una espécie de vída Monástica: y aviéndo empezádo à establecérse las Iglésias Cathedráles, que amplió San Dámaso, aumentándo las sagrádas Ceremónias, y Rito Eclesiástico, para dár el mas solémne cúlto à Dios: se movió de esto la embídia de el diáblo à sembrár la zizáña de erróres, que creció en di-

vér-

vérsas Heregías, que en la buéna semílla de los Christiános esparciéron los Hereſiárcas, con la espécie de literátos, de Santos, y de muy Religiósos. De ésta pervérsa semílla se inficionó, y corrompió parte de la buéna simiénte, que halló débil, y enferma en la Fé, y Caridád, no solo de los póbres Christiános, sino es también de los poderósos. Así se lee de Constáncio, híjo de el Emperadór Constantíno, y de otros Reyes, y Príncipes, que fuéron succediéndo en el Império: los quales diéron favór, y auxílio à los Herétges: con lo que se siguiéron císmas entre los Católicos: y de éstas, cruéles persecuciónes contra ellos. Esto es, según la exposición, (1) lo que manifestó el Séllo séptimo, que vió abiérto San Juan en su Apocalypsis, cap. 8. en dónde díce: vió quátro Angeles malos, que sonában unas Trom-

(1) Pet. Daroc. in hac Dom.

Trompétas con gránde pómpa, y que muy hinchádos de sobérvia, publicándo sus Heregías. En estos quátro Angeles málos se entendiéron los quátro principáles Heresiárcas, contra los que después la Santa Iglésia celebró quátro Concílios: (2) El NICENO cóntra Arrio, en el tiémpo de Constantíno Augústo: El de CONSTANTINOPLA contra Macedónio, en el tiémpo de Theodósio el Mayór: El EPHESINO contra Nestório, en el tiémpo de Theodósio el Mózo: El de CALCEDONIA contra Eutíchio, en el tiémpo de Marciáno Pontífice. Previéne éste capítulo de el Apocalypsis la persecución de Juliáno Apóstata, con el nómbre de el siléncio, que, díce, se hízo en el Ciélo: que se entiénde de el Ciélo de la Iglésia Militánte; por que mandó cerrár los Témplos de los Católicos: y que cesságen quán-

(2) Decret. dist. 15. cap. 1.

Digitized by Google

quántas ventájas avía conſeguído la Igléſia, haſta quitár à los Católicos la facultád de enſeñár aún los priméros rudiméntos. Succediéron en el Pontificádo deſpués de San Julio, que governó haſta el año de 352. San Libério haſta el año de 367. San Felix poco tiémpo, y San Dámaſo haſta el año 384. San Sirício haſta el de 398. San Anaſtháſio haſta el de 402.

Fué San Dámaſo aquél Angel, que refiére el míſmo capítulo víno ante el Altár, trayendo el Incensário de oro, y múcho inciénſo, que ſe le dió, para que ofreciéſſe ante el Tróno, con las oraciónes de los Santos. Son éſtas las Sagrádas Doctrínas de los Santos, Profetas, y Apóſtoles: las quáles púſo ante el Altár de Dios en ſu Igléſia, para que de día, y de nóche le cantáſſen los Sacerdótes Divínas alabánzas, que mandó, fuéſſen repartídas en Córos: de éſtas ſubió

bió à Dios el húmo odorífico de ſu devoción, y encendída caridád. A éſte tiémpo ſe oyéron en la Igléſia de Dios los truénos de ſu Divína Palábra, en los que la predicában: las vóces de los Cánticos: los relámpagos en la caridád de ſus milágros: y el terremóto gránde de hómbres terrénos, que dexándo los biénes mundános, y llevádos de la fuérza de el Divíno amór, ſe paſsáron à los Deſiértos, y Convéntos de las Religiónes: porque en éſte ſíglo quárto ſe fundáron Monaſtérios en Arménia, en Scíthia, Nitría, y en las dos Tebáydas con la Diſcíplina de San António Abád, San Pacómio en Egypto, San Hilarión en Paleſtína: y San Basílio fundó en Grécia ſu Religión, y ſe multiplicáron ſus Convéntos. Y en otras Províncias avía tres eſpécies de Mónges, Anacorétas, Cenobítas, y Remabóthes. Eſtos vivían ſin quién los preſidiéſſe.

De

De vér tanto provécho el demónio, ſuſcitó los Heréges, que ſon ſus Tropas auxiliáres: y ſe profetizáron en los ſiéte Angeles málos, que tenían ſus Trompétas llénas de viénto de ſobérvia, y vanaglória: quiénes ſe preparában à tocárlas, para que ſonáſſen ſus erróres entre los Fiéles de la Igléſia de Dios. De eſtos ſiete Angeles malos, ſe ha dícho de los quátro, lo que ſignificáron: y en las tres ſiguiéntes Dominícas ſe dirá de los tres reſtántes. Aquéllos quátro corréſpónden à el cap. 8. que pertenéce à éſta Míſſa. Las priméras partes de el citádo capítulo denótan los tiémpos, en que empezáron à florecér las Religiónes en el goviérno de San António Abád, de San Basílio, y deſpués la de San Aguſtín: en cúyo tiémpo fué San Gerónimo, aúnque mas antíguo. Y déſde el Evangélio las demás partes de el Oficio de la Míſſa claraménte háblan de los Heré-

réges de aquél tiémpo, con prevención para los de éste presénte. Por lo que en tódo el Oficio se nos enséña el módo, y nórma de distinguír la falsa Religión de la verdadéra, que consíste en la mortificación de los carnáles apetítos, en huír de la sobérvia, y de tóda curiosidád mundána; porque con ocasión de éstas, se inquiéta la fantasía, y se cáe en erróres gravísimos.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Cantáda de la Dominica VII. después de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Expl. Es de el Psal. 46. en dónde después de avér convocádo à los

Práct. Nosótros, „Señór, deseá„mos en los ac„tos de adoración,

Digitized by Google

los Gentíles à la Fé en el Pſalmo antecedénte, en éſte combída à los hijos de Choré, que quiére decír: à los hijos de la Paſsión: y ſignifica los Fiéles, que diríge à la alabánza de Jeſu Chríſto; porque ha manifeſtádo ſu altúra, poderío, y terribilidád contra ſus enemígos, como Rey grande ſobre el Orbe de la tiérra. De el quál Pſalmo ſe sírve oy la Igléſia, haciéndo memória de las vóces, con que

„ción, y religión, „ dár todo el cúl- „ to debído à tu „ inménſa gran- „ déza.

„ Combidámos „ à todos los que „ viven dentro de „ el grémio de tu „ Igléſia, à que „ leván ten las ma- „ nos con nosó- „ tros de púros „ deséos, y de o- „ bras de encen- „ dída caridád há- „ cia Vos, Dios, y „ Señór nuéſtro, „ en oraciónes, y „ vóces de júbilo „ en las Divínas „ alabánzas, con „ que acompañá- „ mos à el públi- co

que San Dámaſo Pápa combidába, (ò algúno de los Preládos de aquéllos tiémpos) excitándo à los Fiéles à los Oficios Divínos, y de verdadéra Religión, debídos à ſu Mageſtád por ſu excelencia ſobre tódos.

„ co Cánto de la „ Igléſia, à tiém„ po, que te ofre„ cémos con nu„ éſtra mayór hu„ mildád, y ſince„ ridád de cora„ zón el Sacrifi„ cio de el Altár. „ Tódo eſto de„ bémos à tí, Se„ ñór, por la ex„ celéncia de *tu* „ Divína Mageſ„ tád ſobre tódos los Reyes de la „ tiérra! Y porque excédes à quán„ to alcánce tóda alabánza humána!

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. RUégan humíldes los Fiéles à Dios, (cuya providéncia altíſsima no puéde engañárſe en

en ſus admirábles diſpoſiciónes) que apárte de nosótros todo lo dañóſo, y nos concéda todo lo que nos ha de aprovechár. En la qual Oración, refiriéndo quanto ſucéde en el mundo à ſu Divína Providéncia, que lo quiére, ò permíte para buen fin; ruéga, porque apárte las Heregías, y erróres de ſu Igléſia, por ſer las que mas dáñan à los hombres: y píde el favór, y auménto de las ſantas Religiónes, que con ſu zélo, y doctrína ſirven mucho en ſu Igléſia.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Romános, cap. 6. en dónde propóne dos eſpécies de ſiérvos: unos de el pecádo, y de

SEGLAR.

Práct. Dános à conocér, Señór, que no nos es mas dificil acoſtumbrárnos à el bien, que à el mal, quando te-

Satanás: y otros de la Justícia, y de Dios: unos, y otros tiénen su remuneración, y estipéndio; pero muy distínto, y muy correspondiénte à el Señór que sirven. Así para instruír San Páblo à los Fiéles de Roma, (sin querérse sublimár en ésta ocasión à las Virtúdes Theológicas) les enséña, hablándo solo como racionál, y humáno, las Virtúdes Moráles, que à la humána razón adórnan: porque por

„ némos prónto
„ el auxílio de tu
„ Divína grácia,
„ que nos excíte,
„ y ayúde. Y que
„ como hacémos
„ servír à nuéstra
„ léngua, à nuéstra vísta, à nuéstros pies, y manos, y demás
„ miémbros de el
„ cuérpo à nuéstro apetíto: muchas veces à
„ cósta de vigílias, cansáncios,
„ è incomodidádes, en la Gúla,
„ en la Sobérvia,
„ en la Embídia,
„ en la Luxúria, y
„ demás vícios,
„ con que quedámos

su

su debilidád, y enfermedád no podían comprehendér otra instrucción mas elevada. Pássa à dárles el que llama humáno conséjo, diciéndoles, que como libremente, y sin dificultád algúna expusiéron los miémbros de su cuérpo, sus manos, pies, ojos, y demás sentídos, para que sirviéssen à la inmundicia, è iniquidád: con la misma prontitúd, y libertád los aplicássen voluntariaménte à servír

„ mos siérvos de
„ el pecádo, y es-
„ clávos de el de-
„ mónio; no nos
„ es mas dificil,
„ que aplicádos à
„ servír à tan gran
„ Mageftád exe-
„ cutémos las o-
„ bras de las vir-
„ túdes opuéstas,
„ y que las consi-
„ gámos, quedán-
„ do siérvos de
„ tu Justícia, à
„ tiémpo, que gó-
„ ce nuéstra Al-
„ ma de la santi-
„ ficación con dis-
„ tínto prémio de
„ siérvos túyos.
„ Si empleámos
„ nuéstros miém-
„ bros, sentídos,

vír à la Juſtícia, para lográr la ſantificación : pues aunque fuéron ſiérvos de el pecádo, ſe halláron líbres con la libertád, que les dió la grácia. Les dá en róſtro con la memória de ſus antíguas maldádes, y pregúnta : qué frúto concibiéron de aquéllas torpézas por que ſe hiciéron ſiérvos de la cúlpa, de cúya memória aóra tan juſtaménte ſe averguénzan? Pues el fin, prémio, y eſtipéndio de ellas es la muér-

„ y poténcias en
„ ſervirte, nos dás
„ por eſtipéndio
„ diário la grácia,
„ que no ſolo nos
„ ſantifica, ſino
„ es tambien nos
„ hace hijos tú-
„ yos, y heredé-
„ ros de tu Gló-
„ ria ; ſiendo el
„ frúto de las o-
„ bras, que con
„ ella hacémos
„ dígno de ſatiſ-
„ facér, y aumen-
„ tár el mérito,
„ para la coróna,
„ que en el fin
„ de ſervírte en
„ eſta vida, entrá-
„ mos à gozár en
„ la etérna; quan-
„ do el eſtipén-
dio,

Digitized by Google

muérte de el Alma, y de el cuérpo; pero que ſi aóra ſon líbres de pecádo, ſe hallan ſiérvos de Dios, en quien tiénen el frúto de la grácia, y ſantificación de ſus Almas, y à el fin la vida etérna: à el contrário de el eſtipéndio, y ſalário, que dá el pecádo, que es la muérte: porque la vida, que vive el que es eſclávo de el pecádo, es de penalidád, que es una muérte verdadéra: y por fin tiene otra muérte,

„dio, que tenémos de ſervír
„à el pecádo, es
„la muérte à la
„vida de la grácia, y el fin
„la etérna de
„la condenación.
„Eſte es el frúto
„de éſta vil ſervidúmbre, júnto con la ver-
„guénza, y empácho de nosótros mismos, à
„el vér, que ſiéndo racionáles,
„nos hemos en-
„cenagádo en
„torpézas, que
„no huviéramos
„hécho, ſi ſolo
„fuéſſemos brútos. Y pues es

te, y condenación etérna. Pero la de la grácia de Dios es vida etérna, que tenémos en ChriſtoSeñór nuéſtro. Eſta Epíſtola concuérda, ſegún elOficio de éſte dia, con la predicación de los Santos de el tiempo de los priméros ſíglos de la Igléſia: la que hacían à los Fiéles, para retraérlos de la vida licencióſa, è inducírlos à la de la ſantidád, y juſtícia, y à el menoſprécio de el ſíglo, para vivír vida que

„ mas el bien de
„ cada virtúd,
„ que todo lo que
„ vale el bien na-
„ turál de el Uni-
„ vérſo: dános tu
„ Divíno auxílio,
„ con que nos eſ-
„ forcémos à po-
„ nér à lo de el
„ Ciélo, no ſolo
„ el cuydádo,
„ que vémos pó-
„ nen los mundá-
„ nos por ſus ape-
„ tecídos biénes
„ cadúcos, ſino es
„ otro heróyco,
„ con el qual no
„ perdonémos tra
„ bájo algúno, pa-
„ ra conſeguír el
„ frúto de la paz,
„ y ſantificación,

Digitized by Google

da verdaderamén te chriſtiána los Segláres, y verdaderaménte religióſa los Religióſos.

„ que tenémos
„ con la grácia,
„ que deſeámos
„ ſe nos auménte,
„ para mas abun-
„ dánte prémio
„ en la etérna vi-
„ da, que logrémos por los méritos
„ de Chriſto.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm. 33. de Davíd, en dónde convóca à que lo óygan todos los que quiéren ſer ſiérvos de Dios: enſeñándoles ſu ſanto temór: y à acercárſe à ſu Mageſtád, para que les

SEGLAR.

Práct. Tu ſabi-
„ duría, Señór, ſe
„ combída à en-
„ ſeñárnos tu te-
„ mór ſanto, con
„ que nos acer-
„ quémos à tí, de
„ quien recibiré-
„ mos la iluſtra-
„ ción, el auxílio,
„ y la fortaléza,

Digitized by Google

les dé luz, y no
téngan el menór
motívo de con-
fundírse en su pre
séncia. Los instrú-
ye en los actos
de Religión en el
Vérso, que se pó-
ne de el Psalmo
46. como son, los
de elevár las ma-
nos para orár, y
cantárle alabán-
zas: de los quáles
Versos úsa la Iglé-
sia consiguiénte à
la Doctrína de la
Epístola: y en a-
tención à las exor
taciónes, que ha-
cían los Padres en
el tiémpo à que
corresponde el O-
ficio de ésta Do-
mi-

„ para superár, y
„ apartár todos
„ los impediмén-
„ tos, que nos de-
„ tiénen, ó im-
„ píden caminár
„ por el exercí-
„ cio de las vir-
„ túdes.

„ Esta luz nos
„ dás por los Doc-
„ tóres, y Predi-
„ cadóres de tu
„ Santa Iglésia, a-
„ compañándo à
„ su doctrína la
„ luz de tus santas
„ inspiraciónes.

„ Dános tam-
„ bien, Señór, que
„ así la recibá-
„ mos, que sea en
„ nosótros fecún-
„ da de frútos de
tu

minica, à fin de que viviéſſen los Fiéles en todo temór ſanto, huyéndo de los vícios, y abrazándo las virtúdes, animándolos con la iluſtración de Dios para ſu buen obrár, y religioſidád.

„ tu agrádo; para „ que no ſe con„ fúnda nuéſtro „ róſtro en tu pre„ séncia.

„ Eſperámos ſea „ eficáz nuéſtra „ oración, en la „ qual elevámos „ nuéſtro cora„ zón, enderezán„ dolo con las „ manos de nuéſ„ tras operaciónes à tí, y con las „ voces de júbilo, y regocíjo con „ que te alabámos.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de S. Mathéo à el cap. 7. en dónde Chriſto Señór nuéſtro previéne à ſus Diſcípulos, para que diſtíngan los falſos Pro-

Profetas, hypócritas, ò engañadó-
res, que ván à ellos veſtídos con pié-
les de Ovéjas, è interiorménte ſon
voráces, y rabióſos Lóbos. Deſpués
de dárles séñas de ſu veſtído, è in-
teriór condición, les dice, los cono-
cerán por ſus obras, ò frútos: pues
como no avian viſto cogér úbas de
los Eſpínos, ò higos de los Cambró-
nes, tuvieſſen entendído, que todo
arbol bueno produce buenos frútos:
y à el contrário todo arbol malo,
malos. Y como la planta eſcogída, ò
arbol bueno, no puede producír
frútos dañádos; ni el arbol malo frú-
tos ſeléctos, ſupiéſſen tambien, que
todo arbol, que no dieſſe útiles frú-
tos, ſería cortádo, y ſerviría de léña
à el fuégo. De todo lo que debían
inferír, deben conocér por ſus obras
à los Hypócritas, falſos Profetas, y
Maéſtros engañóſos: à el módo, que
por los frútos ſe conóce el arbol:
porque no todos los que dicen à ſu
Ma-

Mageſtád : (y le dirían en adelánte) Señór, Duéño, entrarían en el Reyno de los Ciélos , sí aquellos,que demás de confeſsárlo con los lábios, hacen la voluntád de ſu Padre , executándo lo que les manda.

Eſte Sermón hízo Chriſto Señór nuéſtro à ſus Diſcípulos en el Monte Tabór el año treinta y uno de ſu edád , en dónde los enſeñó , y nos previno en adelánte à todos los Fiéles , que ſomos Ovéjas de ſu Rebáño : que los que inténten perturbár la Fé , y buenas coſtúmbres , que ſegún los Santos Mandamiéntos de Dios , de ſu Santa Igléſia , y ſantas tradiciónes, nos han enſeñádo, eſtos, aunque vengan à nosótros veſtídos de Ovéjas , cúyos veſtídos ſon los de los Chriſtianos , ò los Hábitos Religióſos , que denótan la inocéncia , y ſencilléz Chriſtiana de los que los víſten , no los debémos creer : ni à los que, aúnque no tráygan éſte veſtí-

tído, víften ſus palábras de modeſtia, de compoſtúra religióſa, y vóces de virtúd: en las que inclúyen el venéno de el errór en la Fé, y ſe cúbren de ellas, para conſeguír el deléyte de la concupiſcéncia, ò aprobár con Eſcritúras mal entendídas ſus Doctrínas, que apártan de las de Chriſto. De todos eſtos nos debémos guardár: porque quanto mas manifiéſtan de virtúd, tanto mas pernicióſo es el efecto de ſu ponzóña. Eſta ſe puéde conocér por los frútos, ſi ſon, ò no, arregládos à la nórma de los Santos Mandamiéntos de Dios, y à el agrádo, y Divína voluntád de nuéſtro Padre Celeſtiál. Es conſiguiénte éſte Evangélio à el fin de la diſpoſición de el Oficio de éſte dia, que tuvo preſénte la Iglésia para reprobár, y cortár de sí, como à miémbros podrídos, los priméros Hereſiárcas.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca VII. deſpués de Pentecóſtes.

Atténdite à falſis Prophétis, qui véniunt ad vos in veſtiméntis Ovium, intrínſecus áutem ſunt Lupi rapáces. Mathæi cap. 7.

OY, amádos míos, nos enséña Chríſto Señór nuéſtro à vigilár para conocér los falſos Profetas, que viénen à nosótros veſtídos de Ovéjas, ſiéndo carnicéros Lóbos, que inténtan devorárnos. Por los frútos, que ſon ſus obras, nos enséña à conocérlos. Póne la ſimilitúd de el Arbol, que ſiéndo buéno, no puéde dexár de dár buénos frútos. A el contrário de el malo, porque éſte háce frútos malos: y ſolo es ápto para el fuégo. Es gránde virtúd,

túd, díce San Juan Chrysóſtomo, conocér lo que es malo: porque es como un ſegúro de la ſalúd ſabér de tódo lo que ſe ha de huír. Por tanto San Juan nos exórta, diciéndo: *No querámos creer à tódo eſpíritu ſin primèro examinár ſi ſea de Dios.* (1) Y es, que con nómbre de Eſpíritu ſe han introducído las mas peſtiléntes heregías. Eſtos ſon los fabricadóres de la mentíra, que lláma Job, labradóres de los pervérſos dógmas. (2) De éſtos fué Molínos, que con el nómbre de unión con Dios, y con las apariéncias de ſantidád, introdúxo erróres, con que ha devorádo tantas Almas, veſtído de Ovéja. Es la piél de Ovéja, que eſtos víſten, díce San Aguſtín, las palábras blándas, ſimulándo afabilidád en el trá-to que úſan, las ſencíllas, è inocéntes, à el parecér, con los demás ſígnos de Religión, y eſpécie de pie-

dád,

(1) 1. Joann. 3. (2) Job 13.

dád, negándose à tóda virtúd, que demuéstran. (3)

Pero se conócen los que viénen en piél de Ovéja, díce San Juan Chrysóstomo, en lo que se conóce el Lóbo cubiérto de semejánte piél, que es en dos cósas, en la voz, y en las obras: en la voz, porque la Ovéja vála inclináda hácia la tiérra, en sígno de humildád: el Lóbo ahúlla cóntra el Ciélo, en señál de sobérvia. La Ovéja cóme yérva: el Lóbo cárne. En las obras se conócen, en que oprímen à los buénos, persiguiéndolos de obra, ò esgrimiéndo las espádas de sus lénguas, ò murmurándolos, con que se ensangriéntan. Reprehénden facilménte à los otros, porque júzguen son zelósos; pero se manifiéstan en los contratiémpos, y en las contúmelias; porque no puéde sufrír el espíritu de sobérvia, que lo ájen, y luégo se descú-

(3) 2. ad Tit. 3.

cúbre en la impaciéncia, en señál de que apetécen su glória; pues como díce San Gerónimo: *No la búsques, y no te dolerá quándo te menosprécien: porque el que no apetéce la alabánza, no siénte la contumélia.* Se manifiéstan en las obras, demás de esto, en que quiéren arrebatár las Dignidádes: en dónde dán à conocér lo que antes eran; conforme à el que corrigió el vulgár decír: *Honóres mutant mores.* Los honóres múdan las costúmbres, diciéndo: *Honóres mostrant mores.* Los honóres no múdan las costúmbres, sino es las manifiéstan, descubriéndo las que antes con fingimiénto ocultában. Estas son algúnas señas de los que à nosótros viénen cubiértos de piél de Ovéja para pervertírnos.

Pero ay! amádos mios, que ay otra espécie de Profetas falsos, que no viénen de fuéra; porque los hallámos déntro de nosótros mísmos pa-

Digitized by Google

para engañárnos, y devorárnos. Estos son unos pronósticos, y como profecías sugerídas de el diáblo, que con espécie de bien, míran à tóda nuéstra ruina, y destrucción. De éstas hábla Jeremías, diciéndo: Tus Profetas viéron lo falso, y lo nécio. (4) Son estos Profetas las cogitaciónes, con que unos se prométen largos dias para hacér peniténcia: à otros los lisongéan de que aóra son jóvenes, y que hasta la vejéz tiémpo les quéda. Que no se ha de alterár por la gravedád de el pecádo. Que hará peniténcia, como Davíd, y la Magdaléna. Que aóra está muy propénso à cúlpas, y que es peór bolvér à caér después de confesádo. Que después puéde retirárse à un Convénto, ò à hacér una peregrinación, que le redíma de tódos sus pecádos. Éstas son las profecías de el diáblo, que sugiére de lo venidéro: y su fa-

(4) Thren. 2.

lácia ſe manifiéſta en que ſi ofréce, que ſerá ſu vída larga, la experiéncia le enséña, que los difuntos, que vé cáda dia ſon mas de los mózos, que de los anciános: y que eſtos ſon los ménos de los que víven. Sábe de Davíd, que los impíos no llegarán à la mitád de los días, que avían de vivír. Luégo dében inferír, que tanto mas ſe acórtan la vída, quantas mas cúlpas ván cometiéndo. Es falſo, que hará peniténcia quando quiſiére: porque no eſtá en ſolo la voluntád de el hómbre ſalír de el pecádo ſin el Divíno auxílio: y tanto mas lo deſmeréce, quanto mas ſe detiéne en la cúlpa: porque es à el módo de la caída de el Elefante la de el pecadór, que por sí no ſe levánta, ſi no lo ayúdan.

Es faláz la profecía de que ſe convertirán como Davíd, y la Magdaléna: porque eſtos, y otros exémplos no los ha puéſto Dios en ſu Iglé-

ſia,

sía para que ningúno se incíte de ellos à cometér mas cúlpas, ni à perseverár en ellas. Estos los ha puésto Dios, para que si algúno huviésse pecádo, no desespére, ni tárde un instánte en convertírse; confiádo en que le perdonará el mísmo que perdonó à tódos estos; si no se sirviésse de los mísmos exémplos, y de la Divína toleráncia, para mas ofendérla. Ni con tódos úsa Dios de las liberalidádes, que usó con estos. Quien sabe, decía el Profeta Joél, si se convertirá, y vivirá? (5) Porque quien sabe, que el tiémpo, que él própio se destína para su peniténcia, llegará? O quando llégue el plázo, que se póne, áya tiémpo lo ténga Dios arrojádo à el etérno fuégo? El que cayó, débe estár mas solícito en levantárse quanto antes, y humillárse delánte de Dios, para que le dé la mano: y el que está en pié, débe es-

(5) Joél 2.

tár cuydadóso de no caér. (6)

Es engañósa la profecía de hacér gránde peniténcia, ò en Religión, ò en peregrinación, en pasándo el ardór de la juventúd: porque es necedád prometérse à hacér mas, quando ténga ménos fuérzas; pues si con las de la mocedád no quiére resistír à el vício, y le paréce, que no puéde por aóra: como podrá vencérlo, quando las fuérzas naturáles se hállen disminuídas, y superióres las de el vício? Este créce tanto mas, quanto con la condescendéncia se háce mas agigantádo el apetíto, como se experiménta lastimosísimaménte en múchos, que no lo refrenáron quando jóvenes: y quando mas debilitádos, ò enfermos, ò anciános, solo siénten la fuérza, con que retóña en ellos, como en los Viéjos de Susana. Quien ignóra, que la senectúd es mas débil pa-

(6) Job 4.

para llevár las cargas, que la juventúd? Y ſi el tódo es mayór, que ſu parte, el que le paréce no puéde aóra hacér peniténcia por uno, ò mas pecádos, como podrá à el fin de la vída por tódos? Si ſabémos es milícia la vída de el hómbre en la tiérra, (7) y que peleámos para deſtruír los pecádos: ò! amádos míos, qué necedád, y qué locúra fuéra, en quien fuéſſe Militár de profeſsión, dexárſe vencér en tódas las batállas de ſu juventúd, y adoleſcéncia, con el ánimo firme de peleár, y procurár vencér, quando fuéſſe ya hómbre, ò viéjo! Como pudiéra llegár à éſta edád, ſin que en tantos vencimiéntos lo huviéſſe cogído en algúno la muérte, ò ſe la acarreáſſe el mal tráto, que le dában los que lo hacían eſclávo, ò priſionéro? O! qué indecíble es el número de quántos llóran ſin remédio en el Abyſmo el engáño

(7) Job 7.

de éſta profecía: Tendrás tiémpo de hacér peniténcia. Buéno ſerá à el varón, díce Jeremías, ſujetar la cervíz à el yúgo déſde ſu adoleſcéncia. (8) Es el yúgo el de los Mandamiéntos de Dios: adieſtrádo à llevárlo, lo hallará ſuavíſsimo.

Eſtas ſon las profecías falſas, que nos ſugiére el Eſpíritu malo, el diáblo metído à Profeta de lo que no ſabe, pues nos pronoſtíca de lo futúro, que ignóra: y quien lo creerá, no pudiéndo decír verdád, è ignorándo lo venidéro? Nos liſongéa, nos engáña en nuéſtros míſmos penſamiéntos. Por los frútos ſe conóce el Arbol buéno. Si los penſamiéntos nos indúcen à quanto antes ſalír de la cúlpa, y à crecér en las virtúdes, ſon de buén eſpíritu. Pero ſi nos detiénen, ò nos ocaſiónan mas cúlpas, ò nos impíden hacér buénos frútos, y los ſeguímos, quedarémos ſo-

(8) Thren. 3.

Digitized by Google

ſolo áptos para ſer cortádos de la ſegúr de la muérte, y arrojádos à el fuégo etérno, como ſiérvos inútiles, que díce San Mathéo. Mas no ſolo comprehénde la inutilidád à los que notoriaménte dán malos frútos, ſino es también à los ocióſos, que como arboles de Otõño, ſon dos véces muértos, porque ſon muértos à la vída de la Grácia, y aún à la vída civíl.

Cáuſa en múchos la ocioſidád, para no hacér dígnos frútos, el errór, en que eſtán algúnos, de que es cóntra el decóro de los Nóbles, y aún de los plebéyos de conveniéncias, trabajár: porque el ſeñór, ò el Cavalléro ſe conóce en las entrádas en Palácio, en las viſítas de otros Cavalléros, las tárdes en el paſséo, el demás tiémpo en la méſa, y las nóches en la diverſión de la converſación, ò el juégo. Es un errór ſugerído de el falſo Profeta el demónio,

y tan falso como el que dixésse: Eran mas nóbles, y mejóres las Viñas, que no abrían sus tiérras los profúndos aráños de el arádo, ni los gólpes de el azadón, ni las córtas de sus vástagos en la póda, que las que tenían tódas éstas labóres, y trabájos sobre sí. Es falso como el que dixéra: Son mas nóbles los Cérdos, que náda hácen mas, que repastárse en el prádo, y rebolcárse en el ciéno: que los generósos Cavállos, que no solo son hermósos à la vísta, sino es también sírven tódos los días à sus duéños. Es errór muy usádo, y es proposición, que no débe proferírse entre Católicos: que los Señóres no trabájan: que esto se quéda para los Gayánes, y plebéyos: Que à las Señóras las básta la devoción de algúna Míssa la mas bréve, tárde, y de prísa: y esto después de tres, ò quátro hóras de tocadór: lo demás en mésa, en passéo, y en visíta, con tal quál de-

devoción aceleráda, que si no sirve para agradár à Dios, sirva para cumplír con el múndo antes de recogérse. No lo entendía así una prudentísima Reyna de nuéstra España, quando en el conocimiénto de llegár à edád mayór, díxo lamentándose: *Nuéstra vída ha sído de tres estádos: El de niños, en que somos de todo ignorántes: El de jóvenes, en que somos lócos: Y en éste, en que llega con la edád el conocimiénto, nos sentímos sin fuérzas para restaurár lo perdído, y con un pié en la sepultúra.* Así embidiába mas fuérzas para mas trabájo. Es fatuidád, díce el Apóstol, imaginár algúno de quantos víven, que es exémpto de el trabájo: y así, el que no quiéra trabajár, no cóma. (9) Pués solo à los Animáles no se les ha mandádo trabajár para comér; porque se encargó el Padre Celestiál de apacentárlos. (10) El hómbre, quiére,

(9) 2. ad Thessal. (10) 3. Matth. 6.

re, que se ayúde con el trabájo. De huír de el trabájo, se sigue à éstos la pérdida de sus réntas en el descuydo, y abandóno de sus possesiónes, y estádos, quedár en el mayór de necesitádos, y empeñádos: y quando no sea esto, se sigue, que incúrren en doblárlos à el dárse à el ócio: porque el ócio háce hambriénto à tódo hómbre. A los oídos, de escuchár chísmes, y quéntos: à la *Gúla*, de comída: à los ojos, de vér. Y como sus poténcias han de operár, y él no puéde suspendérlas, lo trabájan à él en una infinidád de pensamiéntos, à que se sigue una multitúd de deseos: que como díce el Espíritu Santo, sus deseos mátan à los perezósos: porque *no* quisiéron hechár mano à náda, ni hacér cósa de trabájo con las manos. (11) Tódo el dia codícian, y desean: à que se sigue la melancolía, y con éf-

(11) Proverb. 21.

ésta la enfermedád: Demás, de que el ociósо es como el hómbre sin ármas en médio de sus enemígos. Luégo, amádos mios, obrémos, quándo tenémos tiémpo para hacér, no solo flóres de buénos deséos, sino es frútos tan seléctos, que consigámos ser trasplantádos en dónde eternicémos nuéstra vída, en la Glória: à la que nos guíe Jesu Christo, que con el Padre, y el Espíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

Credo, &c.

A EL OFERTORIO.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de Daniél à el cap. 3. en dónde hace mención de el Sacrificio, que hacían de sí los Jóvenes de	*Práct.* Te ofrecémos, Señór, el „ Sacrificio de el „ verdadéro Cuérpo, y Sángre „ de tu Unigéni- to

Digitized by Google

de Babilónia, para que Dios lo aceptáſſe, y no padeciéſſen confuſión; como aceptába en aquélla Antígua Ley los muchos holocáuſtos de Corderos, Carnéros, y Tóros: Palábras de que úſa la Iglésia en memória de aquél tiémpo, en que los Fiéles, como aquéllos Jóvenes, ſe veían en el Hórno rodeádos de las llámas: eſto es, de la Heregía, de dónde pedían à Dios la aceptación de el Sacrificio de el Cuér-

„ to Hijo, y nuéſ-
„ tro Redentór
„ Jeſu Chriſto.
„ Y ſi en los de
„ la Antígua Ley,
„ que era sómbra,
„ y repreſenta-
„ ción de éſte de
„ el Altár, halláb-
„ ban tu beneplá-
„ cito los Fiéles,
„ que con piadó-
„ ſa ſinceridád te
„ lo ofrecían, y
„ los defendías de
„ ſus enemígos: à
„ nosótros, que
„ nos cércan las
„ llamas de los
„ vícios, aun vi-
„ viéndo dentro
„ de tu Santa I-
„ gléſia, contra
„ quiénes ládran

los

Digitized by Google

Cuérpo, y Sángre de ſu Santíſſimo Hijo, para alcanzár la gracia contra los Heréges de ſu tiémpo: y que los libráſſe de confundírſe en ſus erróres. Y lo úſa oy la Iglésia, para que alcáncen los preséntes Fiéles éſta miſericórdia contra los contrários de nuéſtra Santa Fé, y Religión.

„ los Heréges: te
„ ſuplicámos, no
„ deſmerézca la
„ mala diſpoſi-
„ ción de los que
„ te lo ofrecémos,
„ conſeguír los
„ frútos de el in-
„ finíto valór, que
„ tiéne tan alto
„ Sacrificio ante
„ tus Divínos o-
„ jos.

„ Haz la miſe-
„ ricórdia de de-
„ fendérnos de
„ unos, y de otros
„ enemígos: lo
„ que eſperámos, porque no ſe con-
„ fúnden los que de corazón te con-
„ fiéſſan.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm. 30. de Davíd, en dónde inſta ſuplicándo à ſu Mageſtád, inclíne ſu oído, y acelére el páſſo à librárlo. El qual úſa la Igléſia, en conſideración de lo antecedénte dicho en el Ofertório.

SEGLAR.

Práct. No ſe pué „ de dár, Señór, „ que te hablé- „ mos, y que no „ nos óygas: mas „ porque no te „ hablámos en la „ Oración, como „ debémos, no „ conſeguímos lo „ que te ſuplicá- „ mos.

„ Inclína tus oí- „ dos à el efecto „ de nuéſtra súplica, que con la ma- „ yór inſtáncia, y deséo, de que ſea „ nacída de una conciéncia púra, te „ hacémos; para que aceléres el „ páſſo en la prontitúd de defendér- „ nos, y ſacárnos victórióſos de el cér-

„ cérco de nuéſtros enemígos viſi-
„ bles, è invisíbles, que por inſtán-
„ tes nos rodéan, y aſsáltan.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios la pu-
rificación de los pecá-
dos en virtúd de el Sacrificio, como
cierta medicína; para que líbres de
todo lo que nos indúzca à malícia,
y perverſidád, nos enderéce à lo mas
récto de ſu Divíno agrádo.

DO-

Digitized by Google

DOMINICA VIII. DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposicion de el Oficio de ésta Dominica VIII. despues de Pentecóstes.

EL PARROCO.

Expl. EL Oficio de ésta Dominica correspónde à la manifestación de el séptimo Séllo de el Apocalypsis, de el que ya hemos dicho, por la parte, que en éste Séllo se anunciáron las Heregías, que se avian de sembrár entre los Fiéles de la Santa Iglésia. Se sígue tratár de los Fautóres de los Heréges, como fuéron algúnos de los Emperadóres, y Reyes Christiános, que empezáron à favorecérlos: è inducídos de ellos à perseguír à los verdadéros Católicos con guerras à sangre,

y

Digitized by Google

y fuégo. De eſtos, el priméro fue el Emperadór de Conſtantinópla, Valénte, que indúxo à el errór de Arrio à los Gódos, y Vándalos: y à que por él fuéſſen contra la Iglésia de Chriſto, intentándo deſtruír los Católicos. A eſto ſe juntó avér hécho líga con los Gódos deſpués algúnos Emperadóres, como León, Zenón, y Anaſtáſio, conjurándoſe contra la Iglésia de Dios haſta el síglo de 500. ſiendo el primer Rey de los Vándalos Genſeríco, que perſíguió la Iglésia de Grécia: Totíla, Rey de los Hunnos, que fué contra Itália: y Alaríco, Rey de los Gódos, que vino contra Fráncia, y Eſpaña. De eſtos Fautóres de Heréges habló el cap. 9. 10. y 11. de el Apocalypſis, debáxo de las imágenes de los tres últimos Angeles de los ſiete, que dixímos, vió San Juan, que tocában unas Trompétas. Tratámos de los quatro Angeles malos ante-

cedéntes en la Míſſa de la Dominícā ſéptima, ſiguiéndoſe en éſta el quinto Angel malo, que fué el Emperadór Valénte, de quien dice el cap. 9. ya citádo, ſe le dió la lláve de el Pózo de el Abíſmo: porque él abrió con ſu favór, y podér el pózo de la heregía de Arrio, en que tantos, que parecían colúmnas de la Igléſia, tan deſgraciadaménte cayéron, ſiendo éſte Príncipe el priméro en protexérlo: porque de éſte Pózo abiérto, dice el Apocalypſis, ſubió húmo, que cegó los ojos de la razón, y rectitúd Chriſtiána en muchos, para quiénes ſe obſcureció el Sol Jeſu Chriſto, y empezó à turbár el ayre tranquílo de la Igléſia Católica. De el miſmo Pózo abiérto, dice San Juan, ſaliéron de los extrémos de la tiérra cérca de el Septentrión, Langóſtas: que fuéron los Exércitos de los Vándalos, Hunnos, y Gódos. Eſta diverſidád, y ferocidád

dá

dá à entendér el Apocalypsis en las figúras de Cavállos, Escorpiónes, y Leónes. En éste síglo de 400. à 500. fuéron los Pontífices San Inocéncio, hasta el año 417. San Zenón hasta el 418. San Bonifacio à el 423. San Sixto III. à el 440. San León à el 461. San Hilário à el 467. San Simplício à el 483. San Félix III. à el 492. San Geláfio à el 496. S. Anastásio II. à el 498. San Símaco à el 514. En éste síglo San Agustín instituyó sus Famílias Religiósas de uno, y otro séxo: Juan Casiáno los Mónges: San Alexándro los Estudítas de Constantinópla; y en él fuéron los Canónigos Regláres.

Se dispóne el Oficio, concordándolo con el Matutinál, siendo las Lecciónes de los priméros Noctúrnos en las Dominícas, desde la priméra de Agósto, hasta Septiémbre, de los Líbros de las Parábolas de Salomón, el de el Eclesiastés, y

el de la Sabiduría. Estos Líbros se leen en éste mes de Agósto: porque como es el mas cálido de el Estío, y significa el ardór de los vícios, de el que nos conviéne sabérnos defendér, porque no abráse su infernál fuégo à los que estámos en médio de los mundános, que con su mal exémplo nos provócan; y el de el pervérso mundo, que lisongeándonos con sus vanidádes, procúra avivár nuéstra sobérvia, y la concupiscéncia, que está dentro de nosótros, nos sirvan de instrucción, y doctrína para nuéstra defensa.

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Cantáda de la Dominica VIII. después de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 47. en dónde confiéssa la Iglésia, en acción de grácias à Dios, ha recibído su misericórdia en su Santo Témplo; que según el honór de su nómbre sea su alabánza en los fines de la tiérra; que su Diéstra está llena de

SEGLAR.

Práct. En médio „ de tu Santo „ Témplo, Señór, „ recibámos la „ grande misericórdia de ilus„ trárnos con tu „ sabiduría; para „ que, como es „ debído à tu „ nómbre, Altís„ simo Dios, que „ todos te invó„ quen; no solo los

de justícia. Esta misericórdia de que aqui habla, es la sana Doctrína de nuéstra Católica Fé: y píde, que la alabánza, que dán à Dios los Católicos, y los Heréges, se haga en estos récta, y à honór súyo en su Santa, y víva Fé, como es la de los Católicos: alegándo la Iglésia su justícia, para que defiénda su honór con el podér de su Diéstra, castigándo los Heréges, y Fautóres de éllos. Y en el Vérso,

„ los que están
„ en el Témplo
„ de tu Católica
„ Iglésia, sino es
„ también los que
„ por el errór se
„ apartáron de
„ ella; correspón-
„ da à la invoca-
„ ción, y alabán-
„ za, que te dán,
„ como à Dios, la
„ fé, que te dében
„ en tu Hijo Jesu
„ Chrísto, en la
„ seguridád de su
„ Santa Ley: el
„ que es tu Diés-
„ tra, y el lléno
„ de tu misma
„ justícia: porque
„ el errór en la
„ Fé es contra tu
„ honór, como
Dios.

Digitized by Google

ſo, que es princí-
pio de el míſmo
Pſalmo, dá la cáu
ſa de éſta debída
alabánza à Dios:
porque es Gran-
de, y en gran ma-
néra loáble; co-
mo ſe hace cono-
cér ſu Mageſtád
en ſu Ciudád, que
es la Igléſia. Y
concuérda con el
fin expreſsádo en
la Nóta antece-
dénte.

„ Dios. Eſtiénda-
„ ſe por los fines
„ de la tiérra: por-
„ que eres el Se-
„ ñór Grande,
„ digno Domina-
„ dór de las mas
„ exceléntes ala-
„ bánzas en tu
„ Ciudád, que es
„ tu Igléſia, que
„ edificáſte en tu
„ Santo Monte, y
„ altitúd de Fé:
„ en la que nos
„ conſérves, y de-
„ fiéndas.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios la ſa-
biduría, que ſe ha di-
cho, concediéndonos miſericordio-

Digitized by Google

ſamente el eſpíritu de entendér ſiempre lo mejór, y de executárlo; para que los que no podémos vivír, ni ſer ſin ſu Mageſtád, conſigámos vivír ſegún ſu agrádo. En eſto pide la Igléſia la gracia de el Eſpíritu Santo, con la qual auxiliádos los Fiéles, ſe conſérven en la rectitúd de la Fé, y buenas coſtúmbres; no ſea, que engañádos de los Heréges, degenéren de ſer fiéles hijos de Chriſto.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Romános, cap. 8. en que indúce à los Fiéles de Roma, y en ellos à todos los de la Igléſia, à vivír con vida eſpirituál, enſeñán-

SEGLAR.

Práct. Debído „es, Señór, viviá- „mos, ſiéndo ra- „cionáles, gover- „nádos de una „Ley, que à el „tiémpo que nos „diríja à lo mas „récto, que con- for-

nándonos el mó-
do para ser díg-
nos hijos de Dios,
y de su Iglésia.
Así nos dice, só-
mos deudóres: es-
to es, sómos obli-
gádos, no à la
cárne, para vivír
según ella, sino
que por la Ley
de Dios debémos
tenér el módo de
vivír, según nos
manda: y que
éste no es el de
vivír según los
deséos, que excí-
ta el apetíto car-
nál: pues si según
él vivímos, mori-
rémos aóra, y e-
ternaménte; pero
si à el contrário
con

„ forma à la par-
„ te mas nóble,
„ que es nuéstra
„ razón, nos con-
„ ténga, para que
„ no nos desen-
„ frenémos à la
„ vida, que solo
„ conforma con
„ lo mas despre-
„ ciáble, que ay
„ en nosótros, que
„ nos iguála con
„ los brútos. No
„ sómos obligá-
„ dos à vivír vida
„ de tales, siguién
„ do, y condes-
„ cendiéndo con
„ nuéstros apetí-
„ tos: porque si
„ viviéssemos se-
„ gún la cárne,
„ como ésta se
des-

Digitized by Google

con el espíritu, y nuéstra razón mortificássemos los hechos, y deséos de la concupiscéncia, y de la cárne, vivirémos por la grácia espiritualménte: porque los que assí lo hacen, dirigiéndose por el espíritu de Dios, que nos excíta, y muéve à lo bueno, son hijos adoptívos de Dios: pues no recibímos en la Ley Evangélica la inspiración, que solo nos muéva à obrár por temór; como fué en la Ley Antígua; antes

„ desvanéce qual
„ el heno, pa-
„ rarémos en cor-
„ rupción en ésta
„ vida, y en la
„ condenación de
„ nuéstra Alma
„ en la etérna. De-
„ seámos, y que-
„ rémos, désde aó-
„ ra en adelánte,
„ vivír, arreglán-
„ do nuéstra ra-
„ zón à tu Santa
„ Ley; y con ella
„ mortificár nués-
„ tras operació-
„ nes sensuáles:
„ reprimiéndo nu-
„ éstros apetítos,
„ y viviéndo con
„ tu Divína gra-
„ cia espiritual-
„ ménte: siguién-

do

Digitized by Google

tes la recibímos, para que la obſervémos por amór, como buenos hijos en la caſa de nuéſtro Padre, que nos enſeñó à llamárlo aſsí: y que clamáſſemos à él, diciéndo: Abba. (Pater) Eſta filiación manifiéſta la admiráble eficácia de nuéſtro Dios ſobre noſótros, governándo ſu Iglésia por el Eſpíritu Santo, de cúya fé dán teſtimónio los miládros, que ha obrádo, y obra en ſu confirmación; y de

„ do las inſpira-
„ ciónes de el Eſ-
„ píritu Santo, pa-
„ ra hacérnos hi-
„ jos dígnos de
„ tu adopción.
„ No quisíſte, Se-
„ ñór, que los
„ que vivímos en
„ tu Santa Ley
„ Evangélica, la
„ huviéſſemos de
„ obſervár en te-
„ mór; como a-
„ quéllos à quié-
„ nes díſte la Ley
„ Eſcríta con ter-
„ rór, como Se-
„ ñór terríble. En
„ tu Santa Ley
„ Evangélica nos
„ ha enſeñádo tu
„ Unigénito Hijo
„ Jeſu Chriſto,

nuéſ-

Digitized by Google

de que vivímos por la gracia de éſte Divíno Eſpíritu, por la que ſómos hijos de Dios: à diſtinción de los ſiérvos deſpreciádos, que no viven con la vida de la gracia de éſte Eſpíritu: no dándonos eſtipén dio, y ſalário, como à ſiérvos, ſino es de la heredád de nuéſtro Padre: porque el que es hijo, es heredéro: y ſiendo noſótros hijos de Dios, ſómos heredéros de Dios: y por conſiguiénte coherederos con el Hijo na-

„ nuéſtro Señór, „ te digámos Pa- „ dre nuéſtro, que „ eſtás en los Ciélos. Para que „ conociéſſemos, „ que el miſmo „ Legisladór nos „ declarába, que „ obſervándo ſu „ Santa Ley de „ Gracia por a- „ mór de caridád, „ que expéle à to- „ do temór ſer- „ víl, éramos tus „ hijos por adop- „ ción, y hermá- „ nos con él miſ- „ mo: y que po- „ démos con el „ ſegúro de hijos, „ clamár à tí, di- „ ciéndo: Abba, ò Pa-

Digitized by Google

haturál de Dios Vívo, Jeſu Chriſto. Eſta Epíſtola conviéne con el fin de éſte dia, enſeñándonos à vivír en éſte módo de vida, en que nos inſtrúye el Apóſtol, para ſer numerádos en ſu Iglésia por hijos de Dios: no ſea, que por ſeguír la carnál, y mundána fantasía, por júſto júicio de Dios ſeámos reprobádos, y hechádos de ſu Iglésia, incurriéndo en erróres, y Heregías. Deséa el Apóſtol, vengámos guſtóſos à el tráto interiór, y co-

„ Padre: dános la „ aſsiſténcia de tu „ Divíno Eſpíri„ tu, que ſe mani„ fiéſte en nuéſ„ tras operació„ nes, de las que „ ſeámos conocí„ dos por hijos „ de Dios; y co„ mo tales logré„ mos la poſſeſ„ ſión de la Iglé„ ſia Militánte, „ para deſpués „ gozár la herén„ cia de la Triun„ fante con nuéſ„ tro Salvadór, y „ Redentór Jeſu„ Chriſto.

Digitized by Google

comunicación con Dios; como hijos ſuyos, no forzádos, como ſiérvos.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm. 30. de Davíd, en dónde píde à Dios, ſea ſu Protectór en el lugár de refugio, para que lo ſalve: y en voz de los Fiéles, que píden à Dios, ſea ſu protección en el lugár de ſu Igléſia, dónde víven, para que líbres de las perſecuciónes, no ſolo de los Heréges, ſino es también de los contrá-

SEGLAR.

Práct. Noſotros „ lográmos, Se- „ ñór, vivír en el „ lugár de el re- „ fugio, en el ſa- „ grádo de tu ſan- „ ta Igléſia: Sed „ nuéſtro Protec- „ tór; no ſea, que „ la vanaglória, la „ condeſcendén- „ cia con los ape- „ títos, ò el engá- „ ño de los Hypó- „ critas, nos con- „ funda en la rec- „ titúd de nuéſtro „ obrár: y no nos vál-

trários, que los pertúrban, y de los vícios, no se confúndan; antes los salve, y assegúre en su Grácia. Para lo que alégan la Virtúd de la Esperánza, que han tenído, y tiénen en su Magestád. A que se sigue à las Allelúias el Vérso de el Psal. 47. en dónde repíte lo que díxo en el Intróito de la excelência de la Magestád Divína: porque es dígno de tóda alabánza, amór, y fidelidád.

„válga el sagrá-
„do de Católi-
„cos, para pade-
„cér la afrénta
„etérna de con-
„denádos ante
„tódas las Nació-
„nes, que han si-
„do, son, y serán
„hasta el dia de
„el Juicio. Assís-
„teme: para que
„se manifiéste, me
„has hécho sal-
„vo; porque he
„esperádo en tí:
„y espéro no te-
„nér la confu-
„sión de los que
„han sido con-
„trários à tu Fé,
„y Religión; por-
„que eres Dios, y
„Señór gránde,

sin

Digitized by Google

„ ſin medída, dígno de la mayór
„ alabánza en Ciélos, y tiérra.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas à el cap. 16. en dónde refiére, que propúſo Chríſto Señór nuéſtro à ſus Diſcípulos la Parábola de un hómbre ríco, que tenía un Mayordómo, el quál fué infamádo para con ſu Amo de infiél, y diſsipadór de ſus biénes. A éſte Mayordómo lo mandó llamár el Amo, y le díxo: Qué es eſto, que oygo decír de tí? Dáme quénta de tu Mayordomía, que ya ſin crédito, ni hónra no puédes ſer buén Mayordómo. Dixo entre sí el Mayordómo: Qué haré yo? que mi Amo me ha de quitár la Mayordomía. Para cabár, no téngo fuérzas. Pedír de puérta en puérta, es cóſa vergonzóſa; pero ya téngo arbítrio pa-

para que quándo me quíte de el empléo, hálle múchos, que me recíban en ſus caſas. Llamó à cada uno de los deudóres de ſu Señór, y preguntó à el priméro: Quanto debía à ſu Amo? El le reſpondió, que cién cántaros de Acéyte. Y le díxo: tomáſſe aquél reſguárdo, que ſentáſſe, y eſcribiéſſe préſto, *cinquénta*. A otro le preguntó: quanto debía? El le reſpondió, que cién córos de Trígo. Pues tóma tu recíbo, le díxo, y eſcríbe, *ochénta*. Y el Amo alabó, no el fráude; pero sí la prudéncia, y aſtúcia, de que ſe avía valído de lo mal obrádo cóntra ſu Señór: porque reſpécto de las cóſas de el múndo, aún ſe pórtan con mas prudéncia para ſu provécho los híjos de el ſiglo, que los hijos de la luz, para las de el Ciélo. Páſſa Chríſto Señór nuéſtro à aplicár la Parábola, y aſſegurándoles, díce ſu Mageſtád à ſus Diſcípulos: Hágan amígos de las ri-

quézas, que ſuélen ſer la raíz de la iniquidád: eſto es, dándo limóſnas, para que quando ſalgan de éſta vída, yéndo acompañádos de las buénas obras, ſalgan à recibírlos ſus amígos en los Tabernaculos de Dios, que han comprádo con la limóſna, y dúran eternaménte.

Eſta Parábola díxo Chríſto Señór nuéſtro à ſus Diſcípulos el año tréinta y tres de ſu edád, cérca de Bethábara, en dónde nos enſeñó el módo de alcanzár perdón de la diſſipación de los biénes, y tiémpo, que en éſta vída hémos recibído de ſu Mageſtád, en la condición buéna de el Señór de aquél Mayordómo; pues no obſtánte, que de los biénes de ſu Amo arbitró para ſocórro de los deudóres, lo miſericordióſo de el míſmo Señór, le hízo, que aplaudiéſſe de prudénte el arbítrio, que cedía en beneficio de los póbres. Siéndo nuéſtro Señór, y Criadór la ſu-

ſuma Miſericórdia, no ay dúda, que el módo de que nos entren en los etérnos Tabernáculos las oraciónes de los póbres, quándo en ſu rectiſsimo Tribunál ſeámos acusádos de la mala adminiſtración de los biénes, que ſu Mageſtád nos dió, es, repartír à los póbres de los biénes, que tenémos, que ſon de nueſtro Dios. Eſta prudéncia nos ſerá de etérno provécho. Los grándes trabájos, que vémos practicár con ſuma diligéncia en los mundános, para conſeguír ſus fines cadúcos en éſte mundo, nos dében excitár à que no nos excédan en aſtúcia, y diligéncia, para lográr el fin etérno, que ſe nos prométe en la Bienaventuránza. Lo que obligába à San Ambróſio à quexárſe, y preguntár, exclamándo con júſto ſentimiénto: Qué es eſto, hermános! Si prométo à uno dinéros, luégo alárga la mano: aóra prométo la redención de ſus Almas, y

Digitized by Google

ningúno se dá priéssa para alcanzárla.

Conviéne êste Evangélio à el fin, y memória, que háce la Iglésia de aquél tiémpo de quatrociéntos à quiniéntos años de el Nacimiénto de Christo: dónde se viéron hechádos de la administración de la Iglésia, que el Hómbre Dios Christo les fió, algúnos de los Prelados de aquél tiémpo: los que diéron tan mala quénta, que dissipáron la haciénda de su Señór; no dándo la doctrína, que debían, ni dispensando los Sacraméntos con las formas debídas: predicándo erróres, con que se infamáron de Heréges: y fuéron apartádos de sus Dignidádes, y separádos de la Iglésia, como miémbros podrídos, y excomulgádos. Pero muchos Prelados, y Católicos de aquél tiémpo, viéndo, que por violéncia de los Príncipes segláres estában impedídos de dár el pásto de

Doc-

Digitized by Google

Doctrína à los Fiéles, y de la administración de los Sacraméntos, atropellándo por tódos los riésgos para aplacár la Divína íra de el Señór, acordáron juntár los deudóres, que eran sus súbditos, y usár de misericórdia con ellos, socorriéndoles, y perdonándoles en párte lo múcho que debían; aúnque engañádos por sus falsos Pastóres; para que en adelánte cumpliéssen diligenteménte con el résto en las págas, que debían à su Señór Chrísto. Lo que agradó à su Magestád, y les sirvió para que permaneciéndo en sus Dignidádes en ésta vída, consiguiéssen ser recibídos en los etérnos Tabernáculos de la Glória. (1)

*** *** ***
*** ***
***

(1) Daroc. in hoc Evang.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca VIII. deſpués de Pentecóſtes.

Homo quidam erat dives, qui habébat villicum. Luc. cap. 16.

OY, amádos mios, debémos entendér en la Parábola de el Evangélio la ocupación, que tenémos en el múndo, que es la Mayordomía, y adminiſtración de los biénes, que Dios dió à cada uno: porque ſon biénes ſuyos tódos los de la naturaléza, los de la Grácia, y los que lláman biénes de fortúna: y ſi ſon biénes, ſon de Dios, y no nuéſtros. Eſtá à nuéſtro cárgo la adminiſtración de eſtos: y ſiéndo bién para el hómbre tódo lo que en sí contiéne, aún el mas póbre viéne à exercér à el Mundo la Mayordómía,

y

Digitized by Google

y adminiſtración de sí míſmo, ſi Dios no le entréga à ſu cuydádo otros extrínſecos biénes, demás de ſu própio bién. Porque, qué tenémos tódos, díce el Apóſtol, que no ſea recibído de el Gran Señór Dios de el Univérſo? (2) El nos dá el ſalário por nuéſtra adminiſtración, y el caudál, con que negociémos, díce por Iſaías, (3) pues à tódas nuéſtras operaciónes concúrre. Y ſin él náda podémos hacér, ſegún díxo por San Juan. (4) Déſde el princípio, que Dios hízo à el hómbre, lo dexó en manos de ſu conſejo, díce el Eſpíritu Santo. (5) Confiándo de él la buéna adminiſtración de sí míſmo, y de quánto le fiáſſe: porque ſiéndo líbre, fuéſſe meritória la cuſtódia de sí, y ſu adminiſtración. Por tanto ſe díce vulgarménte: Buén Caſtíllo

(2) 1.Corinth.4. (3) Iſaí. 26. (4) Joan.15. (5) Eccleſ. 16.

Digitized by Google

guárda el que guárda à ſu cuérpo; pero mejór guárda el que defiénde à ſu Alma. Aſsí nos aconſeja el Eſpíritu Santo en el Deuteronómio, diciéndo: Guárdate à tí míſmo, y à tu Alma con grande ſolicitúd, y vigiláncia. (6)

En ſola la adminiſtración de sí míſmo, tiéne cada uno mucho de que reſpondér à el universál Señór, quándo le pída quénta de ſu adminiſtración; y aún en ſolo defendérſe tiéne bien en que ocupárſe. Cercáron tódo al redór mi Tabernáculo, decía el Santo Job. (7) Y ſiéndo cáda uno de noſotros un Tabernáculo portátil, nos hallámos en qualquiér párte dónde nos llevémos, cercádos à módo de un Caſtíllo ſitiádo. A la párte diéſtra nos cércan las proſperidádes. A la ſiniéſtra las adverſidádes. A las eſpáldas las delectaciónes de los pecádos paſsádos. Delánte los

(6) Deuter. 4. (7) Job 19.

los lázos de las tentaciónes presentes. Sobre nosotros las bómbas de la presunción. Debáxo de nosotros los cépos de la desesperación. De tódos tiéne que defendérse el que ha de dár buéna quénta de sí mísmo. Para ésta defensa nos dá Dios las municiónes de sus auxílios, y tódo lo necessario, si querémos empleárnos en defendérnos, y dár buéna quénta de nosotros. Mas de quién disípa los biénes de el Señór con algúna cúlpa, présto llléga à su notícia su infame procedér: porque es de tal condición el pecádo, que como de el fuégo procéde el húmo, y de el cadáver la corrupción, assí la infamia proviéne de él. Y si no puéde durár por múcho tiémpo el fuégo sin hacér húmo, tampóco el pecádo puéde perseverár en algúno, sin que sea infamádo el pecadór; percibiéndo los hómbres su hedór, è infamándolo tódas las criatú-

túras con ſu Criadór. A el contrário de la infamia, que ſucéde ſin cúlpa; porque eſta en bréve ſe deſvanéce, bolviéndoſe en glória de quién la padeció, y en quebránto de el que injuſtaménte infamó. Aſsí ſucedió à los Anciános, que acuſáron à Suſána. (8)

El que péca à eſcondídas, es como el cadáver ocúlto, que ſi ſu mal olór es ocúlto à los hómbres, es paténte à Dios; ſin que tárde múcho en que percíban los hómbres ſu hedór peſtilénte. Pero el que péca à lo deſcubiérto, en que háce notória la mala adminiſtración de sí, y de los biénes de Dios, es como el cadáver ſin ſepultár, que pueſto en alto, con el calór, y el viento eſtiénde ſu peſtilénte olór, con que inficióna à otros. Monte peſtífero, que corrompía toda la tiérra, llamó Jeremías à el que déſde la altúra de el empléo hí-

(8) Daniél 12.

Digitized by Google

hízo paténte en el pecádo ſu mala adminiſtración. (9) Sucéde à el que dá eſcándalo, ſi eſtá puéſto en elevación, lo que ſucedió à Antiócho, que era tan exceſsíva la hediondéz de ſu cuérpo, que dice el Líbro de los Machabéos, ſe hacía intoleráble à todo el Exército. (10) Es el calór el de la proſperidád: pues como el de el Sol excíta el hedór, aſsí créce la infamia en el mal exémplo de el ſuperiór Adminiſtradór. Son como el viento las palábras de los que viendo la acción mala en el ſuperiór, la difúnden, y ſiémbran entre los otros, à el módo de el ayre, que lleva el mal olór à dónde vá.

Pero no ſolo ſe infama el hombre con el pecádo para con los hombres: ſe infama para con las demás criatúras, que todas lo acúſan à el Señór que nos crió, de ſu mala adminiſtración: unas, que las tiéne en-

(9) Jerem. 51. (10) Machab. 9.

Digitized by Google

encarceládas, y ocúltas; como ſon las monédas en las arcas, y eſcritórios: el Trígo, que lo depoſitan en las Tróxes, y el Vino de detenérlo en las Bodégas. Por éſte clamór ſe ofreció Dios por el Profeta Oſéas, à dárlas úſo, y ſacárlas de eſtos calabózos, diciéndo: *Tomaré mi Trígo à ſu tiémpo, y mi Vino, y libraré mi Lána, y mi Líno. Manifeſtaré la necedád de el mal Mayordómo.*(11) Y quando, Señór, ſerá eſto? Faltarán algúnos ſíglos, y ſi no algúnos años? No: porque todo eſto lo hace paténte Dios en la muérte de eſtos malos Mayordómos, en la que viéne el Señór à pedírles razón de quanto les dió: y en éſte tiémpo dá libertád à todo lo que tenían préſo: ſe deſcúbren los caudáles: ſale el Trígo, y el Vino de ſus enciérros; y ſe publíca la necedád, que infama à el difúnto, diciéndo: Para qué quería éſ-

(11) Oſſeas 2.

Digitized by Google

éſte hombre tanto? Qué nécio fué en ateſorár, para quatro dias que avia de vivír! Qué le ſirve aóra lo que dexó? Aſsí lo acúſan los hombres.

Demás de eſtos, acúſan los Eleméntos à el hombre, ſegún Húgo de Sancto Victore, con tres voces con que nos hablan: una, dándonos el beneficio: otra, pidiendo bolvámos lo que debémos: y otra con que nos amenázan. El Ciélo nos acúſa de que nos ſirve con ſu luz en el dia, para que vigilémos, y con la obſcuridád en la noche, para que pausémos: y que para nuéſtro deléyte repárte en veces el tiémpo: de el témple de la Primavéra, de el ardór de el Eſtío, de el lléno de el Otóño, y de el frío de el Inviérno. El Ayre dice, nos ſirve para que reſpirémos: con todo género de Aves para nuéſtra nutrición, y obséquio. El Agua dice, nos ſirve para

Digitized by Google

ra apagár la ſed, para labár las mán-chas, para regár lo séco, para fecundár las plántas, y producír tanta variedád de péces para nuéſtro ſuſténto. La Tiérra dice: Yo te ſirvo, teniéndote ſobre mí; multiplíco el Pan, alégro el Vino, me viſto de Lána, y Líno para tí. El Múndo dice: Te ſirvo à tí, yo, que ſoy *hécho* por tí; para que tú ſirvas à aquél, que à mí, y à tí nos hizo por *sí*. Todos nos buélven à clamár en la ſegúnda voz, con que nos dicen: *Si* ſiéntes el beneficio, paga el précio júſto, que es, ſer fiél à tu Señór en la adminiſtración de tí, y de lo que te ſirves, que ha hecho para tí. Eſta conſideración de fidelidád ſirvió à Joſeph para reſiſtír la tentación de adultério, à que fué provocádo de la mugér de ſu Señór, diciéndola: Míra como mi Señór me ha dádo à mí la adminiſtración de todo lo que ay en ſu caſa, que aun él lo ig-

ignóra, y nada ay, que no me aya entregádo, fuera de tí, que eres ſu Eſpóſa: Pues como puedo yo hacér ſemejánte maldád, y pecár contra mi Señór? (12) O ſi nos ſirviéramos ſiémpre de éſta conſideración! Si atendiéramos à que Dios nos dá Sol, noche, eleméntos, biénes de naturaléza, y grácia, y las demás criatúras para nuéſtro úſo, fuera de lo ilícito! Para decír en la tentación: Como puedo hacér ſemejánte maldád contra el Señór, que tantos biénes me dá? Y eſto, y eſto ſolo me ha prohibído. Pero ſi desfrutámos el beneficio, y no bolvémos à el Señór lo que es debído, también nos amenázan, diciéndo cada una: No ſea, que el que me hízo à mí, y à tí, te caſtígue à tí por médio de mí. El Fuégo dice: De mí ſerás abrasádo. El Agua: En mí ſerás ſumergído. El Ayre: De mí ſerás aventádo. Y la Tiér-

(12) Gen. 29.

Digitized by Google

Tiérra: Yo te ſepultaré. Y el Infiérno: Yo te tragaré: porque dice el Eſpíritu Santo, que armará Dios à la criatúra para tomár vengánza de ſus enemígos: y que peleará el Orbe de la tiérra contra los inſensátos. (13)

El prudénte Mayordómo, que ſe halló juſtaménte difamádo, temeróſo de el caſtígo que lo amenazába, no ſolo de quitárle la adminiſtración, ſino es de dexárlo miſerável, previno remédio à ſu dáño, y quien lo ſocorriéſſe, por la amiſtád, que ſolicitó en la miſericórdia, que exerció con los deudóres, para que eſtos lo recibiéſſen en ſus caſas: y aunque éſta piedád fué de biénes de el Señór; como el Señór es todo miſericórdia, y clementíſsimo, alabó ſu miſericórdia, è indúſtria, y la aprobó. Uno, y otro ſon muy deſemejántes à lo que practícan algú-

nos,

(13) Sapient. 5.

Digitized by Google

ños, que tiénen señoríos en el múndo: pues porque auménten los valóres de sus rentas, quiéren estréchen sus Administradóres à los póbres, sin reparár los gráves dáños, que les ocasiónan, è incurriéndo en lo que díce el Profeta Michéas: *Ténéis ódio à lo buéno, y amáis lo malo, los que violentaménte quitáis à los póbres el pellejo de encima de sí, y aun la cárne, que cúbre sus huéssos.* (14)

En esto incúrre el desordenádo zélo de el Mayordómo, que por el grato servício de su Señór, porque esté de él satisfecho, y porque nada le falte, no solo estrécha à los póbres, à que dén de su sudór, y fatíga lo que ayan adquirído, sino es también, à que se empéñen para dárle mas, aunque quéden de el todo pereciéndo. Son executívos en cobrár los débitos de el Señór, y de que cúmplan los que con él pac-

(14) Mich. 3.

táron, à cósta de el destrózo de sus biénes, y de las molésstias de una cárcel en sus persónas; pero si el Señór les débe à ellos, le ciérran las puértas, para que no entren à hablárle; y ningúno se atréve à decír à el Señór lo que à el póbre débe. Y lo que es mas lamentáble, que sabiéndo, que el Señór no ha de pagár, ò que no podrá, sino es que sea à cósta de muchas dilaciónes; tiénen à úso obligár à los póbres por fuérza; ò amenazándoles con que perderán lo demás que les dében, si no continúan en dár quanto les píden; con que se vén obligádos à buscár à interésses para dár lo que no tiénen, por rescatár lo que es suyo: y sucéde no cobrár uno, ni otro, y quedár estos debilitádos, perseguídos de la Justícia, y mendígos. Estas palábras, y éstas amenázas son los violéntos cuchíllos de quiénes se verifica lo que dice el Pro-

Profeta Michéas : *Desuéllan à los póbres violentaménte, y les quítan también la cárne, que tiénen sobre sus huéssos.* Muy léjos están estos de hacér amígos de lo que otros hacen iniquidád; quando ellos la fabrícan, y es iníquo quanto en favór de su Señór hacen: muy léjos de que los recíban los póbres en sus casas en el dia que muéran, quando se levantará Dios à juzgárlos; quando les preguntará, y no podrán respondér à algúno de sus cárgos: porque no usáron de misericórdia con los criádos de su Señór, ni con algúno de los deudóres; antes en muchos concurriéron à la injustícia.

Pero consoláos, póbres, que en vuéstras casas recibiréis à todos los ricos, que ayan exercído piedád con vosótros. Sabéis quales son, y dónde están vuéstras casas? Son las mansiónes de el Ciélo, assegúra el mismo Christo. Bienaventurádos,

dice, los póbres de eſpíritu: porque de ellos es el Reyno de los Ciélos. (15) Vuéſtro es el Reyno de los Ciélos, póbres: de los ricos ſon las Caſas, los Palácios de la tiérra. Si ellos no os dán entráda, ni à vosótros, ni à vuéſtras peticiónes júſtas: tenéd entendído, que en el Celeſtiál Reyno no puéde tenér manſión ningún ríco, ſi no os la cómpra à vosótros antes que le quíte el Suprémo Señór los biénes con la temporál vida: ni puéden entrár con vosótros, ſi no ſe hacen póbres de eſpíritu como vosótros. Luégo para que los póbres recíban en ſus Palácios de el Ciélo à los ricos, recíban eſtos con gúſto, y alegría à los póbres en ſus caſas. Los Palácios de el Ciélo ſon etérnos: los de éſte múndo ſon terrénos. Prevén tu técho à el póbre, dice San Aguſtín, y recíbe el Ciélo. Eſto ſupuéſto, amádos mios,

(15) S. Math. 5.

mios, ganémos amígos de los biénes de el mundo, que ſon cáuſa de tanta codícia, è iniquidádes, diſtribuyéndolos en los póbres; para que nos recíban en ſus etérnos Tabernáculos de la Glória: dónde el Padre, y el Hijo, y el Eſpíritu Santo en una Divina Eſséncia víven, y reynan por los síglos de los síglos. Amen.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſal. 17. en dónde díce Davíd, ſalva el Señór ſu Puéblo humílde, y humílla la víſta de los ſobérvios: porque no ay otro Dios fuéra de ſu Mageſtád. Y es	*Práct.* Señór, tu „ te compláces en „ tu Puéblo hu„ milládo, quán„ do te conóce, y „ confiéſſa Dios „ Altíſsimo: y „ que náda pué„ de ſin tu Diví„ no auxílio: con

Digitized by Google

es cómo una Oración de la Igléſia, copidiéndo à Dios, que à los humílides Católicos los ſalve, y líbre; ſi entónces de las tribulaciónes de los Tyrános; aóra de los preſentes máles, y de los de el Infiérno: à el contrário, que à los Heréges, y ſobérvios los humille, para que lo conózcan.

„ el que ſe anímã
„ à ſervírte, co-
„ mo à ſu único
„ Señór.
„ Líbralo, de-
„ fiéndelo de los
„ enemígos visí-
„ bles, è invisí-
„ bles, que lo aſ-
„ ſáltan, para que
„ ſepan tódos,
„ que tu lo ſalvas,
„ y pónes en el ſe-
„ gúro de tu Gló-
„ ria.
„ También co-
„ nózcan, que o-
„ príme la víſta
„ de los ſobérvios, que míran con-
„ tra tí; para que ſepan, que no ay
„ otro Dios en Ciélo, y tiérra, que
„ Vos ſolo, Señór, y Dominadór de
„ el Univérſo.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofer-*

Digitized by Google

Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 33. en dónde nos combída David à que gustémos, y veámos, quan benígno, y suáve es Dios para aquéllos, que con récta fé lo adóran, y espéran en él, à los quáles beatifica su bondád.

SEGLAR.

Práct. Aúnque „ te confiésso, Se„ ñór Dios, terrí„ ble, Magestád „ suma, véngo à „ gustár de tí en „ tus obras: y à „ vérte, y con„ fessárte en ellas „ por la Fé: y „ hállo, eres sua„ víssimo; porque „ me es dúlce, y „ delicióla la exe„ cución de tus Santos Mandamién„ tos.

„ Espéro vérte en tí míssmo en

Digitized by Google

„ la Bienaventuránza, en dónde go-
„ zaré de tí, ò Bien ſumo! como
„ Fuénte de tóda Bondád.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, nos ſea el Auguſtíſsimo Sacraménto de la Eucariſtía ſalúd de cuérpo, y Alma por ſu infiníta virtúd; para que los que ſolicitámos dárle el debído cúlto con nuéſtra réćta Fé, logrémos ſus maravillóſos efectos.

Digitized by Google

DOMINICA IX.

DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio de la Dominica IX. después de Pentecóstes.

EL PARROCO.

Expl. EN ésta Dominíca se continúa la memória de el tiémpo de la Iglésia de los años díchos en la Dominíca antecedénte de las persecuciónes de los Gódos, y de las de otros Bárbaros, que padeció. Ésta Dominíca, y la siguiénte corresponden à el 9. 10. y 11. capítulo de el Apocalypsis: en los quales se representáron los sucéssos de los Gódos, Húnnos, y Vándalos, auxiliadóres de los Heréges, que atribulárón la Iglésia hasta los años de 500. que por la muérte de Anastásio entró

tró à el Império Juſtíno: y deſpués Juſtiniáno, que imperó haſta el año de 566. que fué el primér Céſar de los Orientáles, à quién honró el Pontífice con las Inſignias Imperiáles: cuyos ſucéſſos manifeſtó el cap. 9. de el Apocalypſis: (1) eſpecialménte en dónde díce, que el ſexto Angel tocó la Trompéta, y deſató quatro Angeles, que eſtában prevenídos para quitár la vída à la tercéra párte de los hómbres, con un Exército numerosíſsimo de Soldádos de Cavallería: ſignificándoſe en aquél ſexto Angel malo el Emperadór Anaſtáſio: y por los quatro Angeles malos, los Reyes de las tres Naciónes de Bárbaros, que eran los VANDALOS, HUNNOS, y GODOS, en Grécia, en Itália, en Fráncia, y en Eſpáña. Eſtas plágas ſe denótan en el referído capítulo, diciéndo, quitában la vída à la tercéra parte de los

(1) Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

los hómbres en la tiérra, con el fuégo, húmo, y azúfre, que hechában de ſu bóca: ſiéndo el fuégo, el zélo de las falſas doctrínas, que protegían: el húmo, la ignoráncia de la verdád: y el azúfre, la hediónda vída, y torpéza de ſus palábras. Tódos eſtos trabájos padeció la Iglésia, con eſpecialidád en el tiémpo de San León, que entró à el Pontificádo en el año 440. contra quién víno à conquiſtár la Itália, y Róma, Atíla, Rey de los Húnnos, con Exército de ſeteciéntos mil hómbres: cuya ferocidád venció San León con la eficácia de ſus palábras. Continuáron éſtas aflicciónes en el Pontificádo de San Hilário, que entró en los años de 461. quándo hacían los Eutiquiános, los Macedónios, los Maniquéos, y los Pelagiános grándes eſtrágos en el Chriſtianíſmo; pero ſobre tódos, los Arriános, que ſe veían protegídos de los Gódos en

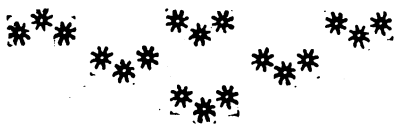
Itá-

Digitized by Google

Itália, en Fráncia, en Eſpáña, y en Alemánia; como de los Vándalos en Africa: en dónde executáron grándes crueldádes contra los Fiéles, mayóres, que las que inventáron los Diocleciános, y otros Mónſtruos ſemejántes de los Gentíles: ſiéndo el mayór elógio de el Pontificádo de San Hilário, San Simplício, San Félix, San Geláſio, Anaſtáſio, y San Símaco, avér empleádo tódos ſus cuydádos conſtántes en mantenér, y dilatár la verdadéra Religión en médio de tantos enemígos de la Iglésia. De tódo lo que ſe infiére, que ſi la Santa Iglésia, que es la Eſpósa amáda de el Eſpóſo Chriſto, la perfecta, è inmaculáda: déſde ſu infancia, y en los priméros ſiglos, quíſo, que ſe fundáſſe entre las preſúras de la Cruz: y que naciéſſe, y creciéſſe para propagárſe en dilatádos domínios, en perſecuciónes, tribulaciónes, afliccióne, y angúſtias, dexándo-

Digitized by Google

dola ſolo reſpirár por algún córto tiémpo con tranquilidád: como podrémos los que nos preciámos de hijos fiéles de ésta Santa Iglésia Militánte, que estámos aliſtádos para la peléa, dexár de padecér tribulaciónes, hámbres, ſedes, pobréza, enfermedádes, y contradicciónes? quándo no ſea en perſecución de los contrários de la Fé, à lo ménos de nuéſtros míſmos hermános, ò enemígos; para que ſe verifique, hémos militádo conſtántes en ella: y ſeámos miémbros glorificádos de la Triunfante en la Glória. En ésta atención ſe diſpóne el Oficio ſiguiénte.



EX-

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Solémne de la Dominica IX. después de Pentecóstes: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalmo 53. y voz de los Fiéles, que confiádos de la misericórdia de Dios, que ayúda à sus siérvos en las tribulaciónes, píden la dispersión de sus enemígos, para que se convénzan de la verdád de Dios, y su Santa Fé. Pone el Vérso primero de

SEGLAR.

Práct. Tódas las „ aflicciónes pú- „ blicas, las deso- „ laciónes, y de- „ más trabájos, „ que padecémos, „ conocémos, Se- „ ñór, son castí- „ gos por la cor- „ rupción de nu- „ éstras costúm- „ bres. Míranos, „ Señór con pie- „ dád, y ayúda- „ nos, porque tu so-

de el mísmo Psalmo, pidiéndo los líbre de los que los perſiguen, en virtúd de ſu Juſtícia, que eſtá de párte de los que quiéren conſervár la de ſu Santa Ley. El qual Vérſo pone la Iglésia en memória de aquél tiémpo de las perſecuciónes díchas, y de los preſentes males, que padecémos.

„ ſolo eres refú-
„ gio de nuéſtras
„ Almas.
„ Apártanos
„ de los males de
„ nuéſtros enemí-
„ gos; para que
„ no nos dáñen,
„ induciéndonos
„ à faltár à la ver-
„ dád de tu Ley,
„ y Religión, que
„ es verdád tuya.
„ Solo tu ſeas
„ conocído, que
„ eres nuéſtro De-
„ fenſór, y Pro-
„ tectór: ſea gló-
„ ria de tu Nómbre ſalvárnos, y en
„ tu virtúd librárnos.

Digitized by Google

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, manifiéste su misericórdia, oyéndo las súplicas, que le hacémos en la Iglésia: Y para que nos concéda lo que deseámos, hága, le pidámos lo que es mas de su Divíno agrádo.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es de San Pablo à los Corínthios la primera, c. 10. en dónde el Santo Apóstol quiére introducír en los Bautizádos Fiéles de Chríſto el terrór à

Seglar.

Práct. Señór, tódo lo que tu Santa Iglésia nos enséña por médio de las Santas Escritúras, tanto en los sucéssos de la Antígua Ley, como

à aquéllos vícios, en que incurriéron los Judíos: por lo que se mostró Dios tan ayrádo contra ellos, y exerció su Justícia en su destrucción: y así dice, no seámos deseóſos de cósas ilícitas, como fuéron los Judíos de la gúla, y de las cárnes, quándo avían experimentádo el Maná. Ni Idólatras (como se hácen los que siguen algúna heregía, negándo la Unidád de Essén-cia, y Trinidád de Persónas en Dios,

„mo en la de Grâ
„cia, es para nuéſ-
„tra erudición,
„corrección, y en
„miénda; pues lo
„mísmo, que en
„los Padres de
„aquéllas edá-
„des priméras de
„el Múndo se e-
„xecutó por tu
„Divína Justícia,
„significába lo
„que en nuéſtras
„edádes avía de
„acontecér, si
„(como ellos) in-
„curriéſſemos en
„los vícios de las
„concupiſcénci-
„as; en ponér
„nuéſtro mayór
„aprécio en las
„criatúras, que

y la Humanidád de Chrísto en una Persona Divína) como aquéllos Israelítas, que idolatráron en el Becérro: y sentádos à comér, y bebér à honór de aquél fingído Dios, víno la muérte sobre ellos. Ni deshonéstos, como aquéllos, de los que en un día muriéron véinte y tres mil. Ni tentémos à Chrísto, como aquéllos tentáron à Dios, y pereciéron por el venéno de las Serpiéntes, que les embió su

„ en Vos, que sois
„ nuéstro Cria-
„ dór; querién-
„ do, por posseer-
„ las, conservár-
„ las, ù defendér-
„ las, caér en al-
„ gún pecádo, con
„ que te posponé-
„ mos, ò Bién in-
„ finíto! por el
„ bién cadúco. O
„ en la gúla, ò en
„ los juégos, y
„ báyles de cono-
„ cído riésgo de
„ faltár à lo ho-
„ nésto de tu san-
„ ta Ley, y de
„ caér en la tor-
„ péza, que pro-
„ vocó tu justa
„ indignación à
„ quitár la vída à
vein-

ſu Mageſtád por caſtígo. Ni murmurémos, como aquéllos murmuráron por ſu impaciéncia contra ſu Dios, y contra Moyſes en el Deſiérto: por lo que pereciéron con pépſte, por el Angel exterminadór, fuéra de ſuPátria. Díce, que eſtos caſtígos, que aconteciéron à los Judíos, no fuéron acáſo, ſino es por Divína Providéncia; para figurár, que ſi los Chriſtiános aſsí pecáſſen, aſsí también ſerían como ellos

„ veinte y tres mil
„ en ſolo un dia.
„ Ni tentándo à
„ Jeſu Chriſto:
„ queriéndo, ſe
„ hágan las cóſas
„ à nuéſtro deſeo, quándo diſ-
„ confórma de tu
„ ſanta Ley, y voluntád. Ni mur-
„ murándo, como
„ aquéllos, que
„ por la murmu-
„ ración pereciéron à rigóres de
„ el Angel exter-
„ minadór. Pues
„ ya, Señór, que
„ nuéſtra natura-
„ léza es tan prón
„ ta à caér, que
„ ni tódas las ve-
„ niáles léves, ſin

Digitized by Google

caſtigádos. Lo que eſtá eſcríto, para que nos ſirva de corrección, y enmiénda. Y como no ſabémos quiénes ſerán los comprehendídos en eſtos caſtígos, nos propóne el Apóſtol nos guardémos tódos, no ſea, que el que ſe júzga eſtár firme, y perſeveránte, cáyga en algúno de los pecádos. Que no ſe déxen caér en algúna de las tentaciónes, ni vencér de ellas: en dónde diſtíngue el Santo Apóſtol las que indú-

„ eſpeciál grácia
„ tuya, podémos
„ evitár; ſabé-
„ mos, y confeſ-
„ ſámos eres, Se-
„ ñór, la ſuma Fi-
„ delidád, que pa-
„ ra lo que ſea
„ cúlpa gráve, no
„ nos permítes
„ tentár mas de
„ lo que podémos
„ vencér con el
„ auxílio de tu
„ Divína Grácia,
„ con que nos
„ prometíſte aſsiſ-
„ tírnos, ſi nos a-
„ ayudáſſemos à
„ pedírtelo, no
„ queriéndo pe-
„ cár en nuéſtra
„ voluntád: con
„ que lográmos

en

Digitized by Google

dúcen à el pecádo gráve, de las que indúcen à los que ſon púros defectos humános; ò quándo mas, que llégue à alguna venialidád, que con dificultád ſe puéde evitár por nuéſtra fragilidád. De la que dixo San Juan: Si dixéſſemos, que no tenémos pecádo, nos engañámos. (2) Eſta no nos apárta de la Grácia de Dios: como en la tentación, de que nos dexámos vencér à el pecádo mortál: que para éſta no ay dúda, que Dios no permíte ſeámos tentádos mas que lo que podémos vencér con ſu Grácia; porque es fiél, y cúmple ſu proméſſa de ayudár à ſu ſiérvo, que no

„ en la tentación
„ el provécho, y
„ en la reſiſténcia
„ el mérito para
„ la etérna Coró-
„ na. Dános, Se-
„ ñór, que velé-
„ mos, buſcándo
„ en tódo tu ma-
„ yór agrádo, pa-
„ ra no deſmere-
„ cérlo.

(2) Cap. 4.

Digitized by Google

quiére pecár : dándole el auxílio para que puéda reſiſtír, y perſeverár, venciéndo la tentación : con la que ſaca provécho para el prémio, y la coróna.

Eſta Epíſtola ſe póne en memória de aquél tiémpo de la Igléſia atribuláda en ſus Fiéles ; para que, guardándoſe de los vícios, y pecádos, eſpéren el auxílio de la Divína Miſericórdia para ſalír victoriósos. Y nos aprovécha para erudición, y enſeñánza en el tiémpo preſénte, ſegún la míſma Doctrína lo manifiéſta.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalmo 8. en dónde, admirádo Davíd, exclamó diciéndo, y predicándo el grande po-	*Práct.* En toda „ la tiérra, Señór, „ manifiéſtas lo „ admiráble de tu „ infiníto podér, „ con que ſe ha- ce

Digitized by Google

podér, y magnificéncia de Dios, que ſe eléva ſobre todos los Ciélos. El qual Vérſo ſe póne, como conſuélo de la Igléſia entre las aflicciónes de ſus Fiéles, por la Doctrína, que han oído en la Epíſtola: de que infiére el admiráble, è infiníto podér de Dios para librár à ſus ſiérvos de las perſecuciónes, y de otros males en toda la tiérra contra todos los tyrános, y enemígos: de los que pí-

„ce tu nómbre
„prodigióſo, co-
„mo lo has hé-
„cho, Señór, en
„defendér los de
„tu Puéblo, y
„aóra à los Fié-
„les de la Igléſia
„de tu Hijo Jeſu
„Chriſto.

„Eſta magnifi-
„céncia poderó-
„ſa de tu Omni-
„poténcia, no ſo-
„lo ſe eſtendió,
„y dió à conocér
„en la tiérra, ſi-
„no es también
„ſe eléva ſobre
„todas las Virtú-
„des, y Poteſtá-
„des de el Ciélo.
„Eſta, me sáque
„victorióſo de la

píde con el Vérſo de el Pſalmo 58. la sáque, y líbre Dios, como entónces pedía la libráſſe de los Gódos, que ſe levantáron contra ella.

„ tentación, en „ que vivo en la „ tiérra.

„ Eſta, apárte de „ mí mis enemí„ gos: y éſta, me „ líbre de todos „ los que ſe leván„ ten contra mí.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas à el cap. 19. en dónde refiére, que acercándoſe Jeſus à Jeruſalén, aſsí como la vió lloró tiernaménte, y díxo: Porque ſi conociéſſes en éſte dia, que tú tiénes por túyo, (eſto es, en el que cúmples tus gúſtos ſin opoſición) lo que ha de ſucedér, y aóra ignóras: (como que les eſtaría bien ſalír de aquélla falſa paz, en que vivían dádos à los deléytes) la dí-

díxo, vendría dia en que la cercarían sus enemígos: la estrecharían por todas partes: la demolerían, y hecharían por tiérra hijos, y edificios, sin quedárla piédra sobre piédra: porque cerrándo à la luz sus ojos, no avian querído conocér el tiémpo en que Dios, hécho Hombre, la visitába. Predicándo ésta tragédia, que sucedió à la létra pocos años despues, por las Armas de Títo, y Vespasiáno, se acercó su Divína Magestád à el Témplo, dónde entrándo ostentó su autoridád absolúta, arrojándo à los que en sus Pórticos tratában en cómpras, y véntas, diciéndoles, estába escríto, que su Casa era Casa de Oración, y que ellos la hiciéron Cuéba de Ladrónes. Désde entónces continuó frequentemente à enseñárlos en el Témplo: (1) siéndo el lugár de dónde descubrió Christo à Jerusalén, à el baxár de

(1) Lyra in hoc loco.

Digitized by Google

de el Monte de las Olívas. Y éſte ſucéſſo fué en el año treinta y tres de la edád de Chriſto, el dia 20. de Márzo (en el ſentír común de que murió Chriſto à los 25. de éſte miſmo mes en éſte año.) (2) Lo que mas por menór cónſta en la Dominíca de Ramos, dónde ſe refiére éſte ſucéſſo: pues fué à el ír à entrár triunfante Jeſus en Jeruſalén.

Eſte Evangélio ſe póne óy confórme à la doctrína, que recibímos de el Apóſtol San Páblo en la Epíſtola de éſta Míſſa, en dónde enſéña, que lo que eſtá eſcríto es para nuéſtra corrección: y que aconteció, como en figúra de lo que en los síglos de la ſexta Edád avia de ſucedér: ſignificándoſe en Jeruſalén la Igléſia, en la que fué Chriſto recibído honorificaménte por algúnos de los Judíos, y por muchos de los Gentíles, que le diéron alabánzas,

(2) Gisl. Op. Aur.

Digitized by Google

zas, y poſtráron ſus cuérpos à la peniténcia, y martyrio. Viendo Jeſus à muchos de éſta ſu Ciudád, que ſe avian dádo à los erróres, y heregías, haciéndo dias ſuyos los de ſu concupiſcéncia; les anunció el caſtígo de los Príncipes Tyrános, y de los Heréges, que la avian de cercár, como los Gódos, y Vándalos, por todos los fines de la Chriſtiandád, en Europa, Africa, y Aſsia, poniéndola en las mayóres angúſtias, humillándola en gran manéra, perſiguiéndo à ſus Preládos, y súbditos, no dexándo quiétas las piédras: eſto es, los Preládos ſobre las inferióres Piédras, que ſon los Fiéles súbditos, para el edificio eſpirituál de el Santuário, perfecta edificación, y extenſión de el debído cúlto à Dios; por la ingratitúd de los que deſpués de las perſecuciónes, y tribulaciónes de muchos Mártyres, viſitándolos Dios con tranquilidád,

la

la hiciéron paz ſuya, y no de Dios; Y porque muchas de éſtas calamidádes viniéron por la perverſidád de algúnos Preládos; entrándo Jeſus en ſu Témplo, ò en ſu Puéblo, arrojó de la Igléſia por ſu Vicário, à los que por el miniſtério de los Sacraméntos comprában el temporál lógro, y buſcában la pómpa Seculár, ſiéndo ambicióſos para sí, y no de la ſalúd de las Almas: acordándoles ſu Mageſtád por los Santos Pontífices de eſtos tiémpos, que en ſu Caſa, que es la Santa Igléſia, es dónde ſe óra, y adóra à Dios en eſpíritu, y verdád: en dónde no ſe débe tratár coſa, que ſea confórme à la concupiſcéncia, nada que ſea tórpe, nada que ſea ſacrílego. Y como éſta Santa Igléſia ha de durár haſta el fin de el múndo, la proveyó en aquél tiémpo (demás de la viſíble Cabéza el Pontífice) de muchos Varónes Santos, que regían, y go-

governában en Fé récta à el Puéblo de los Fiéles. Por lo que dice San Lúcas, que todos los dias enseñába Jesús en el Témplo: que se entiénde, que en todo tiémpo de prosperidád, y adversidád dictába, y enseñába por estos Preládos, lo que debía hacér, y creer su Puéblo Fiél. (3)

A el estádo presénte de la Iglésia hace la Doctrína de éste Evangélio, enseñándonos singularménte, que en éste tiémpo en que Dios nos visíta con paz, y tranquilidád, debémos agradecérlo con muchos servícios, y exercícios de virtúdes; no sirviéndonos de la prosperidád, para caér en la infelicidád de el pecádo: ni de la paz, que hallámos en la Iglésia, para introducír la guerra en nuéstra Alma, con la licéncia de nuéstros sentídos, ni mantenérla con el foménto de las pasiónes; para que

(3) Pet. Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

que no nos arróje Dios de ſu Santa Igléſia, ni de ſu grácia en ella. Y es todo el Evangélio una amenáza contra los pecadóres protérvos, que no quiéren hacér peniténcia à el preſénte: cúya obſtinación provóca la íra de Dios, para que por ſu ingratitúd ſe redúzcan à las angúſtias de muchos infortúnios en el tiémpo que vívan: ò à lo ménos en la hora de la muérte, rodeándo ſu Alma los enemígos infernáles; intentándo poſtrárla à la deſeſperación, y que perézcan ſus méritos, y no qué-de de ella eſtructúra de coſa eſpirituál. Se póne también en una de las Dominícas de el mes de Agóſto éſte Evangélio: (dice Durándo) (4) porque en éſte mes ſucedió la ruína de Jeruſalén por Nabucodonosór: y la que deſpués ſe hízo por los Romános.

EL

(4) Lib. 6. Ration. cap. 125.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca IX. después de Pentecóstes.

Cùm appropinquáret Jesus Jerúsalem, videns Civitátem, flévit super illam. Luc. cap. 19.

EL triúnfo mayór, y mas autén-tico, amádos mios, que conoció el múndo, fué el de nuéstro Salvadór, à el que no llegáron los apláusos de los triúnfos de los Romános, ni por lo célebre de el concúrso en milláres de gentes de todas Naciónes, que se hallában en Jerusalén con ocasión de la Páscua, y de la Féria. Y quando esperába à Jesus toda la glória, y alabánza, que puéde dár el múndo: à el descubrír la Ciudád, y à el vér à sus habitadóres los Jerosolimitános regocijádos; des-

pren-

prendió la amoróſa compaſsión de nuéſtro Salvadór hílos de lágrimas, rompiéndo ſus hermosísimos lábios con laſtimóſos áyes. Entendídos los motívos de los Apóſtoles, de la inmaculáda Virgen Madre, y de las Santas Mugéres, que venian en ſu compañía, correſpondiéron todos, acompañándo también con dolorósó ſentimiénto à el laſtimóſo llánto; excépto Júdas, à quien ſirviéron éſtas lágrimas de enfurecér mas ſu ánimo. Entónces lloróChriſto la deſolación, y perdición de los Jeroſolimitános: lloró la de todos los hijos de la Iglésia, à quiénes vino à edificár múros para la Triunfante Jeruſalén de la Glória, que por no recibír la paz de ſu gracia, muriéron ya los que han de morír en la cúlpa. El miſmo Chriſto, que lloró aquél dia, llóra todos los dias ſobre los Chriſtiános, por médio de ſus miémbros, que ſon las Almas ſantas, que preveen

la

Digitized by Google

la etérna perdición de tantos, como llevádos de los deléytes mundános, no quiéren conocér los males, que los eſpéran: los que ſi conociéran, también lloráran, y aun tembláran; pero por ſu ceguedád ſe alégran de todo lo que es matéria de las mas abundántes lágrimas.

Todos ſabémos llorár en las adverſidádes, y trabájos de el múndo; pero qué pocos ay, que aciérten à llorár en ſus dichas, y felicidádes! No todos quiéren conocér, que los miſmos biénes que vémos, indúcen males: quales ſon las riquézas, la ſanidád, la hermosúra corporál, y otros ſemejántes. De las riquézas, con las que abúndan los biénes, dice el Eſpíritu Santo: *Si fuéſſes rico, no eſtarás eſsénto de delíto.* (1) Luégo por conſiguiénte ſon matéria de llánto los visíbles biénes. Por eſſo dice San Aguſtín, que en éſte válle de

(1) Eccleſ. 11.

misérias hemos de llorár mas lo poco, que llorámos: luego se ha de llorár mas à los que mas se alégran en el múndo: *Muchos andan* (decía San Páblo à los Philipénses) *de los que muchas veces os he habládo, y aóra llorándo os digo: son enemígos de la Cruz de Chriſto, cúyo fin es la perdición etérna: el Dios de eſtos es su viéntre.* No los tenía el Apóſtol por Diſcípulos de Chriſto, aunque ellos se llamában Chriſtiános. Y si oy halláſſemos Católicos, que se preciáſſen de serlo, y à las pénas, à los trabájos, y mortificaciónes, que padecídas por Chriſto son la Cruz de Chriſto, las miráſſen como à sus enemígos, poniéndo su primér cuydádo en los manjáres, y deléytes de el apetíto, serán eſtos dígnos de llorárse, como enemígos de la Cruz? De eſtos dice el miſmo Apóſtol son gente sin conséjo, y sin prudéncia. Ojalá supiéran, y entendiéran, y previéran los quatro Novíſsi-

víſsimos, con una aténta conſideración! (2)

Qual os paréce, amádos mios, ſería el motívo de enternecérſe la ſuma Enteréza Chriſto, ſino es la deſtruyción que avia de hacér ſu juſtícia? Eſta es la que llóra ſu compaſsión, y miſericórdia, vér, que no conócen: porque ſi ellos conociéran, ellos lloráran. Si una madre tuviéſſe revelación de que ſu hijo avia de ſalír tan pervérſo, que ſería ſu fin en una horca, como podía eſtár alégre quando lo viéſſe, y ſe acordáſſe de la afrénta en que avia de parár? Dexaría de llorár amargaménte? Y tanto mas, quando viéra, que con ſus malas obras ſe acercába mas à el ſuplício. Luégo ſi Chriſto veía los malos procedéres de los Judíos, la etérna perdición à que caminában, deſeſtimándo ſus amoneſtaciónes, qué mucho es deſatáſſe tan

(2) Ad Philip. 3.

Digitized by Google

hilo à hilo las lágrimas? Qué mucho que los llóre aóra por ſus miémbros las Almas ſantas? Quien dará à mi cabéza agua, decía Jeremías, y à mis ojos una fuénte de lágrimas, y lloraré de dia, y de noche los muértos de mi Puéblo? Eſtos ſon los que víven muértos à la vida de la gracia, cúyo fin es la condenación.

O! amádos mios, ſi eſtos ſe paráſſen à conocér ſiete graviſſimos males, que los eſpéran, ſin dúda, que los provocáran à el llanto de una amárga contrición. El PRIMERO es el deſpójo, que ſe hará de cada uno de ellos en la muérte: porque muriéndoſe, nada tomará, todo lo dexará acá, y quedará ſu miſmo cuérpo, para páſto de los gusános en lo horroróſo de el Sepúlcro.

El SEGUNDO ſerá à el vérſe aſſaltár de todo el concúrſo, y catérvas de enemígos: pues de ellos, dice Jeremías, que entre ſus angúſtias

tias los harán préſa todos ſus contrários. O! con quanta razón decía, temiéndo, un San Bernárdo: O Alma mia! qué pavór ſerá el túyo, quando te ſalgan à el encuéntro en catérvas aquéllos terríbles mónſtruos que verás! A quien te refugiarás, para que te auxílie, y defiénda?

El TERCERO ſerá, vér paſsádo el tiémpo de hacér peniténcia, y de conſeguír miſericórdia. Eſte tiémpo, ſolo quando lo tuvo, era el que lo diſtinguía de los demónios: porque éſta diferéncia ay de los que viven en cúlpa mortál en el mundo, à los condenádos: que eſtos, ni puéden ya hacér peniténcia, ni conſeguír miſericórdia, como los otros; pero en vér, que tuvo tiémpo, que púdo, y que no quíſo, qual ſerá ſu aflicción, amádos mios! Qual ſu indecíble dolór! à el vér ſe cúmple en él lo que díxo el Pſalmo: Que ya déſde alli en adelánte no avrá para

él, de Dios, mas que ſu íra: *Ex tunc íra tua.* Déſde alli empezará à experimentárla, y no tendrá otra coſa de Dios eternaménte: no tendrá ſu amór: no ſentirá ſu dulzúra: no alívio ſuyo algúno: no bien criádo algúno: íra ſolo, y mas íra de Dios ſin fin: porque déſde entónces empiéza Dios à tomár ſu tiémpo, y à juzgár ſus juſtícias, que díxo por el Pſalmo: *Cum accépero témpus ego juſtítias judicábo.* Tiémpo, ya no de él, ſino es de Dios; porque él no ſe quíſo aprovechár de el que Dios le dió para ſu enmiénda.

El QUARTO ſerá la grande confuſión que padecerá: de eſtos dice Jeremías: *Se confundirán vehementeménte, porque no entendiéron el opróbio ſempitérno, que núnca ſe les borrará.*(3) No entendí, dirá de sí cada uno, que yo llegáſſe à ſemejánte opróbio: que yo me halláſſe en tan vehemén-

te

(3) Jerem. 20.

Digitized by Google

te confusión : porque yo juzgué, que antes lograría un auxílio como la Magdaléna, y el Buen Ladrón: que no sería muérte repentína la mia, como ví fué la de otros : que no me avría privádo de la razón à los priméros dias de mi enfermedád : porque juzgué huviésse tenído mas tiémpo para disponér mis cosas, para restituír, para recompensár. Assí sucedió à muchos infelicísimaménte : y assí sucederá à otros, que oy víven, y entiénden aóra, como aquéllos entendiéron quando viviéron; y no como entenderán, quando llénos de veheménte confusión no hállen apelación à remédio. Assí imagináron, como si fuésse viáge el de entrár en la Eternidád, que huviésse estádo en su voluntád hacérlo quando quisiéssen. Pero lo veheménte de la confusión será à el vér los beneficios, que recibió cada uno de estos, hallárse desnúdo de toda buéna

na obra, que lo haga digno de el Reyno: antes vestído de las horríbles cúlpas, según dice Isaías: *Se revelará tu ignominia: será visto tu opróbio.* (4) Y Dios díxo por el Profeta Naúm: *Revelaré, y te pondré delánte de tu róstro lo mas vergonzóso de tí: Yo manifestaré à las gentes tu desnudéz, y à los Reynos tu ignominia.* (5) Qué sentirá de esto el que tanto amába, que todos lo tuviéssen por buéno! La que temía mas la nóta de los hombres, que la ofensa de Dios! La que aún no se atrevió à propalár su cúlpa para que quedásse borráda, y selláda debáxo de el sigílo de la confesión! El que núnca bolvió à amár à el que le descubrió algún defecto, ò le murmuró los públicos! Nacerá lo mas veheménte de su confusión, de vér delánte de sí los beneficios que Dios le hízo; los que lo redarguirán, y confundirán, y mas que todos, los de

(4) Isaías 47. (5) Naum 3.

de la Paſsión de Chriſto, cúyas llágas le manifeſtará, como puértas abiértas, que le púſo delánte de ſus ojos los días que vivió en el mundo, para que entráſſe por ellas à labárſe en ſu Sángre de el opróbio, y afrénta de la cúlpa, que lo hace réo de el profúndo Abíſmo en tanta péna. Verá, que las deſpreció: verá como no hízo caſo: verá como continuó en lo ilícito; y como las renovó con nuevas, y contínuas cúlpas: verá, que ſe riyó de las amoneſtaciónes que le hízo Chriſto, por los que lo reprehendiéron, por los que lo aconſejáron, por los Líbros, y Predicadóres: y verá, que el que habíta en los Ciélos, ſe búrla de él; porque él ſe burló de todo ſu bien. Verá, demás de lo dicho, que en efecto juzgó burlár à Chríſto, y que quedó él burládo: porque él quíſo en el tiémpo que viviéſſe, ofendérlo con pecádos, y que en la muérte le diría

un

un PEQUE, con el que ſe defendiéra de todas ſus amenázas; pero le diría Chriſto lo que tiéne dicho en los Provérbios: *Yo también me reiré de vosótros en vuéſtra muérte. Si juzgáſteis burlárme, arrepintiéndoos en el fin, y haſta entónces ofendérme, yo me reiré de vuéſtra búrla, y ſe os convertirá en vehemênte confuſión.* (6) Lo verán los Júſtos morír, y no temerán; antes ſe reirán de él; porque él ſe riyó de las devociónes de muchos, que viviéron quando él: porque él ſe riyó de que à las contumélias, que les dixéron, ſe quedáron ſin reſpondér: porque él ſe burló de ſus tonterías, à que atribuía ſu paciéncia.

El QUINTO mal es vérſe, que como léño séco lo ſepáran de los eſcogídos ſus hermános los Júſtos: viéndo, que otros, que viviéron quando él, lógran la felicidád, y el conſuélo, que à él ſe le eſcónde de ſus

(6) Prov. 1.

Digitized by Google

ſus ojos para ſiémpre, como díxo el Profeta Oſséas. (7)

Qué indecíble torménto ſerá el SEXTO, de oír lo exclúyen de la Glória con aquéllas eſpantóſas voces, que dice el Profeta Iſaías, que oirá: *Quitádle allá à el impío, no vea la Glória de Dios*! O qué voz ésta tan terríble! No ſolo no poſſeerla; pero ni vérla! Yo dígo, y afirmó, dice San Juan Chrisóſtomo, que es mayór torménto la privación de la Glória, que el de el Infiérno. Intoleráble es aquél; pero aunque ſe pongan mil Infiérnos, no llégan todos los torméntos à el de oír: *Et clauſa eſt janua.* Y ya ſe cerró la puérta de la Glória para mí, para ſiémpre!

El SEPTIMO es la gravedád de los torméntos, la infelicidád, y miséria de el Abíſmo: falta toda explicación para ſolo inſinuár la ſuma deſolación de conſuélo: *No quedará piédra*

(7) Oſséas 3.

Digitized by Google

dra ſobre piédra. Eſto es, ni un penſamiénto, que puéda liſongeárlo, ni fingír por poſsíble alívio algúno. Luégo *ſi conociéra eſto* el que aóra víve en algúna cúlpa, come con quietúd, duérme ſin súſto, no perdóna las diverſiónes, no podía dexár de movérſe à lágrimas: porque no ſabe, ſi, como à Balthasár, éſta nóche, ò aóra, aóra, le arrebatarán ſu Alma de ſu cuérpo. Y ſi lo conóce, y no lo llóra, debiéra llorár, que eſtá tanto mas diſtánte ſu etérna ſalúd, quanto menos ſe duéle de ſu enfermedád, dice San Bernárdo. Luégo, amádos mios, conozcámos éſte dia, en que Chriſto nos visíta con las lágrimas de ſu miſericórdia: nos ruéga con la paz de ſu Divína grácia: aceptémosla aóra en nuéſtro tiémpo: pues no ſabémos ſi el que ſe ſígue es de ſus vengánzas. Pongámos el múro de nuéſtra contrición, que las conténga à el púnto

to, à el púnto, para que vivificádos por el mismo Jesu Christo, perseverémos, hasta que lo bendigámos en la Glória: en la que con el Padre, y el Espíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 18. en dónde Davíd lláma justícias réctas de el Señór tódo lo que es andár por el camíno de lo jústo: cúyas obras arregládas à su Santa Ley, precéptos, y consejos, demás de ser justíssimas, alégran,

SEGLAR.

Práct. La Santa „ Ley, los precép- „ tos, y Evangé- „ licos consejos, „ Señór, son de „ Vos, que sois la „ suma Justícia, y „ Santidád!

„ El que se con- „ forma à ellos „ con sus opera- „ ciónes, anda por „ las líneas réctas de

gran, y endúlzan el Alma de el Fiél ſobre tóda dulzúra de el Múndo; como lo experiméntan los ſiérvos de Dios, que la obſérvan. Se póne, confeſſándo ſer juſtícia obſervár la Doctrína, que nos ha enſeñádo el Evangélio.

„ de la Juſtícia, y „ pára en tí.

„ Eſte camíno túyo, Señór, „ alégra los corazónes púros: „ y experiméntan „ dulzúra ſóbre „ la miél, y el panál, y ſobre tóda la que el „ Mundo puéde „ dár: porque ſe „ hálla, que con„ fórman à el be„ neplácito de Vos, que ſois fuénte, „ y orígen de tóda delícia, y ſua„ vidád.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Juan à el cap. 6. en voz de Chríſto, que conſuéla à ſu Iglésia, no ſolo con ſu preſéncia, ſino es también ofreciéndoſe à ſus Fiéles en el Sacraménto de la Eucariſtía, y à quedárſe háſta el fin de el Múndo con ellos; diciéndo, que el que dignaménte cóme de ſu Cárne, y bébe de ſu Sangre, permanéce en Chríſto, y Chríſto en él.

SEGLAR.

Práct. Dáme, Señór, la hámbre de unos encendídos deſéos à eficácias de el fuégo de tu Divímo amór: con el quál purificádo de tódas las mánchas de mis cúlpas, recíba dignaménte tu Sacratíſsimo Cuérpo, y Sángre en la ſagráda Eucariſtía; para que no impidiéndome afécto terréno, permanézca en tí eterna-

„ naménte, y en mí te hálle à tí:
„ fuéra de quién náda quiéro, ni
„ apetézco; porque tu sólo eres el
„ sumo Bién.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, la puréza de los Fiéles peniténtes, y la unidád en la Fé, y Religión Christiána, en virtúd de el Sacrificio de la Eucaristía, que se ha ofrecído en el Altár.

FIN DE EL TOMO DIEZ Y SIETE.

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en general: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Missa en particulár.

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiémpo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Prácticas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acelerá-

rádos ſin entendérlas: ni que la prolíxa detención ocaſióne el de admitír en nuéſtro corazón algúno de los vános, ò ſupérfluos penſamiéntos, que comunménte nuéſtro enemígo ofréce. Por lo que díxo Caſiáno: *Que frequenteménte, y breveménte ſe debe orár.* Por eſſo vá éſta Práctica, lo mas en oraciónes brevíſsimas, à módo de jaculatórias, y de aſpiraciónes, que à el corazón aténto, y bien diſpuéſto, ſi el Señór, y Dios Grande quiſiéſſe, lo herirán, y lo llenarán de el eſpíritu de inteligéncia.

Las que no ſe pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el ſentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el ſuficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque ſi al-

Digitized by Google

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preséncia corporál eſtá delánte de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que represénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,

Digitized by Google

ofreciéndoſeles mas excelentes conceptos.

Por tanto, aunque la miſma Práctica expréſſa los myſtérios, que ſignifican las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo eſſo en la priméra colúmna de cada plana los ſignificádos ſolos; ſacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Paſsión, y Muerte de nuéſtro Redentór Jeſus; para el que quiéra en breve enterárſe de eſtos Myſtérios, y rompér ſu corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la ſegúnda colúmna la Práctica para los que ſe halláſſen tan faltos de júgo de devoción, que no ſe les ofrézcan mejóres, ni otros penſamiéntos buenos. Porque entónces ſervirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, vános, ò ſupérfluos: à que le ayudará tenér recogída la viſta con la aten-

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se assíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiémpo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mystérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venída de el Eſpíritu Santo.

A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

ECLESIASTICO.

Signif. Los Ornaméntos denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

SEGLAR.

Práct. O ſuma „ Bondád! Dios „ de toda conſo„ lación, y Padre „ de miſericór„ dias!

„ El már de „ nuéſtras miſé„ rias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„rias movió à el „abísmo de tu „Bondád à que „se difundiésse en „la Persona de tu „Unigénito Hijo „hasta tomár nu-

„éstra carne, y hacérse nuéstro „hermáno en el virgíneo Cláus- „tro de María: Si gustóso por el al- „vérgue de tan digna Madre; mas „padeciéndo enciérro de nuéve „méses el amór de manifestárte:

A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.

ECLESIASTICO.

Signif. El salir el Sacerdóte revestído de la Sacristía, (según quéda dicho en el tercér Tómo) signifi-

SEGLAR.

Práct. Víno, ò „Etérno Padre! „como nuéstro „Pontífice, con la „vestidúra man- „chada de nues-

Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, a
„ tí propuéſtos;
„ para que ſacrifi-
„ cándo, y exer-
„ ciéndo el dúro
„ miniſtério de
„ ſu Pontificádo,
„ nos reconciliáſ-
„ ſe con Vos, mu-
„ riéndo en el A-
„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna-
„ ción altíſsima
„ de tu infiníta Bondád nos detúvo
„ à los que íbamos à caér en nuéſtra
„ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti-
„ cipación de tus etérnos biénes, y à
„ la compañía de los Angeles.

„ Por ésta miſma conſigámos
„ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos
„ Myſtérios, tan unos en la puréza,
„ humildád, y reveréncia, que ſean
„ unas las adoraciónes, las alabán-

zas,

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.	*Práct.* Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſsimas pénas „ tantos labató- „ rios, y purifica- „ ciónes, con tan „ menúdas circunſtáncias à los que „ te avían de ofrecér aquéllos Sa- „ crificios; por ſer ſymbolos, y fi- „ gúras de el incruénto de el Altár, „ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe „ os ofréce el Cordéro, que quíta „ los pecádos de el mundo: el que „ ſolo pudo, y fué dígno de abrír „ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus „ Sacraméntos, y Myſtérios: qué in-

Digitized by Google

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ níto précio de nuéſtra Redención.

A EL EMPEZAR LA MISSA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmó: que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Divíno ſe humilló	*Práct.* Me confiéſſo, „ Etérno Padre, indígno „ de llegár à la „ Méſa de las Bó- „ das, que celé- „ bra con ſu Eſ- „ póſa la Iglésia tu „ Hijo Jeſu Chriſ- „ to en el combí- „ te del Altár; por

Digitized by Google

à tomár la forma de siérvo, dirá:

„hallárme sin vestidúra nupciál.

„No soy dígno de mirár à la que me ha de „presentár en manjár la Carne, „Sangre, Alma, y Divinidád de el „mismo Espóso, y Rey immortál.

„Ni de alzár à el Ciélo de sus „Mystérios los ojos, que tanto se „han ensuciado en el lódo de la „tierra.

„Consiga yo el perdón con la „confesión dolorósa, que hago: „*Yo, pecadór, me confiéso à Dios, &c.*

A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte à el subír à el Altár.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-	*Práct.* Con ésta „confesión, y „dolór de avérme sumergído en

Digitized by Google

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el beſár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Iglésia.

„ en iniquidádes; „ y multiplicádo „ ſobre mis cabé- „ llos mis cúlpas, „ confio, que por „ los méritos de „ tu Hijo Jeſu „ Chriſto, y por „ tu ſuma bon- „ dád, me has de „ concedér la In-

„ dulgéncia, y plenária remiſsión; „ para que, como hijo fiel de tu „ Iglésia, particípe de el ósculo de „ el Divíno Eſpóſo, que llena de „ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aqué- „ lla oración contínua, que por mí, „ y todos los pecadóres hizo el Vér- „ bo humanádo en el cláuſtro virgi- „ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** *** *** ***

EN

Digitized by Google

EN LA MISSA CANTADA.

SE INCIENSA EL ALTAR.

ECLESIASTICO.

Sign. Y ſignifican las incenſaciónes la contínua oración de Chriſto, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míſſa, y de ſu orígen.

SEGLAR.

Práct. Eſta oración, ò Etérno Padre! mas que el inciénſo, ſúba à la viſta de tu Divíno beneplácito, en olór de ſuavidád, fragrán-cia, y de ſatiſfación, que en tu Hijo tenémos: y de el que ha deſcendído à los Júſtos, y Santos de tiérra, y Ciélo.

Deſcendíſte, ò Etérno Vérbo, de el Séno de tu Padre, para pegár fuégo à nuéſtros corazónes! y quiéres, ſe enciéndan en caridád.

Ar-

„ Ardan, Señór, hasta que se
„ consúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de su brása exálen el
„ suáve olór de la contínua ora-
„ ción en tu preséncia.

„ Como el inciénso, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéstra oración, deseándo súba
„ nuéstra Alma en llama à unírse
„ con Vos, que sois la apacíble,
„ y delicióса de la Glória.

A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Líbro à decír el Intróito, y el mismo Intróito:

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santísima con el Divíno Vérbo en sus pu-	*Práct.* Empren- „ díste jornáda „ por la Montá- „ ña de Judéa, „ para santificár „ désde el virgí- neo

purísimas entrá-
ñas, à visitár à
Santa Isabél, su
prima.

El Introíto, y la repetición de el primér Verso, con el Glória Patri, &c. Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la Santísima Trinidád, para que viniésse el Redentór.

„ neo cláustro de
„ María à tu Pre-
„ cursór S. Juan.
„ No fué estór-
„ vo à tu infinita
„ virtúd, hallár-
„ lo embuélto en
„ la cúlpa origi-
„ nál, ni la obs-
„ curidád, que
„ habitába, ni las
„ naturáles pri-
„ siónes, que lo
„ estrechában, pa-
„ ra que santifi-
„ cádo por ti,
„ diésse sáltos de
„ placér.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en „ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes án- „ sias, con que los Santos Padres te „ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamá- „ ron.

Las

Digitized by Google

„ Las prevenciónes, que halláfte
„ en tu Santíſsima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues ſoy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

LOS KYRIES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyſon.* Tres à el Hijo: *Chriſte eleyſon.* Y otras tres à el Eſpíritu Santo: *Kyrie eleyſon.* Los	*Pr.* Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon.

que decímos, deſeándo venga el Salvadór à renacér en noſótros por los efectos de ſu gracia: y por los ſignificádos de pedír miſericórdia à la Santíſsima Trinidád, y demás, que quéda dicho

en

en el tom. 3. y se insinúa en la Práctica siguiénte de la Míssa Cantáda.

EN LA MISSA CANTADA.

ECLESIASTICO:	SEGLAR:
Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadír lo siguiénte:	*Pr.* Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ misericórdia „ de nosótros, „ el sinnúmero

„ de misérias, que nos traen los „ pecádos:
„ El Originál,
„ El Mortál personál,
„ Y el Veniál.
„ Muévante, Jesu Christo, Hi„ jo de Dios Vivo, las que nos in„ dúcen los pecádos
„ De corazón,
„ De palábra,
„ Y de obra.

„ Muévante, ò Soberáno Eſpí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignoráncia,
„ Y de Malícia.

EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, ſegún quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santíſsima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.	*Práct.* O Trinidád Beatíſsima! te ofrecémos las amorósas ánſias, Y peregrinación de la Madre: „ El frío, y „ pobréza, que padeció en aquélla

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

EL GLORIA IN EXCESIS.

Eclesiastico.

Sign. Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de avérſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre.

Seglar.

Práct. GLORIA
„*A DIOS EN*
„*LAS ALTURAS,*
„*Y PAZ A EL*
„*HOMBRE EN*
„*LA TIERRA.*
„Glória à Dios,
„que dentro de
„sí miſmo en la
„Unidád de Eſ-
„séncia, y Trinidád de Perſónas,
„y poſſeyéndo toda Bienaventurán-
„za etérna con infinítas perfecció-
„nes: naciéndo ha hecho glória ſu-
„ya en las Altúras, que téngan paz

Digitized by Google

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.
„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,
„ Te adorámos,
„ Te alabámos,
„ Te bendicímos:
„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória
„ Atí, ò Etérno Padre todo po-
„ deróſo!
„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.
„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:
„ Tú eres el ſolo Santo, Señór
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

EL CONCLUIR EL HYMNO, *signandose el Sacerdote con la Cruz:*

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. Denóta, que à ocho dias de nacido Jesus fue circuncidado.	*Práct.* O Jesu „Christo! nací„do, y à ocho „dias circunci„dádo para dár „tu Sángre en nuéstro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Espíritu Santo por „los siglos de los siglos.

EL DOMINUS VOBISCUM.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la manifestación de Jesus à los Pastóres recien nacído, y después à los	*Práct.* Rige el „espíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéstate à „nosótros, el que te

los Reyes que vinièron à adorárlo.

„ te manifestáste „ à Pastóres, y „ Reyes.

LA ORACION, Y COLECTAS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significan las preces contínuas de Jesus hasta su Predicación, y Presentación à el Témplo.

SEGLAR.

Práct. Recíbe, „ Señór, las prés „ ces, y súplicas „ de la Iglésia Cas „ tólica, què en „ nómbre de tu „ Unigénito te

„ presénta el Sacerdote:

„ Las que ratificámos, deseándo, „ que assi sean, y assi las concedas

„ Por los méritos de tu mismo „ Hijo.

„ Por su Presentación à el Tém„ plo.

„ Por los contínuos ruégos por „ nosótros, en que ocupó el tiempo „ de su infancia.

LA

LA EPISTOLA, O LECCION.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de S. Juan.

SEGLAR.

Práct. A tí, verdadéro, y solo „ Dios, Criadór „ de Ciélo, y „ Tiérra, créo, y adóro.

„ Créo en tí.

„ Creo, porque tú eres la Suma „ Verdád.

„ Creo todo lo que dixíste, revelláste, y habláste por tus Profetas.

„ Por tus Apóstoles, y por tu Santa Iglésia, que el Espíritu Santo „ goviérna, Autór de todas las Escritúras, y Líbros Sagrádos.

„ Dános à entendér las verdádes, „ que nos enséñan.

„ Que practiquémos sus documéntos.

„ Que sigámos la Doctrína de el „ Bautísta, que enseñó el camíno de re-

„ recibír à nuéſtro Salvadór por la „ peniténcia ; para vencér las aſpe- „ rézas de nuéſtra depravada natu- „ raléza.

EN LA MISSA CANTADA.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono: por denotár los pocos , que ſiguiéron à San Juan.	*Práct.* Enséña- „ nos à bolvér „ à tí todo lo „ buéno,que hi- „ciéſſemos,pen- „ sáſſemos,ò pa- „ deciéſſemos ; „ pues todo nos „ vino de tí por „ Jeſu Chriſto „ nuéſtro Señór. „ Bolvámos à „ Vos,Señór, en „ frútos de gra-
La Epiſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto, y otras de el Antiguo : ſignificándo , que la Predicación de	
el	çia,

Digitized by Google

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

Acabáda de cantár lleva el Líbro à el Celebránte, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Christo.

Lo bendíce el Sacerdóte, significándo, que Christo elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„cia, y santidád „la siémbra de „la Divína Pa„lábra, que nos „vino de Vos.

„Ofrezcámos „à Vos quanto „padeciéssemos:

„Pues de Vos „nos viéne el „tolerár:

„Pues pade„ciéndo Jesus „mas que los „Mártyres, nos „enseñó à pade„cér.

*** *** *** ***
*** *** *** ***

EN

EN LA MISSA CANTADA.

EL TRACTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à peniténcia: los que hechos Discípulos de Jesus subiéron por los grados de las virtúdes.	*Práct.* Sembrarés, Señór, lágrimas de dolorósa peniténcia, que fecúnden en frutos los mas verdaderos gózos. Detésto, aborrézco, y me confundo en tu presén-

„ cia: porque siéndo vil gusáno, „ peor que la nada, tuve atrevi- „ miénto à ofendér repetídas ve- „ ces à un Dios de treménda Ma- „ gestád.

EL

EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y si ay Sequéncia.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significan la alegría, y consuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.	*Práct.* Désde el „ humilde conocimiénto de mí, „propio, ò Gran„ de Padre! soli„citaré subír en „ grados de virtúdes, hasta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien están mis delícias, y verda„déras alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

EL EVANGELIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la Predicación de Christo.	*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò pri„mera, è infalí-

El

Digitized by Google

El aver passado el Missal de el lado de la Epistola à el de el Evangélio, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia salió la Ley Nuéva: y la Palábra de Christo de Jerusalén.

„ble Verdád! que
„ nos habláste,
„ predicáste, y
„ enseñáste en la
„ Etérna Palábra,
„ que es tu Hijo
„ hecho visíble à
„ nosótros en el
„ passíble sér.
„ Bendíto seas,
„ que escondíste
„ éstas verdádes
„ à los Fariséos,
„ Escríbas, y Doc-
„ tos de la Ley
„ Antígua, y las
„ reveláste à los pequéños, y hu-
„ míldes, que te creyéron.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. La Bendición, y Missión de el Sacerdóte à el Diá-	*Práct.* Estas, a- „ lumbráron el „ múndo, dissi- pán-

Diácono, para cantár el Evangélio, y el besárle la mano, significan, embió Jesu Christo à sus Apóstoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

El que lleva el Incensário, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Christo.

Los Acólitos con Cirios encendidos, denótan la luz resplandecièntе de la Divína Doctrína, y sus milágros.

El ir dos, signi-

„pándo tinié-
„blas del Gen-
„tilísmo.

„Las que con
„tantos miláa-
„gros confir-
„máste.

„Las que
„mandáste, pre
„dicássen tus
„Apóstoles.

„Las que quí-
„síste, que con
„tantas mara-
„villas confir-
„mássen tus Mi-
„nístros en to-
„dos los síglos
„de la Iglésia.

„Creo quan-
„to nos has re-
„velado, y en-
„señado en tu
„Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

El llevár el Libro el Subdiácono, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte, que repreſénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus preceptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes „ de el mundo.

„ Padecér todos los males „ de los Tyrános, antes que „ faltár, ni à un „ Artículo de tu „ Santa Fé.

„ Ayúda mi „ poca fe: para „ que yo viva, y „ perſevére en „ ella haſta el „ fin.

Digitized by Google

EL SYMBOLO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hiciéron sus Discípulos, y se siguió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.	*Práct.* En protestación de que „ cree mi cora„ zón, confiésso „ también de bó„ ca: *Creo en Dios „ Padre, &c.*

A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.

ECLESIASTICO.	SEGAR.
Sign. Dice el Sacerdóte el Dóminus vobiscum, y Oremus, à que se si-	*Práct.* O Etér„ no Padre! que „ en el tiémpo „ de la Predicación

Digitized by Google

ſigue el Verſo de el Ofertório, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque ſe acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ción de Jeſus, „y cercáno à „ſu Paſsión dolorósa, cogió „en frutos de „ſu Divína siém„bra la Fé de „los Gentíles, „que le llevá„ron ſus amá„dos Apóſtoles „Felípe, y An„drés, y los votos de la del Cen„turión, y de la Cananéa.

„Recibíd de mi pobréza por „manos de tu Miníſtro, la ofrén„da de todos mis biénes, que „póngo à los pies de Jeſus, bol„viéndo de voluntád à tí todo lo „que he recibído de Vos, y de„bo à Vos, Señor.

„Aceptád mi corazón con tó„das ſus afecciónes: y criád otro „nuevo en mí con el eſpíritu de rec-

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

A EL OFERTORIO DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.

Sign. El deſcubrír el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár) denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.

SEGLAR.

Práct. Recibíd, „ Dios Omnipoténte, la Hóſtia immaculáda, que te ofréce el Sacerdóte, y ha de contratár, por los pecádos, ofenſas, y negligéncias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.

Digitized by Google

A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Míſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. El preparár la Oblata los Miniſtros, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus.	*Práct.* No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo-
La gòta de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde.	
El Vino ſignifica à Chriſto, Au-	

Autór de toda bendición: por lo que no ſe bendíce como el *agua*, que ſignifica à el Puéblo.

La Patena, deſcubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta, denóta, que los corazónes de los Diſcípulos, parte ſe manifeſtában há cia Jeſus, y que tímidos ſe reſfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de ſu míſ-
„tico Cuérpo.

„Vivámos
„incorporádos
„con Chriſto.

„No permí-
„tas me haga
„yo miémbro
„ſeparádo, ni
„podrído de
„tan hermoſo,
„y prodigióſo
„Cuerpo.

„El que per-
„mitíſte, que
„por vivificár-
„nos hiciéſſen
„concílio los
„Hebréos para condenár à muér-
„te à Jeſus.

„El que porque no nos ſepa-
„ráſſemos de ſu amór, ſe vió de-

Digitized by Google

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

A EL OFRECER EL CALIZ.

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Incenſar la Oblata ſignifica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua:	*Práct.* O ſi mi „corazón eſtuviéſſe lleno de „el odorífico „bálſamo de las „flores de las „virtúdes! para „que ſe derra„máſſe en tu

y pre-

y la fragráncia de que se llenó toda la casa.

,, preséncia en ,,espíritu de hu- ,, mildád, y en ,, ánimo contrí- ,, to: como la Magdaléna, que ,, acompañó à las fragráncias de ,, el quebrado alabástro de su Bál- ,, samo, las que exhaló la contri- ,, cion de su corazon: para que à ,, tí sea mas agradáble éste sacrifi- ,, cio, y à toda la Casa de tu Glo- ,, ria mi obséquio.

Sig. El labárse las manos el Sacerdóte significa la puréza, è inocéncia, que han de solicitár, no solo el Sacerdóte, sino es también los Assisténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

Práct. Deseámos ,, los que hasta ,,aquí hemos pro ,, curádo con la ,, contrición la- ,,bár las manchas ,,de las cúlpas ,, graves, y tam- ,, bién las le- ,, ves: que mas, ,,y mas nos labes

„ de las que tú ſolo conoces.

„ De las mas ocultas imperfecció-
„ nes.

„ De las imaginaciónes, y penſa-
„ miéntos, que puédan impedír, ò
„ turbar nuéſtra atención en el tiém-
„ po de el treméndo Sacrificio.

„ Para que reſtituídos à el eſtádo
„ de los inocéntes, podámos tratár,
„ y ofrecér à el miſmo Juez, que
„ por noſótros, reos, ſe ofréce à
„ Vos, ò Etérno Padre!

A EL ORATE FRATRES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificio, que llama ſuyo, y de los oyéntes.	*Práct.* Recibíd, „Dios Padre Omnipoténte, la „ oblación, que „ con el Sacerdóte hacemos; „ y éſte treméndo Sacrificio por

Digitized by Google

„ por sus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santísima Trinidád.

„ A honór de su Santísimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Pasión, Re-
„ surección, y Ascensión de nuéstro
„ Señor Jesu Christo.

„ A honra de la Beatísima Vír-
„ gen Maria.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéstra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Iglésia.

A LA ORACION SECRETA, *que dice el Sacerdóte.*

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa, que Christo se retiró à la Ciudad de Efren, en donde estuvo sin darse à el público, con-	*Práct.* O Salvador mio! que „ acercándose el „ tiémpo de tu „ doloróśa Pas- „ sión, te retirás- te

converſando con ſus Diſcípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„te à la Ciudad „de Efren para „converſar con „tus Apóſtoles: „para preparár„los, è inſtruír„los en los myſtérios, que ibas à „celebrar: enséñame el retiro en „mi corazón, de quantas coſas ay „en el mundo: y aun el de mí miſ„mo; para que converſando con „ſolo Vos, te acompáñe con la con„ſideracion en Jeruſalén, y me ſu„mérja en el mar de los myſtérios „de mi Redención.

A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.

ECLESIASTICO.

Sign. Que ſignifica el triunfo de Chriſto en Jeruſalén el dia de Ra-

SEGLAR.

Práct. Sed, Se„ñor, con noſó„tros, y regíd „el eſpíritu de el

Ramos : el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santíſsima Trinidád; pidiéndo à los miſmos Angeles, canten también con noſotros el Hymno, que en la entrada de ſu triunfo dictò à los hombres, para que publicaſſen ſu Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que reſpon„ démos à ſu ex„ ortación, de„ ſeando elevar „ nueſtro cora„ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po„ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig„ no, y juſto te „ démos toda acción de gracias, „ porque ſomos tu Puéblo, y Ové„ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jeſu Chriſ„ to nuéſtro Abogádo.

Que

Digitized by Google

„ Que no puede dexar de ser oí-
„ do por su reverência.

„ Por la infinita dignidad de su
„ Persona.

„ En quien, y por quien fueron
„ criados los nueve Coros de los
„ Angeles, y todas las cosas.

„ Por el que alaban tu Magestád:
„ te adoran las Dominaciónes.

„ Sin susto de caer se estremécen
„ à tu vista las Potestádes, à quiénes
„ acompáñan los Tronos, Virtudes
„ de el Ciélo, y los abrasados Sera-
„ fines.

„ Con los que te rogamos, man-
„ des admitír las voces con que te
„ confessamos:

„ SANTO, SANTO, SANTO,
„ Señor Dios de los Exércitos.

„ Llenas, no solo los Ciélos de
„ tu Gloria, sino es también la tier-
„ ra con la possesion, que en ella
„ tenémos de tu Hijo Jesu Christo
„ en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

„ nombre por nuestra etérna salúd,
„ y entró en Jerusalén con tanta
„ gloria, para parár por nosotros
„ en tanto oprobio.

A EL CANON.

ECLESIASTICO.

Sign. Es la principal commemoración de la Pasión de Christo, la que empiéza à manifestár el Sacerdóte en el Secréto, que observa todo el tiémpo de él. Y significa el siléncio, que tuvo Christo en su Pasión: y que los últimos dias no andaba à lo descubiérto.

SEGLAR.

Práct. Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co„nato de mis po„téncias, y sentí„dos, la digna„cion de tu mi„sericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ esclavos de el „ demónio por la „ cúlpa.

„ Adóro à tu Uni-

Las

Digitized by Google

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte sobre la Oblata significan tres entrégas de Jesu Christo. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de su Hijo à nosotros. La segúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenásse à muérte.

„ Unigénito, que „ hecho hombre, „ por hacer à el „ Hombre Dios, „ se dexó entre- „ gár de su falso „ Discípulo en „ iníqua venta à „ los Judíos, que „ lo entregaron „ à Pilátos, para „ que lo conde- „ násse à muérte.

„ El que ésta „ misma noche, „ en su últimа „ Cena, institu- „ yó el Sacramén „ to para entre- „ garse à nosotros, dandonos su „ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi- „ nidad, por prenda de nuéstra etér- „ na gloria.

So

Se hacen éſtas tres Cruces en reverência de la Santíſsima Trinidad, por cuya omnipoténcia ſe conviérte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Chriſto: à que concurren todas tres Divínas Perſonas.

Poner el Sacerdóte las manos ſobre la Oblata, denóta, que la prodigióſa tranſubſtanciación, que inténta hacer, como en perſona de Chriſto, no es por virtúd própia, y naturál, ſi-

„ O Omnipo-
„ ténte Dios Pa-
„ dre! te ofrecé-
„ mos por el Sa-
„ cerdóte éſte Sa-
„ crificio.

„ En agrade-
„ cimiénto de los
„ infinítos teſó-
„ ros de gloria,
„ que tiénes den-
„ tro de tí miſ-
„ mo, por tí miſ-
„ mo.

„ En adora-
„ ción, y amor,
„ de que eterna-
„ ménte te deſeo
„ amár, por tí
„ ſolo, y por tu
„ ſuma bondád.

„ En acción de
„ gracias de to-
„ dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

ſino es en virtúd de la poteſtád de orden, que recibió de el Obíſpo, por la impoſición de las manos.

„cios, que yo, y „todas las criatúras hemos recibído de tí.

„En ſatisfación „de quantos pecádos haſta oy „en el mundo „ſe han cometído.

„En impetración de el felíz eſtádo, paz, y unidád de tu Santa „Igléſia Católica, Eſpóſa de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéſtro Preládo N.

„Por nuéſtro Rey N.

„Por todos mis pariéntes, amígos, y enemígos, y por todas las „neceſsidades eſpirituáles, y temporáles de los hijos de la Igléſia.

„Eſpecialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca eſte ſacrificio.

Por

„ Porque me concedas aquella „ gracia mas neceſſaria para aſſe- „ gurarme en tí aora, y en el último „ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír- „ gen Maria, de los Apóſtoles, Már- „ tyres, y de todos los Santos.

Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte, denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

Las otras tres ſiguién-

„ Recíbe, ò „ clementíſsimo „ Padre! éſte ſa- „ crificio en u- „ nión de el que „ el miſmo Sumo „ SacerdóteChriſ „ to te ofreció „ primero en ſu „ última Cena, y „ deſpués en el „ Ara de laCruz.

„ La miſma in- „ tención, y a- „ fecto que tuvo, „ deſeo yo tener.

„ Eſta es la obla-

guiéntes ſignifican los compradores, que fuéron los Eſcribas, los Fariſéos, y Sacerdótes.

En las dos últimas, à el vendedór, y à Jeſus, que fué vendído.

La CONSAGRACION repreſénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Chriſto, Señor, y Redentór nuéſtro conſagró el Pan en ſu ſacratíſsimo Cuerpo, y el Vino en ſu Sangre.

La Bendición de la Hóſtia, y la de el Cáliz ſignifican, no

„ oblación, y el „ ſacrificio puríſ„ ſimo à tí ſiém„ pre grato.

„ Siémpre a„ cepto.

„ El don ma„ yor que ay en „ la tierra, y Cie„ lo.

„ Tu miſmo „ Unigénito Hi„ jo, en quien „ ſiémpre te com„ places.

„ Su vivo, y „ verdadéro Cuer„ po.

„ Su viva, y „ verdadéra San„ gre.

„ En que con„ ſagró ſeparádas „ las eſpécies de Pan,

no la crucifixión, sino es que se destinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de su sacratísimo Cuerpo, por la remisión de los pecados.

„ Pan, y de Vino, dando virtúd à sus Ministros, y mandando, que así lo hiciéssen en memória de „ destinarse à la „ muérte, donde „ se avia de separár su misma „ Sangre de su sacratísimo Cuerpo.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.

ECLESIASTICO.

Sig. Se significa, que se hace memória de la Passión, y Muérte de nuéstro Redentór en éste Sacrificio.

SEGLAR.

Práct. O Señór! „ este, que eléva „ el Sacerdóte, es „ el privilégio, „ que nos dió de- „ récho à la vida „ etérna.

„ Aplácate, y ampáranos en el
„ góce de nuéſtro derécho.

„ Mira, Etérno Padre, el róſtro
„ de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„ Te adorámos profundaménte,
„ ò Rey de la Glória Chriſto!

„ Deséo darte todas las adora-
„ ciónes, que haſta aora te han da-
„ do, y darán todas las criatúras.

„ Mira, Etérno Padre, y oye,
„ que la voz de la Sangre de nuéſtro
„ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó
„ derramáda deſde el Ara de la Cruz,
„ clama aora deſde el Cáliz, para
„ que conténgas la íra, que meré-
„ cen nuéſtras cúlpas.

Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión: y ſignifican las cinco llagas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus!
„ paſſas de la Ce-
„ na à el Huérto,
„ A ſer Lírio
„ herído de el
„ ſinnúmero de
„ eſpínas de nu-
„ éſtras cúlpas:

La Ex-

La inclinación de el Sacerdóte significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído „ en la prensa de „ el peso de tan- „ tas ofensas, à „ fuérza de el co- „ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salirse tu vida por „ tantas puértas, como póros, por „ donde derramáste copiósa Sangre „ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho „ mas de tiérra, que de el Ciélo, „ para el que has sido criada: acér- „ cate, y recíbe en tí el sudór, que „ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de „ un Angel, tríste en tu santísima „ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto- „ les:

„ De la suma pena en que quedó „ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian „ de ser en tantos tus torménto.

Digitized by Google

Besa el Sacerdóte el Altár en desagrávio, y detestación de el falso beso de Júdas.

Te entregáste „ voluntário à „los brazos de tu „ falso Discípu„ lo, sufriéndo „ amoróso en tu „ hermosíssimo róstro el beso de su „ traycion.

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una sobre la Hóstia, otra sobre el Cáliz, y otra sobre sì, denótan las tres irrisiónes, que padeció Jesu Christo: de los Pontífices, de Heródes, y de Pilátos. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„ dos con dúros „cordeles te atás„ sen: que te vi„ lipendiássen.

„ Que te pre„ sentássen à A„ nás, y Cayfás: „ y que te abofe„ teássen.

„ Que te llevás„ sen à Heródes, „ donde fuíste „ mofado, y de „ lóco vestído, y mal-

Digitized by Google

la Coróna de eſ-
pínas, que le pu-
ſiéron.

„ maltratádo.
„ A Pilátos, y
„ à ſu Pretório,
„ donde con cin-
„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-
„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el
„ mas hermóſo entre los hijos de los
„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que
„ no ha quedádo en tí ſemejánza de
„ tu belléza!

„ Eſcupído, mofado de Rey: Tu
„ Cabéza, mas que de oro, de agú-
„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-
„ cárnio con la Régia Púrpura de tu
„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las
„ voluntárias, que me impíden cor-
„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-
„ bios, y contumélias: quando ni
„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à
„ Vos, que ſois Hijo de Dios.

Digitized by Google

„ Dáme por tus eſpínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

EN EL MEMENTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Aviéndo pedído el Sacerdóte para noſótros toda gracia, y bendición celeſtiál, ora por los difuntos.	*Práct.* Dá por „ tus indecíbles „ penas alívio, y „ etérno deſcánſo à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ eſpecialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida.
El Nobis quoque peccatoribus en voz alta, denóta, que los Hebréos pidié-	„ Venga ſobre „ nosótros en ple- „ nária remiſsión „ de nuéſtros pecá-

diéron à voces, cayéſſe en deſtrucción ſuya, y de ſus hijos la Sangre de Jeſus.

„ cádos la San-
„ gre de nuéſtro
„ Salvadór, que
„ pidiéron en ſu
„ ruina los He-
„ bréos ſobre e-
„ llos, y ſobre ſus hijos.

„ Salgámos de éſta vida con la „ honra de hijos de Dios à ſer Ciu- „ dadános de la Jeruſalén Celeſtiál „ nosótros, por quiénes fuíſte he- „ chádo ignominioſaménte de la „ Ciudád à morír en un monte, y „ como ſi fuéſſes Ladrón entre La- „ dróones.

Las tres cruces que hace el Sacerdóte, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crucifi-*

„ El que à la „ hora de Tercia „ fuíſte crucificá- „ do de las len- „ guas de tu Puéblo. Y à la de „ Sexta de la fu- „ ria de los Sa- „ yónes, que ora-

Digitized by Google

fige, crucifige.

Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia, significan, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavárón en la Cruz.

Otras dos, que hace entre si, y el Cáliz con la misma Hóstia, denótan la división de el Alma de Christo de su Santísimo Cuérpo: cúya división hizo por su voluntád.

„dáron tus Sácratísimos pies, y „manos con los „clavos.

„Crucifique„me contigo tu „amór: y si me „resisto, clava „mis carnes con „los rígidos cla„vos de tu te„mór; para que „no aya potes„tád en mi para „ir à otra cosa „en Ciélo, ni en „tiérra, mas que „à tí, y à lo que „quiéras áme por „tí.

„Oye, ò Etér„no Padre! la „voz, y gemídos de tu inocénte „Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

„ Eclipſaron el Sol, y Luna.

El apartár la Hijuéla de el Cáliz denóta, ſe raſgó el velo de el Témplo.

El deponér la Hóſtia, y cubrir el Cáliz ſignifica la depoſición de el Cuerpo de el Salvadór, y ſu ſepultúra, que cerrárón con la piédra.

Quebrantáron „ las piédras:

„ Raſgáron el „ velo del Tém- „ plo:

„ Y abriéron „ los ſepúlcros:

„ Muévan tus „ terníſsimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

EN LA MISSA Cantáda.

Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

Por aquella án- „ ſia, ò mi Jeſus! „ con que por tu „ voluntád, deſ- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáſte tu eſ- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér-

no

Diácono à Joſeph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jeſus: y ſignificándo eſto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

El decir en voz alta: *PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, &c.* denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confeſſando à Jeſus por verdadéro Hijo de Dios.

„no Padre: y
„por la grande
„angúſtia de tu
„Santíſsima Ma-
„dre, que reci-
„bas en tus ſan-
„tíſsimas manos
„mi eſpíritu en
„el último inſ-
„tánte de mi vi-
„da.

„Etérno Pa-
„dre, à honór de
„las ſiete paláb-
„bras, que ha-
„bló Jeſus en la
„Cruz, confeſ-
„ſando nosótros
„ſu Divinidád
„con el Centu-
„rión: y en vez
„de el clamór de
„las Santas Mu-
„géres, nos atre-

El vé-

El Pater noſter es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

EN LA MISSA Cantáda.

El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c. ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár „à tí con la ora„ción, que él „miſmo nos en„ſeñó: *Pater noſter, &c.*

„Preſénto las „telas de mi co„razón para em„bolvér el haz „de myrra de el „Cuerpo difun„to de mi Salva„dór, con quien „quiéro vivir ſe„pultádo à todo „lo de el mun„do, y reſucitá„do à ſolo Jeſus.

„Eſte myſté„rio de tu Re„ſurección díſte „à conocér, anun„ciándo paz à tus

ſacó las Animas de los Santos Padres, que eſperában ſu Advenimiento.

El ósculo de la Paténa denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

El apartar la Pália de el Cáliz ſignifica, reſucitó Chriſto inviſibleménte. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

El partir la Hóſtia ſignifica, fué conocído Chriſto de ſus Diſcípulos,

„ tus Apóſtoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Diſ-
„ cípulos, pueſto
„ con ellos à la
„ meſa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la meſa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! ſoy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobríſsimo
„ de coſa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que ſois Divino
„ fuego, no ſien-
„ to tu ardór en
mi

los, y que avia resucitádo en el partír de el pan.

De las tres partes, y de sus mystérios, queda dicho: significa la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confesión de la Resurección de Chrísto: en que su santísima Alma se unió con su Cuerpo, y Sangre, y resucitó por su própia virtúd.

El Pax Domini denóta, que resucitádo Chrísto, saludó à sus Apóstoles, diciéndo: *Pax vobis.*

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu sua-
„ vidád.

„ Me pesa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ se deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No soy dig-
„ no de recibír-
„ te sacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ dera fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-

En rión:

Digitized by Google

En la Missa de Difuntos, à el decir estas palábras, se levántan los oyéntes, por el mysterio de la Resurrección, que significan.

Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Particula, diciéndo el PAX DOMINI, &c. denótan, que la Resurección de Christo benefició à todas quatro partes de el mundo.

Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el

„rión : *Domine, „non sum dignus, „&c.*

„No soy digno, que V. D. „Mageståd éntre en mi póbre moráda: „mas por tu Divina palábra, „vén à mi Alma „à perdonárla, à „santificárla, y „à adornárla de „todas las virtúdes, que crezcan à el riégo „de tu Sangre, „hasta hacer colmádos frutos, „dignos de vuestra grandéza.

„En agradecimiénto te buélvo

el Cáliz, significa, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Chriſto, y les dió à los Apóſtoles la poteſtád de perdonár pecados.

„vo à tí, ò Etérno Padre! el „miſmo don, que „nos dás de tu „miſmo Hijo, con „quien me abrázo por amór, y „no lo ſoltaré, „haſta que me „bendigas en tu Reyno, y me con„firmes en él.

En la MISSA CANTADA ſe hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo, denotando, que Chriſto, deſpues de reſucitádo, comiéndo con ſus Apóſtoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.

EL

Digitized by Google

EL VERSO DE LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Sign. Se dice en señal de alegría de éste beneficio, y de la que tuviéron de vér à su Maestro resucitádo.

Repetirse el Dominus vobiscum, denóta las repetídas veces, que saludó à sus Discípulos después de resucitádo.

La Oración después de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo estendidas las manos hácia lo alto,

SEGLAR.

Práct. Me gózo, „ te dignásses, Je- „ sus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Após- „ toles.

„ De que los „ llenásses de re- „ gocíjo con tu „ gloriósa vista, „ resucitádo.

„ Que tantas „ veces los salu- „ dásses con tu „ Divína paz.

„ Que los asse- „ guráses de que- „ darte con nó- „ sótros hasta el fin,

to, denóta, el módo con que subió Christo à su Padre en su Ascensión.

El último Dominus vobiscum denóta, se ofreció à quedarse con nosotros, hasta el fin de el mundo.

„ fin, por con-
„ suélo, en la au-
„ séncia, que hi-
„ císte, subiéndo
„ por tu própia
„ virtúd à los
„ Ciélos à sentár-
„ te à la Diéstra,
„ ò mejóres gó-
„ zos de tu Etér-
„ no Padre.

„ Enséname à
„ orár incessante-
„ ménte por todos los que Vos, co-
„ mo nuéstro Abogádo, intercedéis.

A EL ITE, MISSA EST.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. El ite, Missa est, y el *Deo gratias* ofréce à nuéstra memória, que los Angeles di-	*Práct.* Dadnos „ la oración unán- „ nime, y perse- „ veránte, que tu- „ viéron Maria e San-

dixéron à los Apóſtoles, y Diſcípulos, que viéron ſubír à Chriſto à el Ciélo, deſpués que ſe ocultó de ſu viſta: que ya eſtába con ſu Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron ſubir: eſto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que ſe bolviéron à ſu retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santiſsima, y „ los Apóſtoles, „ eſperándo deſ„ cendiéſſe ſobre „ ellos el Eſpíri„ tu Santo.

„ Concedédnos „ ſus Dónes, y ſus „ frutos: que ha„ gamos obras de „ miſericórdia: y „ las gracias gra„ tuitas de tu in„ finíto podér.

La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte, denóta, la que hiciéron los Apóſtoles haſta el dia de Pentecóſtes.

La Bendición en nómbre de la Santíſsima Trinidád ſignifica la miſsión, y venida de el Eſpíritu Santo en nómbre de todas tres Perſonas.

À

A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcípulos, deſpués de la venída de el Eſpíritu Santo. Y lo que propagáron la fee de la Divinidád, y Humanidád de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto.

El Ingréſſo en la Sacriſtia denóta, el que harán en la Glória los que creyéſſen, y obráſ-

SEGLAR.

Práct. Diláteſe „tu Fé con la „predicacion de „tu Evangélio „por todos los „Operários de „la Igléſia.

„Aya en to„dos el conoci„miénto de la „Divinidád, y „Humanidád de „nuéſtro Señór „Jeſu Chriſto, „para ſu etérna „ſalúd:

„Para la am„pliación de tu

Digitized by Google

obráſſen conforme à ſu fee.

„ Glória : para
„ honra del nom-
„ bre de tu Uni-
„ génito Hijo ; por quien entrémos
„ à gozarte en tus etérnas manſió-
„ nes: donde con él miſmo , y el Eſ-
„ píritu Santo vives , y reynas por
„ los ſiglos de los ſiglos. Amen.

EXER-

EXERCICIO QUOTIDIANO,

Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

ADVERTENCIA.

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos,

Digitized by Google

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que halláron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mio) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañana, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupaciónes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

po en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosíſsimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,

Digitized by Google

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Esperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y si con prudéncia la practicásse, será testígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifestádo, demás de sus buenos sentimiéntos, que han juntádo con sus agradecimiéntos.

Para la Confesión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de resumir todos estos Actos de virtúdes) escogerá à lo menos los que hagan mas à su inténto: como son para la confesión los de examen, de contrición, de propósito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Comunión, los de Fé, Esperán-

za,

Digitized by Google

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chriſto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

ACTO DE FE.

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Dios,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que reveláste, y mandas
Creer por tu Santa Igléſia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un ſolo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva ſegun ésta Fé,
Y perſevére hasta la muérte.

ACTO DE ADORACION A DIOS, y de Alabánza.

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Mageſtád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alában los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.

San-

Digitized by Google

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán llenos
de tu glória.

ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, que eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſido engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrádo à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en sí miſmo
Complaciéndoſe, y mútuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

Digitized by Google

ACTO DE GOZO DE LA EXTRINseca glória de Dios.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres juſtos.

DESEO DE QUE DIOS SEA conocído, y amádo de todos.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá ſe convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios;

Por

Por la creacion, por la Redención, por la ſantificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conſervación
De mi vida, y ſantidád:
Por la ſanta vocación à tu Fé Católica,
A el eſtádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inſpiraciónes buenas,
Que me has dado en éſta noche, en éſte dia,
En éſta hora: y por las que me dás en todo moménto:
Cuyos beneficios jamás los conózco ſuficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que baſten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éſte dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberalíſsimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanílo de la tiérra, polvo, ceniza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.

Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

DESEO DE LA ETERNA SALUD.

10. Hacedór mio, tén miſericórdia de mi!
No me arróxes de tu preséncia!
No me déxes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte!
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſervaſte tantos años,

Digitized by Google

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y vivirá,
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

ACTO DE ESPERANZA.

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurección de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituáles,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infiníta bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santísima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.

PROPOSITO, E INTENCION perfecta.

14. O Grande Padre! propóngo firmisimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por solo tu amór.
Prométo amárte siémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buscár tu mayór glória en todos mis pensamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro pensar, decir, ni hacer cosa alguna
Contra tu beneplácito.

RENOVACION DE LOS BUENOS propósitos.

15. Renuevo todos los buenos propósitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho desde mi última confesión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protésto de no consentír en cosa alguna, que sea contra tu Divína Magestád.

EXA-

Digitized by Google

EXAMEN PARTICULAR.

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

PROPOSITO.

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

OFRECIMIENTO DE SI.

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.

Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines;

Co-

Como te ama tu Santíſsima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo eſſo todos noſótros no ſomos ſuficiéntes à amarte baſtanteménte.

INTENCION DE LA MISSA, y ſu ofrecimiénto.

20. Por eſſo te ofrézco à tí, Dios mio, el digno don,
La oblación, y ſacrificio ſin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien ſiémpre te compláces.
Aſsi, como à sí miſmo ſe ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Miſſa,
Según el Orden de Melchiſedech:
Con el miſmo amór te ofrézco yo aóra éſte Sacrificio de la Miſſa.
1. En adoración, y proteſtación,
Porque eres nuéſtro único Dios.

Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Neceſsidádes eſpirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en ſatisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el eſtádo
1. Eccleſiáſtico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí miſmo,
6. Y por toda la intención à que eſtoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Deſde lo alto de los Ciélos
Eſta Hóſtia,
Eſte Sacrificio.
Recíbe la oblación puríſsima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y ſatisfación.

AC-

Digitized by Google

ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
Me peſa de lo íntimo de mi corazón,
De aver ofendído à tu infiníta Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por una eternidád.
5. De aver merecido las graviſsimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí,
Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas

Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.
11. Ojalá pudiéra yo tenér la contrición,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey Davíd, San Pedro, y la Magdaléna.

PETICION DE EL PERDON.

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosíssimo, medir
La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.
2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Assi como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.

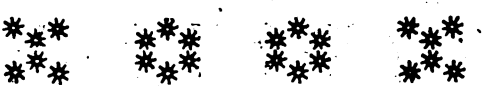
Digitized by Google

PETICION POR LOS ENEMIGOS.

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No se lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis yerros.

CONFESSION, Y PROPOSITO.

5. Confiésso con muchas lágrimas todas mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de ellas.
7. Huiré todas las ocasiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu siervo, Señor.
10. Perdóname todas mis omisiónes,
Por los méritos de Jesu Christo.



DE-

Digitized by Google

DESEO DE ALCANZAR LA plenária remiſsion de las penas que nos reſtan.

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
   De tu infiníta bondád
   La miſericórdia,
   Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
   E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indulgéncias,
   Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las que puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
   Por quiénes eſtoy obligado à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

DESEO DE LAS VIRTUDES.

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras.
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaménte lo conózca, y lo alábe.

DESEO DE LA PERSEVERANCIA.

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaménte.

PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núnca jamás nos dexes caer en ten-

Digitized by Google

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vida.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sácala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

DESEO DE EL CIELO.

1. Quando vendré,
Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Af-

Digitized by Google

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios, que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio,
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

Digitized by Google

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternaménte. Amen.

F I N.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

DOMINICA SEPTIMA despues de Pentecostes.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio de la Dominica VII. después de Pentecóstes, p.135.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistência de los Fieles à la Missa Cantáda de este dia: y afectos práctticos de el Seglár.

A el Intróito, expl. y práct. p.142.
A la Oración, explicación, p.144.
A la Epístola, expl. y práct. p.145.
A el Graduál, expl. y práct. p.151.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.153.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica VII. después de Pentecóstes, p.157.

Digitized by Google

A el Ofertório, expl.y práct. p.171.
Nota, p.173.
A la Oración, expl. y práct. p.174.
A la Oración despues de la Comunión, explicación, p.175.

DOMINICA OCTAVA despues de Pentecostes.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio de esta Dominica VIII. despues de Pentecóstes, p.176.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Cantáda de este dia: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.181.
A la Oración, explicación, p.183.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.184.

Digitized by Google

A el Gradpál, explicación, y práctica, p.190.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.192.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica VIII. después de Pentecóstes, p.198.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.213.
Nota: y à la Comunión, explicación, y práctica, p.214.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.216.

DOMINICA NONA después de Pentecostes.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio de la Dominica IX. después de Pentecóstes, p.217.

Digitized by Google

INDICE.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Solémne de este dia: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, expl. y práct. p.222.
A la Oración, explicación: y à la Epístola, expl. y práct. p.224.
A el Graduál, expl. y práct. p.230.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.232.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangelio de la Dominica IX. despues de Pentecóstes, p.239.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.253.
Nota: y à la Comunión, explicación, y práctica, p.254.
A la Oración despues de la Comunión, explicación, p.256.

FIN.

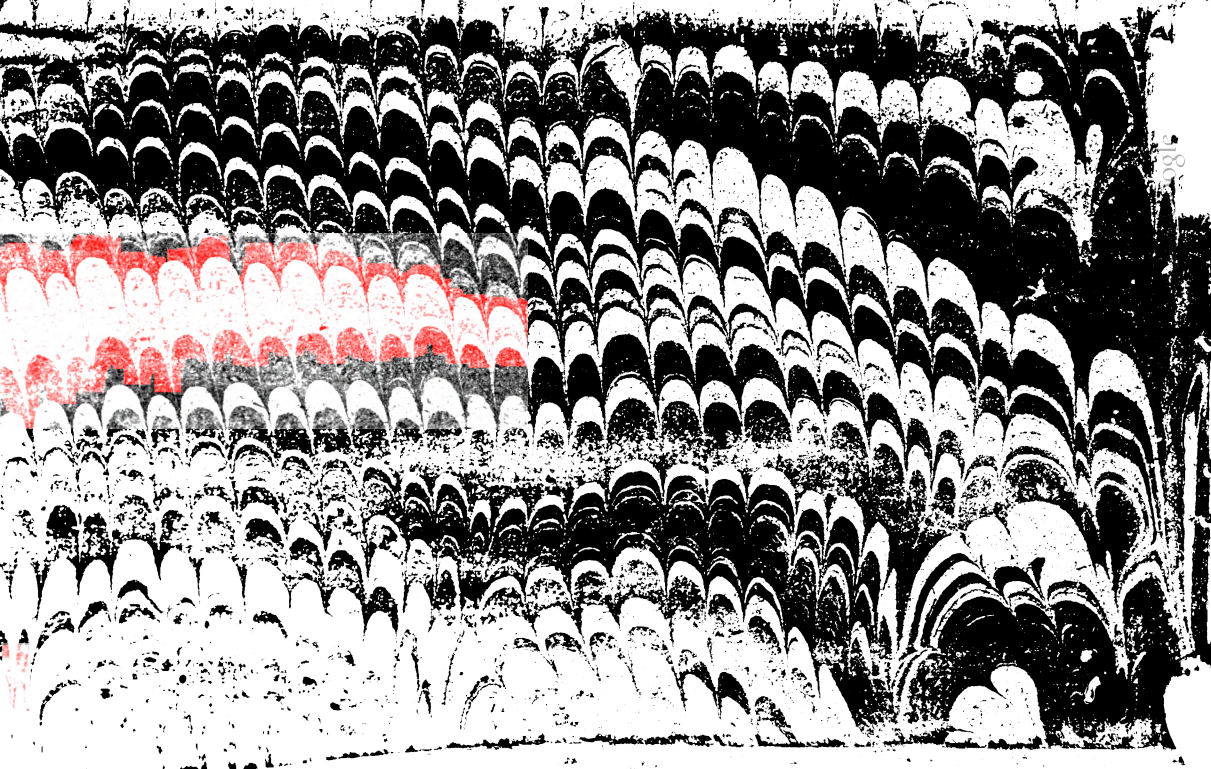
252.547 ANT 1611770

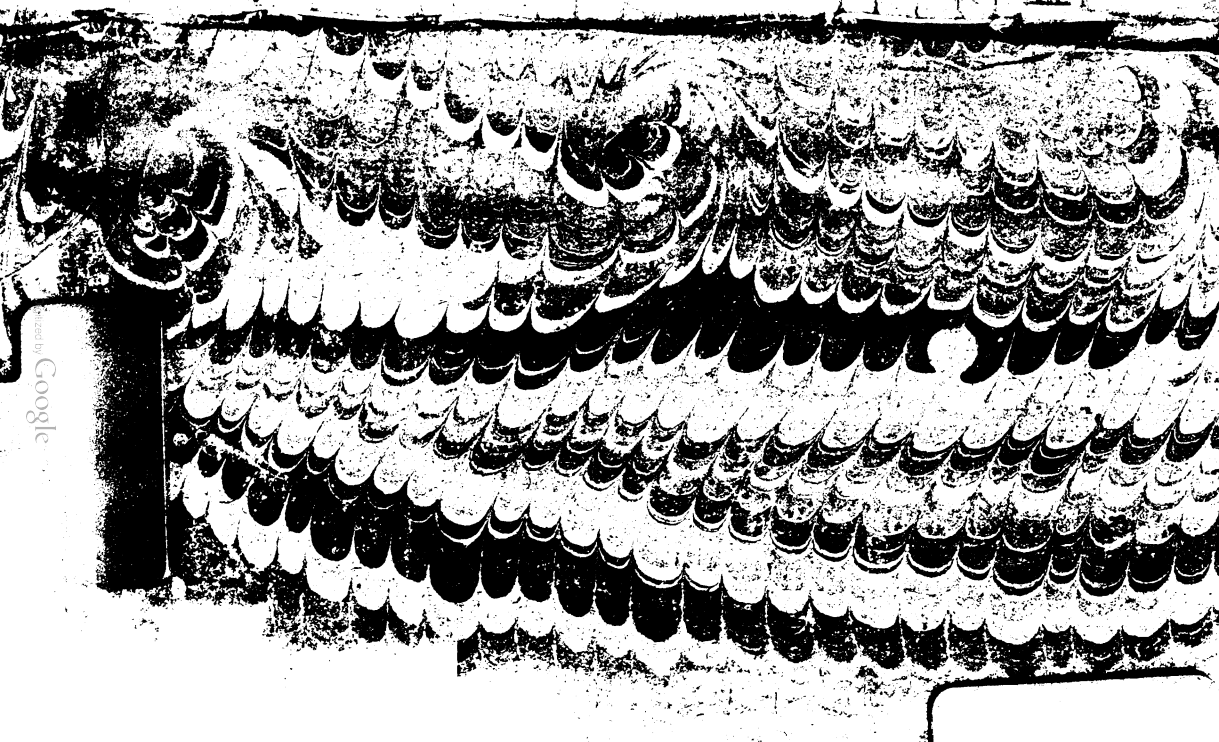
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google





IV
B17